

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

“ I Z T A C A L A ”



001
31921
M4
1988-3

PSICOLOGÍA

LA ACTITUD DE LOS PADRES FRENTE A LOS NIÑOS
RETARDADOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A

ALEJANDRA MALAGÓN CHAVARRÍA

JIMENEZ PARDO GREGORIA

SAN JUAN IZTACALA, MÉXICO

1988

M.94714 # Tit



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

80413083



CAMPUS IZTACALA

TECNICOS



U.N.

La Actitud de los Padres frente a los niños retardados

Padres frente a los niños retardados

Por Alejandra Malagón



U.N.A.M. CAMPUS IZTACALA

001
31921
M4
1988-3

A MIS PADRES:

Quienes al creer en mi han --
brindado siempre el suficien-
te apoyo para la realización --
de cada una de mis metas.

A MIS HERMANOS

Por su apoyo y comprensión

A MI PAREJA:

Por su entrega y por todos
los momentos compartidos.

A L E J A N D R A

Pérez / 52

G. I.

Autor: Malagón Chavarría

A MIS PADRES:

Por la transmisión de valores-
y su apoyo brindado a lo largo
de mi formación como persona.

A MIS HERMANOS:

Por la paciencia, cariño y res-
peto que siempre me han dado.

A MI ESPOSO:

Quien forma parte de mis idea-
les.

A ALICIA:

Por su afán e impulso para
lograr mi superación.

G R E G O R I A

Agradecemos al Psic. Andres Mares M., por su invaluable ayuda en la dirección de esta tesis. A los Psic. Xochitl Galicia M. y Jesús Lara V., por sus valiosas aportaciones. Al Ing. Raúl Gallardo, por su ayuda incondicional. A los directores de los diferentes planteles de Educación Especial de la S.E.P., en el Edo de México; en especial a la Lic. Noemi Vargas G. por su desinteresada colaboración. Y a todas las personas e instituciones que hicieron posible la realización de la presente.

INDICE

IZT.

1000981

Página

INTRODUCCION.....	1 ✓
Capítulo I	
Reseña Histórica de las Actitudes Hacia el Retardo	5 ✓
Capítulo II	
Actitud: Conceptos, Medición y las Cualidades Psicométricas de una Escala.....	12
Capítulo III	
La Actitud de los Padres Hacia el Retardo.....	44 ✓
Capítulo IV	
La Medición de Actitudes Hacia el Retardo.....	63
Capítulo V	
Descripción del Estudio.....	82
Capítulo VI	
Descripción y Análisis de los Resultados.....	95
Capítulo VII	
Discusión y Conclusiones.....	110
Apéndice.....	131
Anexo 1.....	133
Anexo 2.....	151
Bibliografía.....	164

I N T R O D U C C I O N

INTRODUCCION

La investigación psicológica en el campo del retardo mental generalmente se ha caracterizado por la búsqueda de técnicas y/o procedimientos cada vez más eficaces para la reeducación de los sujetos retardados; de ahí que sea de sorprender la gran cantidad de aportes que la psicología ha hecho a este respecto durante las últimas décadas.

[La inclusión de los padres en los trabajos reeducativos de sujetos retardados, sin lugar a duda, constituye uno de los aportes técnicos y sociales más importantes e innovadores a esta situación, por lo que, el modelo de intervención "Padres como maestros o terapeutas de sus hijos",] ha sido considerado como una posibilidad concreta para dar respuesta, tanto a los problemas de mantenimiento y generalización de las intervenciones psicopedagógicas, como a la gran demanda del servicio reeducativo de los sujetos retardados.

[Afortunadamente, han habido resultados importantes en tal labor, aunque obviamente no como se pudiera esperar, ya que la cooperación y compromiso de los padres no siempre puede asegurarse por el mero hecho de adiestrarlos en el manejo de técnicas o programas de reeducación, ni tampoco por la información que se les proporciona respecto a las condiciones del retardo, y de la necesidad e importancia de su intervención como principales agentes del cambio de la conducta de sus hijos.] De ahí que sea necesario detenernos un poco en nuestras investigaciones técnicas, y prestar mayor atención al estudio de los factores que permiten garantizar una verdadera responsabilidad y compromiso de los padres en sus tareas formativas para con sus hijos.

Como profesionistas, poco nos preguntamos respecto a lo -- que piensan y sienten los padres hacia sus hijos retardados. -- Partimos del supuesto de que existe el interés y compromiso necesario para que, previo entrenamiento, puedan desarrollar de - forma óptima su papel como reeducadores. Todo ello a pesar de - que sabemos que la interacción entre padres e hijos estará de-- terminada en gran medida por las actitudes del padre hacia este último, por lo que, emprender una labor reeducativa sin consi-- derarlas, sería un error, pues son ellas las que influyen poderosamente en el trato cotidiano con el hijo.

Hablar de actitudes hacia el retardo es tocar la manera en que los padres están predispuestos a actuar, pensar y sentir en relación al mismo, y ello lógicamente, repercutirá en las accio-- nes, sentimientos y pensamientos que efectivamente tengan hacia su hijo, lo cual afectará las vivencias de éste.

Por lo anteriormente descrito, el objetivo del presente -- estudio, comprende la necesidad de conocer las actitudes de los padres hacia su hijo retardado, así como de algunos factores de los que puede ser función dicha actitud.

Para el cumplimiento de nuestro objetivo, se emprendió -- primeramente una revisión de los estudios teóricos y prácticos-- referentes al tema en cuestión, con la finalidad de proveer de-- un marco de referencia a nuestro estudio.

Debemos señalar que al emprender la investigación biblio-- gráfica respectiva, inmediatamente nos encontramos con una esca-- sa información sobre el tema en nuestro país, mientras que la - mayoría de la bibliografía localizada correspondió a estudios - extranjeros (particularmente de E.U.A.). Por tal razón, el obje

tivo de nuestra investigación reviste una gran importancia, ya que existe la necesidad de aportar elementos sobre las actitudes que sostienen los padres hacia sus hijos retardados, pero bajo las características propias de nuestra sociedad.

Los capítulos dos y tres del presente, constituyen el resultado de esta primera parte del estudio, por lo que en éstos se describe todo lo referente al concepto de actitud, sus mediciones, los requisitos psicométricos que deben cubrir las escalas de actitud, así como la descripción de estudios relacionados con la actitud de los padres hacia su hijo retardado y, por último la descripción y análisis de investigaciones que se han avocado a la medición de la actitud hacia el retardo.

Posterior al análisis de la bibliografía revisada, se elaboró una escala de actitudes, apoyándose para su construcción en los lineamientos sugeridos por dicho análisis. Fundamentalmente se consideraron los aspectos psicométricos y de contenidos, para garantizar un grado considerable de confiabilidad y validez de la escala. Para tal fin, también fue necesario realizar un estudio piloto de aplicación de la misma.

Finalmente, se llevó a cabo la aplicación definitiva de la escala, aplicación de la cual se obtuvieron datos interesantes, pues a pesar de que sólo se esperaba encontrar la dirección de las cinco dimensiones a evaluar respecto de la actitud de los padres hacia su hijo retardado, se observó además, un alto grado de ambivalencia en los datos. Esta situación denotó el carácter contradictorio de las actitudes de los padres hacia su hijo retardado. Es decir, una relación ambivalente del padre para con el hijo.

En los capítulos cuatro y cinco del presente se describe, respectivamente, tanto la cuestión del método de la investigación, como los resultados de la aplicación de la escala. Por último, en el capítulo seis, se discuten los resultados del estudio y se concluye sobre la necesidad de prestar una mayor atención a los aspectos actitudinales de los padres respecto a su hijo retardado, ya que de ello podría depender el éxito o fracaso de las tareas formativas hacia el retardo.

C A P I T U L O I

RESEÑA HISTORICA DE LAS ACTITUDES HACIA EL RETARDO

Hoy en día la deficiencia mental es considerada como un caso particular de las anomalías del hombre. Sin embargo, tuvo que pasar una difícil y larga historia para que sucediera ésto, Roger Perron (en Zazzo, 1983) esboza esta historia planteando los sucesos que a continuación se describen.

En los siglos XVII-XVIII, y aún antes de ellos, el problema del retardo mental se ubicaba en ideologías. Los seres "anormales" se englobaron indiferenciadamente. Idiotas, locos criminales, poseídos por el diablo, etc., eran considerados igualmente indeseables y alejados de la mano de Dios. El desconocimiento hacia el fenómeno del retardo era absoluto y reacciones como las de temor a lo desconocido eran algo lógico.

Todos estos seres confundidos en la misma reprobación merecían su estado. Se les consideró carentes de toda moral, siendo fruto de un pecado paternal o de ellos mismos. Personajes importantes como Lutero llegaron a considerarlos como una bestia diabólica, deshumanizada por la pérdida de su alma a la cual debía exterminarse.

no que hasta que se les considerara como
etc
por lo cual son rechazados pero sin embargo

Sin embargo, el rechazo no fue total y paralelamente a la condena y reprobación hacia estos seres, se vieron actitudes de protección hacia ellos. Fundamentando esta protección no se dieron criterios utilitarios, sino más bien de una inmundidad que les confería la irresponsabilidad concedida al que está privado de la razón. Se pensó también en el privilegio de escapar a las presiones de la realidad; y permanecer en la inocencia original que permite acceder directamente a Dios, lo que hacía de los retrasados y demás "anormales" seres privilegiados que debían ser protegidos y hasta alabados.

Hacia principios del siglo XIX (1818) Esquirol define por primera vez la idiocia y con ésto la separa groseramente de las otras anomalias de la razón. Su definición decía:

"Se trata de no una enfermedad, sino de un estado de no desarrollo de las facultades intelectuales, comprobable desde la más tierna edad y que nada puede aliviar; hay que distinguir tal estado de demencia (o locura) que representa una regresión a partir de un desarrollo intelectual anterior normal". (citado en Ferron, p. 54 ob.cit.)

Así pues, la idiocia y la locura por primera vez tienen una gruesa distinción. El idiota carece de inteligencia porque ésta nunca se ha desarrollado y en cambio, la demencia es un retroceso irreversible de la inteligencia que antes de ello estuvo en un estado normal.

El Movimiento Enciclopedista revistió gran importancia en la historia de las actitudes hacia el retardo. Asimismo, a finales del siglo XVIII y principios del XIX nació en Europa un movimiento humanitario, siendo una de sus preocupaciones generales las personas hasta entonces descuidadas, tales como los esclavos, misioneros y enfermos mentales. Esta corriente pretendió afirmar la posición de seres humanos con todos sus derechos, lo cual lleva a una transformación profunda. El clima Romántico y Humanitario impulsa la educación. Rosseau se centra en el niño, cuya formación bien orientada le conduce a un ser humano completo. Con este autor la valoración del niño se hace un tema dominante y por su irresponsabilidad, por su dependencia, el retardado suscita conductas de protección, incluso a una ternura, análoga a las que despierta un niño.

Otros personajes como Eduard Seguin, Jean Itard y Samuel Howe dan un importante impulso al área cuando establecen accio-

nes educativas en beneficio a los retardados (véase Ingalls, -- 1982).

No obstante, otras personas se opusieron a toda consideración positiva al retardo y sus planteamientos repercutieron mucho en las actitudes de la mayoría de la gente. Por ejemplo, -- Charles Darwin, quien postuló su teoría de la selección de las especies aplicándola a la sociedad humana, la cual planteó que solo sobreviviría el más apto y más fuerte. De acuerdo a esta teoría, a los retardados mentales se les consideró una amenaza para el futuro de la especie, porque al permitir que sobrevi--- vieran y que tuvieran prole los menos favorecidos por la herencia, la calidad global de la especie degeneraba.

De esta manera, mucha gente creyó que cualquier intento -- por mejorar la suerte de los pobres, de los débiles, de los enfermos mentales o de los retardados mentales, resultaría des--- tructivo para la especie y además contradictorio a la evolución.

Todas estas ideas alimentaron aún más las actitudes ambi-- valentes. A partir del momento en que se afirma el valor en --- tanto que individuos de quien se tiende a rechazar, un segundo mecanismo se superpone al primero: la tendencia a rechazar se - culpabiliza. Así, podemos ver como se desarrollan conductas de amor y protección tanto más afirmadas cuanto que permiten luchar mejor contra la repulsión, la condena, el rechazo que moralmen- te resulta imposible de asumir.)

Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, se desa-- rrollan esfuerzos en favor del deficiente mental, pero las acti-- tudes de temor y rechazo subsisten.) autores como Jean Itard --- primero y luego Goggenbuehl dieron un nuevo impulso a la educa-

ción de los retardados en los inicios del siglo XIX y las consecuencias de sus actividades ocasionaron entusiasmo en la posibilidad de educar al retardado. Este entusiasmo perduró por varias décadas.

Durante este período ^{de} (finales del siglo XIX y principios del XX), ^{de} gracias a las huellas del movimiento Humanista y de los avances de la educación, se crean numerosas instituciones consagradas a los deficientes mentales medios y profundos. El fin primordial de esas instituciones era el procurar que subsistieran los internos, pero no apuntaron hacia la educación individual. Las ^{dónde} actitudes entonces reafirmaron su carácter -- pesimista, se vió como inútil la tarea de querer hacer hom--- bres de ellos. Surgieron temores fundamentados en la escasa - información sobre el retardo.

La idea de la incurabilidad del retardo, la heredabili-- dad de éste y su alarmante expansión, fue lo que principalmen-- te alimentó el temor y el rechazo. La ciencia no ofrecía más conocimientos acerca de los retardados y los hallazgos cien-- tíficos fueron matizados por ideas erróneas. El síndrome lla-- mado mongolismo, fue descubierto por Langdon Down en 1866. -- Sin embargo, fiel al pensamiento étnico y racial que prevalec-- ía en su tiempo, concibió el mongolismo como un caso más de degeneración, como una regresión de la raza superior (caucási-- ca) a una raza inferior (el mongol u oriental).

Otro de los aspectos que aumentó el temor y el rechazo - hacia el retardo, fue el incremento alarmante de los deficien-- tes ligeros ubicados en las escuelas, aunado con la incapaci-- dad y el aspecto de los retrasados profundos y medios. El de-- sarrollo de las pruebas de inteligencia fue lo que permitió - la detección de éstos alumnos y aquí el crédito mayor es para

Binnet, psicólogo francés que fue el primero que en 1905 desarrolló una prueba de inteligencia que diagnosticó deficiencia mental en los escolares.

En el período de 1880-1930, se incrementaron los estudios teóricos de la deficiencia, pero subsistieron las ideas de su incurabilidad, origen desconocido atribuido a la herencia y su alarmante expansión. El temor, la condena y el rechazo generadores de culpabilidad y ansiedad, deformaron aún más estas ideas y las actitudes relacionadas a ellas.

A este respecto Perron (ob. cit.) señala: "La debilidad mental nació científica y socialmente en el primer cuarto de este siglo y dentro de un contexto emocional, nacido de los problemas escolares, la noción quedó marcada por este clima". (p. 64).

A partir de 1930, se inicia una evolución de las actitudes y las concepciones concretadas después de la segunda guerra mundial. El miedo al retardado disminuye en razón precisamente de los progresos del conocimiento al respecto, demostrándose así que este tipo de miedo deriva de lo desconocido básicamente.

Uno de los principales impulsos para ello significó un acceso progresivo a un mejor conocimiento de las etiologías, y la transmisión hereditaria ya no se presenta como la gran responsable.

También la educación impulsa el cambio de las actitudes. Débiles mentales, gracias a la educación, se convierten en hon

rados ciudadanos y es así como la incurabilidad de la deficiencia se ve resquebrajada. Se distinguen nuevos síndromes que --- permiten categorizar a los retardados.

La
Esta evolución científica y de las ideas que se creían --- adquiridas respecto a las deficiencias mentales es lo que ha -- caracterizado el actual siglo. Sin embargo, las actitudes no -- han variado significativamente, subsiste la ambivalencia; aún a pesar de que el concepto del retardo mental ha evolucionado, la idea popular de su incurabilidad y de su origen orgánico o heredado son los parámetros que hoy en día definen el retardo -- mental para la mayoría de las personas y lo que en esencia fundamenta su temor, rechazo, o bien protección]

[En resumen, los términos de debilidad o retardo mental -- tienen una gran carga debido a la larga historia de las actitudes e ideas, de implicaciones que actualmente resultan más molestas que útiles, de ahí que: "La realidad histórica y social de la deficiencia mental hay que buscarla precisamente en esta actitud ambivalente."] (Perron, ¹⁹⁸³ ob.cit. p. 50)

Dado que el estudio de las actitudes es el tema principal del presente trabajo, en el siguiente capítulo describimos lo -- concerniente al concepto de actitud; su medición y los requisitos psicométricos de una escala actitudinal.

C A P I T U L O I I

ACTITUD: CONCEPTOS, MEDICION Y LAS CUALIDADES

PSICOMETRICAS DE UNA ESCALA

Históricamente, el concepto de actitud ha concentrado innumerables definiciones para su entendimiento. El origen del término no se inscribe en la psicología social y fue acuñado precisamente por W. McDougall ("An Introduction in Social Psychology") en 1908. A título de ejemplo escribamos las siguientes definiciones

Ejemplos de definiciones de actitud. Sm

Para Allport (citado en Klineberg 1963) una actitud es: "un estado que ejerce una influencia directa o dinámica en la -- reacción del individuo ante todos los objetos y situaciones con que se encuentra relacionado".

Katz y Stotland (citado en Lindgren, 1979) define la actitud como: "la tendencia o predisposición del individuo a evaluar en cierta manera un objeto o símbolo del mismo".

Wrench (1973) define actitud como: "la tendencia relativamente estable a responder ante un objeto de determinada forma".

Haciendo un análisis breve de las definiciones anteriores, se puede subrayar un aspecto común en todas éstas, el cual se refiere al factor predisposicional, es decir, a un estado anterior a la elicitación de una respuesta; considerandose a su vez que una respuesta cualquiera o una "reacción" está compuesta de tres aspectos principales que son el afectivo, el cognoscitivo y el conductual.

Es así como los autores antes señalados explican que las actitudes poseen estos tres componentes:

- 
- a) Cognitivo: Se incluyen los conceptos, creencias, datos y procesos perceptivos.
 - b) Afectivos: Se inscriben las emociones y sentimientos.
 - c) Conductuales: Se ubican comportamientos específicos.

¿Cuál es el componente principal o central de las actitudes; el grado en el cual cada uno de los componentes participa; la clasificación de las interacciones?

La respuesta a estas preguntas dan lugar a diversas posiciones y propuestas tanto teóricas como experimentales y que a continuación se describen:

1) La metodología cuantitativa insistirá en hayar las -- correlaciones y supuestos de isomorfismos.

2) Hay quienes sostienen que el componente afectivo es - el eje de las actitudes y basan su tésis en que es la gratifi cación y el "placer" la base y la justificación de la conduc- ta humana.

3) La perspectiva conductual vé en el comportamiento la clave de las actitudes, apelando a procesos de aprendizaje y a

firmando que la conducta es la causa (origen) de las actitudes, porque sin ellas no se elaboran.

4) El acercamiento cognitivo destaca que, siendo la clave el aprendizaje, en este proceso son básicos los problemas perceptuales, atencionales, de procesamiento de la información, -- etc. Se valora y reconoce la presencia de la afectividad, pero solo como un componente facilitador (tomado del Dicc. Enc. de la Educ. Esp., 1985.).

Theodore Newcomb (1976) hace en su obra un análisis amplio y detallado de lo que es una actitud, así como de otros temas - afines (como la medición) y este autor la define de la siguiente manera: "La actitud de un individuo frente a algo, es su pre disposición a ejecutar, percibir, pensar y sentir en relación - con ello". "El concepto de actitud es una forma abreviada de de cir que la gente aprende, como resultado de la experiencia, a - orientarse hacia objetos y/o símbolos" (p.149)

Señala que las actitudes que uno tiene con respecto a algo depende del marco de referencia, y aunque no da una relación -- concisa de las partes o elementos que la forman, deja ver claramente los siguientes:

En primer lugar, se encuentran las experiencias previas en las que se ha percibido a un objeto dado. Estas experiencias ofrecen un marco de referencia o fondo sobre el cual se aplica - una actitud determinada. Al respecto plantea: "las actitudes han nacido de las experiencias por las que hemos pasado" (p.242).

En segundo lugar, plantea al lenguaje como un determinante importante para la estructuración de un marco de referencia y no otro. Al respecto el autor dice: "la identificación de un objeto percibido mediante una palabra puede ser lo que determina cuál de los posibles marcos de referencia se dará" (p.256) "...las palabras sirven en forma poderosa para la determinación de marcos de referencia en términos de los cuales se produce una actitud favorable o desfavorable hacia un acontecimiento dado". (p. 259)

En tercer lugar, se ubican los sistemas de valores. A este respecto se plantea que son los "valores centrales" los que funcionan como marcos de referencia en la mayoría de las ocasiones. Son estos valores centrales los que al funcionar de forma común en muchas situaciones, unen las diversas actitudes en un sistema integrado.

Estos valores centrales referidos por Newcomb, los llama también "marcos de referencia dominantes" (p. 261) por su importancia en la definición de una actitud. Asimismo, estos valores en su mayoría (si no es que todos) son prescritos culturalmente dentro de una determinada sociedad. Así por ejemplo, el valor que se le dé en nuestra sociedad al dinero, no es igualmente importante al que se le dé en una sociedad pigmea.

En cuarto lugar, el autor plantea la información que se tenga sobre el evento en cuestión. Los conocimientos influyen en la actitud que se tenga al respecto.

Otra de las características relevantes para el marco de -

referencia, es que estos generalmente se ven influidos por el grupo en el cual se han construido.

En concreto: La actitud de una persona está determinada por el marco de referencia dentro del cual la percibe. Además, la actitud de una persona hacia un aspecto específico no suele cambiar antes de que su marco de referencia no haya cambiado. (Newcomb, cap. VII, ob.cit.).

De los factores que pueden cambiar un marco de referencia, y por consecuencia una actitud, el autor menciona los siguientes:

a) Una experiencia directa: Se refiere cuando una influencia o vivencia se ha realizado directamente. Es cuando el individuo experimenta en su propio ser una influencia que lleva a modificar los marcos de referencia que definían sus actitudes hacia un objeto o evento.

b) Efectos de experiencias escolares y otras experiencias formativas: Aquí el autor se refiere a los efectos que la instrucción y la formación tienen sobre los marcos de referencia y por lo tanto, sobre las actitudes.

Respecto del porqué no cambia una actitud, la respuesta es fácilmente inferible: Si una actitud cambia porque se modifica un marco de referencia, entonces es lógico de pensar que una actitud que no cambia es porque no se modifica el marco de referencia que la está determinando.

Las actitudes también tienden a persistir cuando los --- individuos continúan percibiendo los objetos en un marco de - referencia más o menos estable. Los marcos de referencia sue- len ser bastante estables porque el medio ambiente es en rea- lidad relativamente estable en muchos aspectos. Además, el -- individuo crea para él un medio ambiente perceptual estable, - aplicando asimismo marcos de referencia viejos y familiares a situaciones nuevas.

Por último, en relación al concepto de actitud, uno de - los aspectos relevantes planteados por Klineberg (ob. cit) y- que es necesario citar aquí, es la consideración que hace con- respecto al concepto "estereotipo". Se ha preferido definir - el término aquí, ya que éste se encuentra íntimamente rela- cionado con lo que son las actitudes. Respecto a este concepto Klineberg cita:

"Solo parte de nuestro concepto respecto a un objeto -- consiste en impresiones sensoriales inmediatas y acumuladas.- El resto está lleno de ideas acerca de la clase a la que se - ha dicho pertenece el objeto, quizás sin prueba suficiente. - Por esto nuestro concepto se transforma en una combinación -- de las características verdaderas del objeto y de las caracte- rísticas que se le imputan...el elemento en la combinación - que es preexistente o acumulado-que no consta de impresiones- sensoriales inmediatas- puede ser considerado como estereoti- po" (p. 453).

De acuerdo a este autor, los estereotipos, por las carac- terísticas propias que lo definen, pueden llegar a deformar - los juicios en grados considerables.

Newcomb (ob. cit.) también define lo que es un estereotipo y señala: "Lippman propuso por primera vez el término 'estereotipo' para referirse a esas 'imágenes que están en nuestra cabeza' y que nos proporcionan marcos de referencia ya preparados para interpretar acontecimientos de los que contamos solamente con informaciones parciales..."(p. 257). - "En la práctica, todos los estereotipos compartidos por los grupos están asociados con palabras" (p. 258).

Así pues, es este último quien señala la relación entre estereotipos y actitud: Dice que los estereotipos son los que proporcionan marcos de referencia ya preparados --- cuando contamos con una información parcial. Es decir, un estereotipo puede determinar un marco de referencia y si -- sabemos que un marco de referencia es lo que en esencia define una actitud, entonces podemos decir que un estereotipo puede determinar una actitud.

Sobre la medición de actitudes:

La medición de actitudes es otra de las áreas sumamente conflictivas ya que, como se podrá imaginar, si en ésta se encuentran problemas para su definición, se podría suponer fácilmente que para lo relacionado a su "medición" éstos también existen. En esencia, en el problema de la medición de actitudes están vigentes los problemas clásicos referidos a la medición en la psicología, tales como los de validez, confiabilidad, predicción, etc.

Las actitudes no son fenómenos unidimensionales, ya que éstas comprenden varios atributos o dimensiones, como las -- que describimos a continuación:

se describen

a) Dirección: Es la que nos permite pronunciarnos en -- favor o en contra de determinado evento. Se puede expresar -- por un sí o un no.

b) Grado: Se refiere al nivel de generalización en que se aplica una actitud a situaciones diferentes. Por ejemplo, no bastaría conocer si alguien esta a favor o en contra de -- los derechos de la mujer, sino que también es conveniente -- conocer bajo cuáles condiciones una persona reconoce estos -- derechos y en que otras condiciones no lo hace.

c) Intensidad: Se refiere a la fuerza con la que se expresa una actitud. Equivale a conocer si es intenso, ligero o ambiguo el sentir del individuo en lo que respecta al obje -- to de actitud. Se le pregunta al sujeto: ¿con cuanta energía sostiene usted esa opinión, muy enérgicamente, con bastante energía, o no le importa mucho si ocurre así o de otro modo?

d) Consistencia: Se refiere básicamente al grado en que varias actitudes y sistemas de actitudes se compaginan o re -- lacionan.

e) Prominencia: Se refiere al grado en que los indivi -- duos destacan una actitud determinada o la notoriedad de la misma: No todas las actitudes son prominentes, unas se des -- tacan más que otras. Se refiere además al grado en que esta -- mos dispuestos a expresar cierta actitud. Newcomb ⁽¹⁹⁴⁰⁾ se refiere

a esta dimensión como "saliencia" de la actitud y al respecto cita: "cuanto más saliente es una actitud de alguien, es más fácilmente expresada con un mínimo de estimulación externa" (ob. cit., p. 187).

Existe consenso en señalar estas cinco dimensiones como las más importantes en el estudio de las actitudes y se han ideado varias técnicas para la medición, sin embargo, es lógico pensar que no es posible que exista algún método en particular aplicable por sí solo a todas las dimensiones de las actitudes. Se ha discutido acerca de las ventajas y desventajas de las diversas técnicas que se han propuesto; sin embargo, sería conveniente que antes de ello se llegara a un criterio razonable con respecto a lo que queremos saber acerca de las actitudes (su dirección, grado, intensidad, consistencia y/o prominencia) y después examinar los procedimientos sugeridos para llegar a ese conocimiento.

Algunos métodos de medición que se han desarrollado implican el análisis de una sola dimensión, pero otros representan una combinación de más de una. Asimismo, algunas de las dimensiones de la actitud han sido medidas con mayor éxito que otras.

Debe quedar claro que no existe un método perfecto para la medición de la actitud. Por otra parte, cabe preguntarse qué confiabilidad y/o validez tiene el medir una actitud, si se parte del supuesto de que éstas no pueden observarse o valorarse directamente, sino que son eventos observados de manera indirecta e inferida a través de la conducta.

No es posible observar directamente las actitudes, sino que se debe inferir éstas de la conducta, ya sea al observar

las respuestas de un individuo a los objetos, a las personas y a otros acontecimientos, o por sus apreciaciones y otras -- expresiones verbales.

Bien se sabe que es difícil de un modo directo observar los actos de un individuo para poder determinar la importancia que una actitud tiene para esa persona. Por lo general es más fácil y también más eficaz, basar estos juicios en las de claraciones verbales (escritas u orales).

Estas últimas (declaraciones verbales) pueden ser cuestionadas en lo referente a la validez, confiabilidad o predicción. Sin embargo, esta área de la psicología ha partido del supuesto de que las declaraciones verbales del individuo expresan en realidad sus propias opiniones y actitudes. Así --- pues, negar la validez o importancia de un auto-reporte, no es pertinente ya que un sujeto al expresarse necesariamente -- deja entrever sus verdaderas actitudes, máxime si en el cuestionario se pide ésto de una manera discreta y no directamente (Lindgren, 1979; Wrench, 1973; Newcomb, 1988).

47

Respecto a los procedimientos de evaluación de las actitudes se encuentran los siguientes:

a) Informe de uno mismo: Estos se presentan con una gran variedad de modalidades: cuestionarios, diarios, anecdotarios, auto-observaciones, etc.

b) Técnicas proyectivas: Como la prueba de Rorschach, la prueba de percepción temática y otras especialmente aplicadas cuando parece conveniente no hacer un interrogatorio directo,

sino llegar a una expresión indirecta de la actitud. Estas -- pruebas sin embargo, cuentan con más problemas de validación y confiabilidad.

c) Expresión de opiniones y juicios sobre objetos y sectores de la realidad: Estos procedimientos se basan principalmente en cuestionamientos ante casos hipotéticos en donde la persona debe expresar una opinión o juicio sobre éstos, deduciéndose su actitud ante ellos.

d) Técnicas de diferencias semánticas: Este procedimiento es uno de los más frecuentemente utilizados en las investigaciones sobre actitudes y consiste básicamente en ofrecer al sujeto una lista de adjetivos bipolares y pedir que elija -- cuál a su parecer se aplica mejor al evento u objeto aludido. Por ejemplo, se presenta la frase: "la política del Estado -- hacia los campesinos es: justa - injusta", el sujeto, dependiendo de su actitud, elegirá la respuesta que mejor le parezca.

e) Observación de conducta: Esta forma de investigar --- actitudes consiste en observar directamente la conducta de -- los sujetos con respecto al objeto o evento de la actitud, y sin pregunta alguna de por medio.

f) Escalas de actitudes: Debido a la importancia metodológica y teórica que tienen las escalas para esta investigación, es por lo que se le dedica un amplio espacio, y a continuación, se hace una explicación de lo más relevante en éstas:

En primer sitio, es necesario que se dé una justificación

al porqué de las escalas de actitud. Wrench (1973) señala que las escalas surgen a causa de las dificultades de redactar -- preguntas imparciales cuando se investiga una actitud hacia algo. Bien se conoce la problemática de componer una pregunta dirigida a la investigación de un tema determinado. La forma de preguntar es muy importante y se puede decir que dependiendo de la forma de preguntar es como se dá la respuesta.

Por otra parte, es casi igualmente problemático para la investigación de las actitudes el encasillar al sujeto en sólo dos opciones posibles de respuesta, esto es, un "si" o un "no". También se conoce de las limitaciones de esta forma de preguntar sobre las actitudes.

Es así como las escalas de actitud surgen obedeciendo a la necesidad de: a) evitar preguntas no imparciales y, b) no encasillar al sujeto en respuestas tajantes y con escaso espacio para el análisis.

No obstante, las escalas de actitudes retoman la esencia de los procedimientos anteriores a ellas y tratan de utilizar los para enriquecerse en la medida de lo posible. Al respecto Klineberg (ob. cit.) plantea:

"las escalas de actitud están construidas para que nos digan no solo si el individuo esta a favor o en contra de algo (su dirección), sino además cómo se compara ese individuo con otros en su grado de opinión". (p.463)

Dada una breve justificación al porqué del surgimiento de las escalas de actitud, se procede a definir las:

Una escala es aquella que basa la medición de actitudes en la asignación de valores numéricos a diversos elementos y la posterior interpretación del esquema individual de acuerdos y desacuerdos con otros sujetos. Una escala se contruye "a priori", en base a la lógica del que construye, más que en lo empírico. Por ejemplo, Newcomb (ob. cit.) nos señala:

"Una escala constituye un recurso para medir algo. Todos los objetos tienen varias dimensiones o características que pueden ser medidas...para las diferentes dimensiones deben utilizarse escalas distintas, ideadas cada una de ellas para un tipo específico de medición. Cada escala debe estar calibrada en unidades que se refieren a aquella cosa particular que será medida. Estas unidades son necesariamente arbitrarias, pero los métodos a través de los cuales se ha establecido la unidad deben ser conocidos para que tengan el mismo significado para todos los que la usan...En estos aspectos, las escalas de actitud son como todas las demás escalas. Una escala de actitud es como un metro que se utiliza para asignar un valor numérico a un objeto determinado en términos de unidades en forma conocida definidas y de una cierta dimensión. De este modo, el propósito de una escala es el de asignar a un individuo un valor numérico en algún punto entre los dos extremos de apoyo de algo y de máxima oposición frente a esa misma cosa ...los métodos escalares están ideados para decirnos cuán favorables son las actitudes de una persona, cuán intensas y consistentemente las mantiene, cuán ampliamente las aplica, y así sucesivamente" (p. 190).

Casi todas las escalas de actitudes están constituidas por frases, afirmaciones, o proposiciones (a las que se llaman "items") frente a las cuales los interrogados indican, de un modo u otro, su acuerdo (aceptación o aprobación), o su desa-

uerdo (rechazo o desaprobación).

Para seleccionar los reactivos de una escala de actitud debe seguirse todo un proceso metodológico. La obtención de items se puede hacer a través de los escritos por el investigador mismo, mediante artículos, libros o revistas.

Como primer paso para el desarrollo de una escala de actitud, se debe considerar la redacción de los reactivos mismos, una vez que se ha definido su contenido. Varios investigadores han sugerido criterios informales para elaborar items útiles en la construcción de una escala de actitud, los cuales Gallardo (1985) resume de la siguiente manera:

- 1.- Evitar los items que se refieran al pasado y no al presente.
- 2.- Evitar los items que solo describen hechos o que pueden interpretarse solo como hechos.
- 3.- Evitar items ambiguos.
- 4.- Evitar items irrelevantes.
- 5.- Elaborar items que cubran el rango de afectos.
- 6.- Evitar items que pueden ser apoyados por casi todos o por casi nadie.
- 7.- Que el lenguaje sea claro, sencillo y directo.
- 8.- Cada items debe expresar una sola idea.
- 9.- Los items deberán ser breves y rara vez excederán de 20 palabras.
- 10.- Deben evitarse palabras tales como todos, ninguno y nunca.
- 11.- Deberán usarse con moderación las palabras justamente, meramente y otras de carácter similar.

- 12.- Deberán usarse oraciones sencillas, evitando las compuestas o complejas.
- 13.- Evitar el uso de palabras que no puedan entenderse a quienes se les va a aplicar la escala.
- 14.- Evitar el uso de negaciones dobles. 27

Las escalas de actitud se han construido de diversos tipos y con sus propias características cada una de ellas. Describirlas aquí sería un trabajo muy extenso, por ello, las que a continuación se citan son las más conocidas y utilizadas. Se espera que al explicarlas quede más clara la esencia de las escalas de actitud.

1.- Escala de Distancia Social:

Una de las primeras escalas de actitud fue la creada por Bogardus en 1925 (tomado de Newcomb, ob. cit.), la cual se abocó a medir la "distancia social". Este autor se interesó en medir el grado en que los representantes de diversos grupos nacionales y raciales eran aceptados o rechazados. Este investigador en lugar de hacer una distinción entre actitudes favorables o desfavorables, concibió el problema en términos del grado de "distancia" que sus sujetos de investigación deseaban mantener entre sí mismos y los miembros de otros grupos, llegando a observar que cuanto más desfavorable era la actitud, mayor era la distancia social entre los miembros y a la inversa, cuanto más favorable era la actitud, menor, era la distancia social de los miembros.

2.- La Escala de Thurstone de Intervalos Aparentemente Iguales:

Los primeros intentos estructurados para medir las acti--

tudes consistieron en vagas listas de criterios presumiblemente relacionados con actitudes en cuestión. L. Thurstone, con la ayuda de J. Chave (1929) logró un método de escalamiento--al que llamó "método de intervalos que subjetivamente parecen iguales" (tomado de Lindgren p. 101, ob. cit.), y que actualmente suele conocerse como: "escala Thurstone de intervalos aparentemente iguales".

Este método consiste en reunir opiniones sobre determinado objeto, persona o institución. Las opiniones varían desde las de carácter muy positivo hasta las francamente negativas. Estos criterios se exponen luego a un grupo de individuos, -- quienes los juzgan según una escala de once puntos en el que uno representa el menor favorable y el once el más favorable. Se indica a los jueces que procuren ordenar estas opiniones -- de modo que queden distribuidas en toda la escala de uno a once. La calificación media que los jueces asignan a una opinión determinada se toma luego como índice de la fuerza de la dirección de la actitud expresada por tal criterio.

Wrench (ob. cit.) define a la escala de intervalos aparentemente iguales de Thurstone y anota algunos problemas en ella:

"Se reúne una gran cantidad de enunciados de actitud tomados de diversas fuentes: varios jueces los distribuyen en -- categorías, desde muy favorables hasta muy desfavorables hacia el objeto de la actitud. No se nombran las actitudes; en cambio, el juez las define para sí mismo de modo que le parezcan igualmente espaciadas a lo largo de la escala favorable--desfavorable, donde la categoría central representa items neu

trales (o mejor conocido como "punto cero de la escala"). Se eliminan aquellos items sobre los cuales los jueces discrepan en grado sumo... Ahora bien, en el escalaje por intervalos aparentemente iguales, el punto neutral de la escala está representado por items que según los jueces representan una actitud neutral. Tal criterio plantearía dos interrogantes: en primer lugar, puesto que generalmente los items incoherentes son colocados en la categoría neutral, resulta difícil saber si alguno de ellos, situado por los jueces en esa categoría, es en realidad incoherente, en lugar de neutral. En segundo lugar, -interrogante este, que reviste igual gravedad- cabe preguntarse si los jueces que sostienen actitudes diferentes coincidirán en cuanto lo que constituye una actitud neutral" (p. 230).

Por último, Newcomb en relación a esta escala plantea -- que no da ninguna información sobre la intensidad con que se sostiene una actitud. Este método es útil además cuando el -- número de items no es muy grande (máximo 30).

3.- El Escalograma de Guttman:

El análisis del escalograma de Guttman aplica un enfoque muy diferente del escalaje de actitudes y utiliza incluso otro tipo de items. Guttman (tomado de Newcomb, ob. cit.) logró elaborar un método de escalaje de actitudes que no requiere ningun juez.

En este método, es preciso plantear preguntas meticolosamente (probadas con anterioridad). El investigador selecciona de acuerdo con su criterio items de medición de un mismo --

elemento, los cuales se ordenan por su intensidad y luego se le pide al sujeto conteste con un si o un no. Para comprender su técnica, observese este ejemplo:

Cuestionamiento	Respuestas	
1.- Mide usted más de un metro 12 cm.?	Si	No
2.- Mide usted más de un metro 26 dm.?	Si	No
3.- Mide usted más de un metro 40 cm.?	Si	No
4.- Mide usted más de un metro 54 cm.?	Si	No
5.- Mide usted más de un metro 68 cm.?	Si	No
6.- Mide usted más de un metro 82 cm.?	Si	No

Es obvio que los cuestionamientos se refieren a una misma dimensión. Por otra parte, también es claro que un determinado sujeto contestará "si" en varias ocasiones, pero desde-- que dé un "no" por primera vez, deberá contestar en todas las restantes también "no".

Así pues, en una escala Guttman se puede determinar si-- todos los items miden el mismo elemento verificando si es posible disponer un orden de modo tal que a partir de determina-- da pregunta se obtengan respuestas negativas hasta concluir -- con la serie.

4.- El Método Likert: El Método que Toma en Cuenta la Ampli-- tud, la Consistencia y la Intensidad de las Respuestas -- Actitudinales:

Como ya se había mencionado con anterioridad, los méto-- dos que piden respuestas obligadas a un "si" o "no" son muy-- restrictivos. En su lugar, podría ofrecerse cualquier número--

de alternativas, pero a medida que el número aumenta, la gente encontrará más y más difícil enunciar una preferencia. En consecuencia, suele ser preferible brindar la posibilidad de diversos grados de oposición o apoyo: no tan pocos que sean indebidamente restrictivos, ni tantos que puedan confundir. -- Un ejemplo de ello es solo dar cinco alternativas, que resulta en realidad muy conveniente.

Este es precisamente el razonamiento que fundamenta la--
escala Likert.

El método Likert (1932, citado en Newcomb), tiene como--
propósito el ubicar a un individuo en un punto determinado de un continuo que va de actitudes favorables a desfavorables. -- Una de las principales diferencias, radica en el hecho de que los valores de la escala Likert se ven influidos por el grado en que los sujetos estén en favor o en contra de las afirmaciones que detectan actitudes.

Lindgren (ob. cit.) describe de la siguiente manera el--
método Likert:

"Al igual que el cuestionario de Thurstone, en el método Likert el individuo se ve confrontado a una serie de opiniones, pero en vez de indicar solo si esta de acuerdo o no con ellas, puede escoger entre cinco opciones: 1) totalmente de acuerdo, 2) de acuerdo, 3) indeciso, 4) en desacuerdo y 5) totalmente en desacuerdo. A continuación los criterios se exponen a un grupo de individuos que deben responder a cada cuestión. Después, los resultados son analizados estadísticamente; los criterios que guardan mayor correlación con la calificación total de todas las cuestiones se conservan y las demás

se desechan. Este procedimiento tiene por objetivo obtener -- una serie de reactivos que miden la misma actitud o un complejo de actitudes. Esta clase de prueba tiene una gran consistencia interna y muestra diferencias significativas entre aquéllos que se orientan de una manera positiva en una cuestión dada y los que lo hacen de manera negativa" (p. 102).

Klineberg (ob. cit.) por su parte, describe la escala -- Likert de la siguiente manera: "En ella, el investigador mismo reúne un gran número de declaraciones que considera pertinentes y las presenta a un gran número de sujetos, quienes indican, refiriéndose a cada punto si 1) lo aprueban decididamente, 2) lo aprueban, 3) están indecisos, 4) lo desaprueban o 5) lo desaprueban decididamente. A esas respuestas se les asignan valores de uno a cinco, indicando los valores más altos un mayor grado de aprobación de la actitud investigada. -- La suma de esos valores constituye la notación total de cada individuo. Aquellos puntos que arrojan una correlación baja con la notación total son eliminados a fin de que la escala -- en general sea internamente consistente" (p. 464).

Una de las principales diferencias entre las escalas de tipo Thurstone y la tipo Likert radica en el hecho de que los valores de la escala Likert se ven influidos por el grado en que los sujetos estén en favor o en contra de las afirmaciones que detectan actitudes.

Los pasos elementales para la construcción de una escala de tipo Likert se describen a continuación:

En primer sitio, el investigador formula una batería inicial de afirmaciones, procurando incluir una gama amplia de afirmaciones que vaya de lo extremada a lo moderadamente des-

favorable. Las afirmaciones tenidas por neutrales no son incluidas porque este método depende de la clasificación de todos los items como favorables o desfavorables.

En el siguiente paso, los items son presentados a un grupo de sujetos cualesquiera (no necesariamente jueces especiales) a modo de prueba, pidiéndoseles que respondan a los items como lo harían si la escala fuese ya la definitiva. Luego se analizan sus respuestas, item por item, en busca de consistencia interna. Aquellos items que reciben respuestas favorables por parte de individuos que, como grupo no responden a la mayoría de los otros items en forma favorable (o viceversa) se descartan, considerandose que no detectan las mismas actitudes que los otros items. En ocasiones este proceso (o estudio piloto) y perfeccionamiento debe repetirse dos o tres veces, pero si la construcción de la escala ha estado bien realizada, se obtiene una lista de items con mucha consistencia interna y con elevada confiabilidad por el método de división por mitades.

El método para otorgar puntajes a las respuestas es simple, las respuestas favorables son las que reciben un puntaje alto. El acuerdo con una afirmación favorable es considerado psicológicamente equivalente al desacuerdo con una afirmación desfavorable.

Cada item clasificado recibirá entonces un puntaje propio de actitud y el puntaje total de la escala es simplemente la suma de los puntajes de todos los items. El puntaje máximo posible en una escala Likert es el número de items multiplicado por cinco, y el mínimo es el número de items multiplicado-

por uno. De esta manera, cada individuo recibe un valor escalar único.

Los puntajes ofrecidos por la escala Thurstone y por la Likert, respectivamente, no son de ninguna manera iguales en su significado. Los puntajes Thurstone representan la tendencia central de un individuo en el sentido de favorecer y oponerse a algo. En cambio, la posición en una escala Likert está influida por el número o amplitud de respuestas favorables o desfavorables y por su intensidad. Los puntajes de la escala Likert representan así la conjunción de varias dimensiones de una escala.

Se puede decir que no hay un significado "absoluto" para un puntaje Likert; su significado radica principalmente en su posición relativa con respecto al puntaje de otros individuos. Así pues, si se piensa en una escala Likert de 20 ítems, un sujeto obtuvo 50 puntos, es difícil decir algo concreto respecto a esto, ya que este puntaje pudo obtenerse por pocas respuestas extremadamente favorables y a un gran número de respuestas neutrales, o gracias a respuestas consistentemente favorables pero no extremas. Así pues, es conveniente no detenerse en un puntaje "bruto" y tratar de ir más allá en el análisis del puntaje Likert. Es de esta manera, como la escala Likert tiene un fundamento más empírico que racional como el caso de la Thurstone.

Ahora bien, habiéndose descrito y analizado brevemente las 4 principales y más utilizadas escalas de actitud, es con

veniente el anotar los inconvenientes que pueden llegar a presentarse si no se toman las debidas precauciones. A continuación se enlistan algunos de los principales problemas para la construcción de las escalas actitudinales, proponiéndose en la medida de lo posible recomendaciones para no caer de lleno en ellos.

1.- La Confiabilidad:

Este es uno de los aspectos más señalados en la medición dentro de la psicología, y se refiere en lo concreto a la posibilidad de que se obtenga en varias ocasiones y por un mismo sujeto o grupo de ellos una medida congruente que repita en esencia sus principales parámetros valorados.

La forma más directa de verificar la confiabilidad de una escala de actitudes sería la de hacer que los mismos individuos respondan a ellas dos o más veces (técnica test-retest). Cuanto más aproximadamente obtiene cada uno el mismo puntaje todas las veces que responda a ella, tanto mayor es la confiabilidad de la escala. El riesgo de esta prueba es que se esté midiendo la memoria en vez de la actitud.

Bien se sabe que a medida que el tiempo pasa, aumenta la posibilidad de que las actitudes de una persona cambien. El único remedio para ello consiste en reducir el intervalo de tiempo a cero. Esto no es imposible y es lo que se usa con mayor frecuencia en la técnica conocida como "la división por mitades", la cual Newcomb explica de la siguiente manera:

"Se prepara una escala con un número de items por lo me-

nos dos veces mayor que el necesario para la versión final. Esta larga escala se trata luego como si estuviera compuesta de dos mitades, cada una de las cuales es una escala dadas -- simultáneamente. Cuanto mayor es el grado en que los individuos obtienen el mismo puntaje en cada mitad de la escala, -- más confiable es" (ob. cit., p. 195).

Existe otra técnica cuyo objetivo es también aumentar la confiabilidad de una escala y el cual es conocido como el -- "metodo de repetición" y que básicamente consiste en lo siguiente:

Al preparar los items de una escala, supóngase que son -- 25, el investigador duplica este número (en este caso a 50 -- items), pero con la condición de que para cada reactivo compuesto originalmente, se haga uno que con otras palabras exprese el mismo sentido que el primero. Se supondría que el su jeto interrogado que contesta de una manera determinada al -- primero, lo hará de la misma forma para el segundo, el cual -- no estará inmediatamente después del original.

Un ejemplo dejará mas clara esta técnica:
Supóngase que un investigador formula 20 reactivos originalmente y uno de ellos dice así: "una madre debe siempre permanecer al lado de sus hijos en su hogar" y se le ofrecen cinco -- opciones de respuestas: 1) totalmente de acuerdo, 2) de acuer do, 3) no estoy seguro, 4) en desacuerdo y 5) totalmente en -- desacuerdo. El sujeto marca la opción 1 (totalmente de acuer do). Ahora bien, el investigador debe hacer confiable su esca la y procede a repetir este cuestionamiento pero con otras pa-

labras que abarquen el mismo sentido que la primera cuestión. Supóngase que esta segunda afirmación dice así: "una madre -- puede buscar emplearse fuera de su hogar y dejar que atienda a sus hijos otra persona" y se ofrecen las mismas cinco opciones de respuesta: 1) totalmente de acuerdo, 2) de acuerdo, 3) no estoy seguro, 4) en desacuerdo, 5) totalmente en desacuerdo. Si el sujeto es congruente con su actitud, y la pregunta está bien formulada, él deberá elegir la opción 4 o 5 y así -- expresar la misma actitud, la cual es la de conservar el papel de la mujer atada al hogar y a sus hijos, pues de lo contrario expresará contradicción y ambivalencia en sus actitudes hacia ese evento.

Este principio se repite para los 20 reactivos formulados y así se convierten en 40 el número de items que contendría la escala. Cada reactivo tiene su contraparte en redacción pero que expresa el mismo sentido. Los reactivos son colocados al azar para que el sujeto no se de cuenta de esta técnica, -- de lo contrario podría 'adivinar' que para 'salir bien' él deberá contestar de manera opuesta a cada par de items. Así --- pues, si la escala es confiable, cada par de reactivos debe -- estar expresando el mismo sentido en relación a la actitud -- medida.

Cuanto más items contiene una escala piloto, más items -- contendría probablemente a los cuales se pueda responder en -- forma decidida y por ello es útil poner muchos items. Si permanecen igual las demás condiciones, cuanto más larga es una escala, más confiable es.

Otro de los aspectos que aumenta la confiabilidad de una escala, es cuando se eleva la seguridad de cada item que compone la escala (o parte de la misma) "ausculta" la misma acti tud que los otros items o lo que es lo mismo, se refiere a --

un mismo estado de disposición. Otra forma más que eleva la - confiabilidad es cuando se procura que al aplicar dos o más - veces una misma escala, las condiciones de aplicación sean se mejantes.

2.- La Validez:

El problema de la validez se refiere al éxito con que la escala de actitud mide lo que se propone medir. Esto generalmente se refiere a la correspondencia entre lo que el sujeto describe como su actitud y las actividades verdaderas en las que participa. Un procedimiento para investigar esto, es validar la escala comparandola con la actitud asumida por los sujetos o con la conducta que estos hayan exhibido ya. La razón por la que se verifica las respuestas de las escalas con --- otras formas de conducta no es la de que las otras formas --- constituyan fuentes más válidas de medición, sino simplemente de que las respuestas a la escala deben ser controladas con - otros tipos de respuestas.

En relación a la validez Newcomb (ob. cit.) dice: "Una - medida es válida en tanto representa la dimensión que estamos tratando de medir fuera de toda otra influencia... El problema de la validez en las escalas es difícil porque las actitudes solo pueden ser medidas de manera indirecta... El problema es asegurarse que las conductas que observamos (sean respuestas verbales) están determinadas por la actitud que intentamos medir y no por alguna otra actitud o por factores no -- actitudinales" (p. 197).

Otros aspectos en los que debe procurarse no incidir al construir una escala de actitud son:



UNAM, CAMPUS
IZTACALA

3.- Secuencia de Posición de la Escala:

Este detalle se refiere al cuidado que debe tenerse al - construir una escala para dar una secuencia adecuada de posi- ciones a los reactivos. Al construir una escala se debe estar seguro de que tres unidades de apoyo a determinada cosa repre- senta realmente un grado mayor de apoyo que dos unidades y me- nos que cuatro unidades. Esto puede parecer algo elemental, - pero no todas las escalas de actitud han sido satisfactorias en ese aspecto.

IZT. 1000981

4.- Igualdad de los Intervalos de la Escala:

Es el método de intervalos aparentemente iguales el que mejor resuelve este problema. Aquí se cuida que los interva- los de la escala guarden una distancia similar entre unidad y unidad. Se puede utilizar más confiablemente una escala cuan- do sabemos, por ejemplo, que la diferencia entre dos indivi- duos cuyos puntajes son de ocho y diez, respectivamente, es - igual o muy aproximada a la diferencia entre dos individuos - cuyos puntajes son tres y cinco, respectivamente.

5.- La Naturaleza de las Preguntas:

Bien se sabe que la manera de estar expresada una pregun- ta puede predisponer a la mayoría de los interrogados a un ti- po de respuesta antes que a otras. El uso de palabras emocio- nalmente cargadas, enunciar una proposición favorable o desfa- vorable antes de preguntar algo, el inmiscuir las propias --- actitudes en el momento de cuestionar, el uso de nombres pres- tigiosos, son algunos de los detalles que se deben cuidar al construir los reactivos de una escala.

Asimismo, podría señalarse la "ambigüedad de las pregun- tas", esto es, las preguntas demasiado vaagas, de significado

oscuro, el uso de palabras técnicas o no familiares, etc. Además, cuidar ofrecer opciones exclusivas unas de otras, claras y no tendenciosas.

La elaboración de un estudio piloto reduce en gran medida los anteriores problemas referentes a la naturaleza de las preguntas.

6.- La Selección de los Sujetos Interrogados:

Esto lleva automáticamente al problema de muestreo y basta señalar aquí la importancia de una elección totalmente al azar después de que se ha elegido el tipo de población a la cual va dirigida la escala. Está de más señalar la importancia de que la muestra elegida sea representativa a las actitudes en el área a medir.

7.- Las Categorías Pre-determinadas:

Este aspecto se refiere a la dificultad que para las escalas representa el formular categorías a priori para ubicar las respuestas actitudinales. Por ejemplo, para una respuesta determinada, el investigador debe saber si corresponde a cuál de las áreas que él está investigando y no se confunda para colocarla como respuesta actitudinal para una u otra área que investiga. El análisis profundo y el consultar diversas opiniones conocedoras del área es algo muy útil para reducir este problema.

8.- La Dificultad para Encontrar el Punto Neutral:

Este problema ya antes se ha mencionado, y se repite aquí ya que representa un aspecto muy relevante al construir-

una escala.

Wrench (ob. cit.) plantea que en su opinión, no existe - pregunta alguna absolutamente imparcial y aunque para cierta persona una determinada pregunta sea neutral, para otra esa misma puede estar cargada favorable o desfavorablemente.

A eso se refiere la dificultad para decidir que un determinado cuestionamiento es imparcial y constituye el punto cero de la escala o punto neutral de la misma, si se piensa en una continuidad favorable-desfavorable donde debe existir un punto cero. En otras palabras, es difícil la definición del punto que separa una actitud favorable de una desfavorable.

Este problema se debe ver como algo relacionado al marco de referencia que es propio para cada sujeto y el cual está determinando su actitud. Un análisis detallado, así como un estudio piloto, puede disminuir de manera importante esta dificultad.

9.- La Interpretación de la Escala:

No solo las escalas de actitud mal construidas sino también las mal interpretadas pueden conducir a resultados erróneos. A este respecto, es útil el tener siempre presente el objetivo de la investigación y su congruencia con el contenido de los reactivos, en relación a lo que se obtiene y analiza. Es conveniente el definir claramente lo que se está entendiendo por el evento que se va a tratar.

10.- La Especificidad del Referente de Actitud:

Este es uno de los aspectos que desafortunadamente menos

han cuidado las escalas de actitud. Se refiere al proveer a los interrogados de un referente lo más centrado posible sobre el cual expresarán su actitud. Un referente no especificado de antemano evoca diferentes medidas de actitud que si lo refirieramos más específicamente.

Es importante que antes de ofrecer las preguntas o reactivos de la escala, se procure el describir de la mejor manera posible el referente de actitud sobre el cual se expresarán posteriormente los entrevistados.

A este respecto Gottlieb y Siperstein (1976) señalan:

"Se van a observar actitudes dependiendo del manejo de cierto referente de actitud por parte del sujeto en cuestión" (p.376)

Finalmente, cabe señalar aquí que debido a esta necesidad de especificar el referente sobre el cual se expresará -- una actitud, no es aconsejable ni conveniente el involucrarse más de una actitud a valorar en un solo reactivo.

Todos los obstáculos que se han descrito anteriormente-- pueden ser superados y manejados con éxito si el investigador es cuidadoso y tiene presente estos problemas ante los que se va a enfrentar al construir su escala.

Otro de los aspectos que se deberán tener en cuenta es -- que alguno de los métodos de medición implican el valorar solo una dimensión, mientras que otros abordan distintas a la vez. Varios autores, entre ellos Gottlieb y Gottlieb (1977), -- han planteado que las investigaciones sobre actitudes se han abocado más hacia el aspecto cognitivo y han descuidado el a-

fectivo y el conductual. Así mismo, aclaran la necesidad de - investigar la relación (congruencia o incongruencia) que exista entre los tres factores que integran una actitud (afectivo, cognitivo, y conductual).

Se podría incluso señalar aquí que existe una incongruencia cuando un mismo evento se mide aplicando dos o más instrumentos actitudinales distintos a la vez. Esto es, midiendo un mismo evento dos instrumentos distintos (por ejemplo, una escala Likert y una escala semántica diferencial) arrojan datos distintos aún investigando una misma área.

Todo lo anterior revela que diferentes escalas de acti-- tud no son igualmente sensitivas para detectar una actitud. Y en este sentido, no es raro notar que existe información con-- tradictoria cuando se aborda el tema de las actitudes hacia-- cualquier evento medido por escalas distintas.

C A P I T U L O I I I

LA ACTITUD DE LOS PADRES HACIA SUS HIJOS RETARDADOS

El sentido que se pretendió dar a esta investigación se encuentra fundamentado en gran parte sobre los contenidos anotados en el capítulo anterior. Por tal razón, tener presente esos planteamientos será imprescindible para la comprensión de los subsiguientes, pues se utilizará constantemente el concepto de actitud y se aplicarán aspectos señalados para la construcción de una escala.

Mucho se ha escrito del retardo mental en lo que toca a su etiología, educación, tratamientos, orientación a los familiares y demás aspectos; sin embargo, solo en una mínima parte se ha investigado sobre los problemas psicosociales que afronta el individuo retardado en su vida cotidiana y casi nada sobre los problemas que tienen que afrontar los padres y hermanos del retardado, así como de sus efectos en la dinámica familiar. Pensemos que abordar estos tópicos señalados es avocarnos en el aspecto humano del retardo, aspectos hoy casi olvidados en los libros sobre el tema.

La actitud de los padres hacia su hijo retardado es uno de estos aspectos humanos que atañen al tema del retardo y -- que es propósito investigar en este trabajo.

Para ello analizaremos mundo como es que se ve desordenado los sujetos.
Las actitudes surgen en parte como producto de las interacciones que una persona establece, y se puede decir que la naturaleza de la interacción que se entabla entre padre e hijo constituye una de las bases primordiales para la formación

de una actitud. Quizás se haya escuchado que son los padres quienes delimitan el tipo de relación con sus hijos y son ellos quienes finalmente "crean" el ambiente en el que se desarrollará el niño. Esta aproximación es parcial ya que desconoce o deja de lado la actuación del mismo infante para la formación de este ambiente.

Como se puede ver

Es basándose en esta interacción bidireccional en la relación padre-hijo como se puede abordar las actitudes de los padres, siendo la percepción de ellos una parte importante en la definición de cualquier actitud hacia sus hijos. Al respecto Affleck, Allen, McGrade y McQueeney (1982) plantean que: "Las percepciones de los padres de los infantes sirven como mediadores cognitivos en la interacción padre-hijo. En otras palabras: la manera en que el padre percibe a su hijo es lo que en gran medida va a determinar la naturaleza de las interacciones que establezca con él."

Dichos autores observaron la interacción que se establecía entre madres y sus hijos retardados, y encontraron que la percepción maternal respecto a las características de su hijo son determinantes del tipo de interacción establecida. Así -- por ejemplo, cuando las madres percibieron a sus hijos como más inquietos, torpes, impulsivos (conductas poco predecibles) éstas restringieron más las actividades de sus hijos.

Esto habla de la importancia de las percepciones de la madre, ya que basándose en éstas ella establece acciones que limitan o bien favorecen el desarrollo del infante. Debe recordarse además que éstas percepciones no surgen de la nada, sino que son producto de una interacción compleja.

Wang

- Como se señaló en el capítulo dos, las percepciones constituyen parte importante de lo que es una actitud, recordando que ésta se compone de factores afectivos, conductuales y cognitivos (en donde encajarían las percepciones). Ahora bien, - la naturaleza de la actitud de los padres hacia el retardo de su hijo es un aspecto que se debe tocar desde sus orígenes y es por ello que resulta necesario establecer un breve análisis al respecto.

La Formación de la Actitud de los
Padres Hacia sus Hijos Retardados:

Smith (1975) en un capítulo de su obra aborda de manera implícita la formación de la actitud hacia sus hijos retardados por parte de los padres. En esencia este autor plantea lo siguiente:

→ En nuestra cultura, aún antes de que nazca el bebé, la mujer embarazada, el próximo padre y demás familiares y amigos desarrollan una imagen del niño que va a nacer. Esta imagen incluye expectativas propias a los estereotipos culturales del niño "ideal", aquel con atributos de la belleza y perfección. Aún antes de nacer, se piensa que será un niño sano, fuerte, ágil, inteligente, etc. etc., es decir, lleno de "virtudes" ensalsadas por una cultura como la nuestra. Llega el momento del parto y en caso de diagnosticarse de inmediato el retardo en el desarrollo (suponiendo que el niño presente síndrome de Down, por ejemplo), los padres, abuelos, vecinos, amigos y demás sufren el impacto de la noticia y todos aque--

llos ideales se desvanecen para dar paso a una realidad diferente, muchas veces insegura y desconocida. Obviamente serán los padres quienes sufren en mayor medida este choque emocional.

El Nacimiento de un Hijo Retardado y sus Efectos:

Smith plantea posibles significados del nacimiento de un bebé: puede representar la máxima realización por parte de una mujer, o puede significar la salvación para un matrimonio inestable, etc.; sin embargo, cualquiera que sea el significado, lo cierto es que el impacto de dar a luz un "ser anormal" es algo que rompe con los proyectos. Incluso, los mitos y tabus entran en juego y la idea del castigo Divino (entre otras) se presenta junto con todos sus problemas.

La inseguridad por parte de los padres es algo que desde el nacimiento de su hijo retardado les acompañará constantemente. Desconociendo la causa real de todo ello, suelen recurrir a explicaciones cargadas de ignorancia y emociones destructivas. Quizás intenten encontrar la respuesta en conductas ilícitas o vergonzosas que hicieron en años pasados. En el momento en que lo asocian con lo ilícito, ilegal o con la enfermedad, es muy probable que evoquen sentimientos de ansiedad y culpa. Se podría pensar que un conocimiento sobre las posibles causas del retardo de su hijo no los llevaría a tales sentimientos.

En este momento debe señalarse ya que la actitud de los padres hacia el evento no surge de la nada, sino que se ve determinada por un contexto social. Estas actitudes paternas responden a presiones sociales que son las que definen en gran parte la naturaleza de la problemática familiar y/o indi

vidual/

Ahora bien, surgida la ansiedad y la culpa, los padres buscarán reducirla recurriendo en ocasiones a la percepción distorsionada de la realidad. Surgirán "mecanismos de defensa" a fin de reducir estos sentimientos. Uno de los más primitivos de estos mecanismos es la negación (Smith, ob. cit.). Los padres están convencidos de que no hay nada malo en el niño y por ello lo enfrentan a situaciones comunes para todo niño de la misma edad. Como consecuencia, el infante se enfrentará a situaciones de tensión y de frustración inevitable, siendo -- que los padres lo presionan sin medida.

La sobreprotección exagerada, el extremo opuesto al anterior mecanismo, es el resultado también de las expectativas poco realistas de los padres. Se dice que esta sobreprotección puede construir una forma de ocultar el propio rechazo y repulsión mediante conductas más aceptables socialmente --- (Smith, ob. cit.).

Por otra parte, los padres y el niño retardado no son los únicos que constituyen la familia. Existen los hermanos -- que también resultan muy afectados y al respecto el autor plantea que es muy probable que estos resulten alterados en su personalidad. Smith reconoce así que la familia es un sistema de seres humanos que interactúan mutuamente, de tal manera que los comportamientos de uno de ellos inmediatamente afecta a los demás como un todo. Así pues, los problemas que involucran un niño excepcional, son invariablemente problemas de la familia.

El tema de la familia del niño retardado es también abordado por otro autor (Ingalls, 1982) quien dedica un capítulo de su obra a este aspecto. Ingalls de inicio plantea que la gran mayoría de las investigaciones que se han realizado en lo que toca a la dinámica familiar del niño retardado, se han llevado a cabo con poblaciones de clase media y con niños severamente retardados y los planteamientos que presenta en su obra se basan en tales investigaciones.

Nuevamente en Ingalls, como en Smith, la preocupación inicial es el impacto sobre los padres del niño retardado y sus actitudes desarrolladas.

Este autor parte del impacto del niño retardado sobre los padres y plantea que prácticamente todos los padres reaccionan con una emoción y tristeza profunda a la noticia de que su hijo es un retardado.

(Monoscino (1967) y Wolfensberger (1967) citados ambos en Ingalls, opinan que hay tres tipos de crisis que se precipitan sobre los padres, éstas son:

1.- La Crisis de lo Inesperado:

Se refiere al choque inicial, resultado del cambio repentino que sufre el concepto que los padres tienen de sí mismos, de su familia y del futuro. Este impacto inicial puede acontecer inmediatamente después del nacimiento del infante. Aquí, la comunicación del médico es generalmente la primera y el t acto de éste en la manera de proveer esta información se ha visto que constituye un aspecto importante para el ajuste posterior de la diada padre-hijo retardado.

* A este respecto, se han realizado estudios que investigan cómo es la naturaleza de la comunicación del médico en el momento de informar el diagnóstico de la deficiencia mental.

Llegando a la conclusión de que

Pueschel y Murphy (1976) entrevistaron a padres de niños retardados y les cuestionaron sobre la forma en la que el médico les informó de la situación de su hijo. En los resultados de este estudio se deja ver que la gran mayoría de médicos son bruscos y poco precisos al comunicar el diagnóstico. Se observó que muchas veces ellos utilizaron términos despectivos e hirientes como por ejemplo "idiota" o "mongoloide". Se pudo concluir que la habilidad (o inhabilidad) del médico para proveer de una comunicación y asistencia positiva a los padres en su situación inicial, sería una influencia vital en la subsecuente adaptación y acciones de los padres. Asimismo, la orientación precisa y conveniente se contempló como obligación del médico al comunicar su diagnóstico para la aceptación y asimilación de la situación del hijo retardado.

Lipton y Svarstad (1977) llevaron a la práctica un estudio similar y encontraron que además de ser necesaria la comunicación franca y respetuosa del médico al momento de informar a los padres, existe además el hecho de que las características de los padres también juegan un papel importante en el momento de la comunicación.

Padres con un mejor nivel de ajuste emocional son los que se prestan más a una comunicación franca y abierta con el médico en el momento difícil del diagnóstico. La habilidad de los padres para cooperar emocionalmente es algo determinante en la comunicación, su falta de especificidad que evoca en -

los padres actitudes emocionales negativas y rechazos son lo característico en la información que proveen los médicos. *

Puede ser la escasa experiencia ^{que tienen los médicos} con este tipo de sujetos lo que hace que no tengan idea de cómo tratarlos y orientar a los padres. Incluso (y dentro del colmo de la ignorancia profesional) muchos médicos sostienen la idea de que cualquier niño retardado de nacimiento o de manera adquirida son ya de por sí "enfermos incurables" y, por lo tanto, creen que es inútil cualquier tipo de educación y así lo dejan ver al padre del infante. *

2.- La Crisis de los Valores Personales:

La crisis de lo inesperado dura poco tiempo, pero una vez que los padres se reponen del choque inicial, empiezan a sentir otras muchas tensiones. La crisis de los valores entonces sobreviene; los padres se encuentran repentinamente en una situación de valores conflictivos. Los valores tradicionales marcan que el niño por nacer debe ser inteligente, despierto, ingenioso y físicamente sano y atractivo y si los padres en su lugar tienen a un niño torpe, lento, físicamente poco desarrollado y menos atractivo, entonces un choque de valores sobreviene.

Muchos padres nunca logran cambiar su mentalidad con respecto a este cambio de valores y en consecuencia abrigan sentimientos ambivalentes hacia su hijo retardado. Sentimientos de aceptación y cuidado coexisten y se mezclan con los de rechazo y desatención. Los padres suelen sentirse obligados a amar a su hijo, acariciarlo y sentirse orgullosos de él pues

así esta marcado socialmente; sin embargo, y por otra parte, suelen ellos sentir rechazo hacia su hijo y así el problema está en que muchos nunca logran resolver esta situación y en consecuencia abrigan sentimientos ambivalentes hacia su hijo retardado. Al respecto, debe tenerse presente en todo momento las presiones sociales y no inculpar solo a los padres de familia.

Según Ingalls, *Wunderlich, 1978* hay varias reacciones características a esta ambivalencia, a saber:

La Culpa: Muchos de los padres con un hijo retardado ven a su niño como un castigo de Dios, máxime en culturas caracterizadas por dogmas y tabus religiosos como en la nuestra. El sentimiento de culpa surge porque siempre les cabrá la duda de si la situación actual de su hijo no se debe a alguna falta cometida en el pasado y castigada por Dios o el propio destino.

Otros padres se sienten culpables no por tener un hijo retardado, sino por las reacciones de rechazo que sienten hacia él.

La Negación: Esta reacción consiste en la renuncia a admitir que el niño es un retardado. Podrán calificarlo como "lento para aprender", "algo torpe", "enfermo", pero como "retardado mental" nunca. Se negarán a admitir que su hijo es de alguna manera distinto de los demás niños de su edad. Las consecuencias de esto son graves ya que se puede someter al niño a situaciones tensas que le lleven al fracaso, frustraciones y quizás a castigos irracionales.

La Protección Excesiva: En este caso, los padres dedican todo el tiempo y esfuerzo para la comodidad y educación del hijo retardado, descuidando a sus demás hijos. La sobreprotección excesiva es tanto o más negativa en sus consecuencias -- que la negación del retardo del hijo, ya que los padres tenderán a evitarle cualquier situación dificultosa o tensa y ello privará al niño de estimulaciones que le lleven a un --- desarrollo posterior.

La Pena: Aquí Ingalls señala el "estado crónico de pena" durante toda la vida de los padres. Plantea que la reacción de los padres a la noticia de que su hijo está retardado se asemeja a la reacción a la muerte de un hijo.

La Adaptación: Según Ingalls, las investigaciones realizadas hasta hoy han hecho hincapié en las reacciones negativas de este evento; sin embargo, también suceden procesos más positivos de aceptación y de adaptación que se dan en muchos padres de niños retardados. Estos logran resolver la crisis de valores y aceptan a su hijo. Y, respecto a esta crisis el autor señala: "Es importante recordar que esta crisis de valores es una fuente sustancial de angustia solamente para aquellos padres que atribuyen un valor muy grande al éxito y al triunfo" (p. 295).

3.- La Crisis de la Realidad:

Por último, después de que se les ha dado la noticia a los padres y de que han resuelto o no la crisis de los valores, ellos se ven obligados a afrontar la realidad y no solo a los sentimientos ambivalentes producidos por los valores en conflicto. La primera realidad a afrontar es la de tipo eco-

nómico (en médicos, maestros, psicólogos, etc.). Deben pensar en cómo integrar al niño en la familia y en la comunidad, así como todo lo relacionado con el futuro, cuidado y bienestar del niño. /

* El Impacto en la Familia.

Ahora bien, lo anterior es lo que respecta a la reacción de los padres ante un hijo retardado, sin embargo, se debe -- también pensar en la familia de un niño retardado, ya que los padres son solo una parte de ésta. Según Ingalls, las investigaciones realizadas hasta hoy son contradictorias en cuanto a asegurar si la presencia de un hijo retardado en la familia -- es motivo o no de problemas en ésta. Una parte de estos estudios señalan que un hijo retardado en la familia trae graves problemas y tensiones, mientras que otras sugieren que no hay efecto negativo sustancial. La polémica a este respecto está presente.

En relación a esto, Gilly y Merlet-Vigier (1983) plantean que, al parecer, las perturbaciones, disociaciones y anomalías diversas son más frecuentes en los hogares de niños retardados que en otros. Plantean que la presencia de un niño débil puede ser la fuente de desequilibrios para la pareja, lo cual puede provocar o favorecer la disociación. Según estos autores, los porcentajes de hogares de débiles cuya composición presentara una anomalía podría variar, según los estudios, entre -- el 20 y el 50%. Finalmente, ellos aseguran que es en los hogares con deficientes medios en donde se observan las perturbaciones más frecuentes.

En lo que toca al efecto sobre los hermanos, Ingalls -- plantea que éstos algunas veces muestran vergüenza por el her

mano retardado, pero esto se puede interpretar como algo a---
prendido de los padres. Según este autor, los hermanos del re-
tardado tienen actitudes basadas en las propias de los padres.
Esto es, si los padres manifiestan rechazo hacia su hijo limi-
tado, es muy probable que sus otros hijos manifiesten actitu-
des similares.

Neller 1979

Se dice, por otra parte, que son las familias con un esta-
tus socio-económico medio y alto las que sufren más el impac-
to de un niño retardado, ya que sus mentalidades de triunfo y
superación son importantes y determinantes para sus vidas. En
cambio, en un estatus más bajo, los padres están demasiado a-
brumados con los acontecimientos y crisis de la vida como pa-
ra preocuparse demasiado por el desarrollo futuro de sus hi-
jos.

Una cosa que, según Ingalls, está claramente relacionada
con el modo en que los padres aceptan al niño retardado es el
conocimiento que tienen de la naturaleza del retardo mental.
Los padres que conocen las causas del retardo no suelen sen-
tirse culpables o con vergüenza. Asimismo, tal vez el determi-
nante individual más importante de la reacción de los padres-
a su hijo retardado sea el nivel de adaptación de los mismos-
padres. Se ha dicho, incluso, que la presencia de un hijo re-
tardado no genera nuevos problemas para la integración de la-
familia, sino que solamente agrava los problemas existentes.

Ahora bien, la cuestión del impacto que produce un hijo-
retardado en el ambiente familiar también ha sido abordada --
desde otros enfoques, tal es el caso de la perspectiva-

médica. A este respecto cabe señalar a Coronado (1984) quien plantea el asunto de la siguiente manera:

"El hogar del deficiente mental generalmente esta descuidado en lo físico y en lo moral; es antihigiénico y asfixiante en lo patológico y el niño, víctima de su patología, proyecta ésta a sus alrededor y hace a su vez víctima a sus padres y a todo el núcleo familiar, su llegada rompe la armonía y desquicia la escenografía hogareña y el hogar se convierte en un drama doloroso y rechazo de frustraciones y esperanzas" (p. 115).

~~Coronado~~
Coronado además insiste en el estado de abandono físico, moral y mental en el que se deja al niño retardado dentro de la familia; con agresiones y castigos convulsivos por parte de los padres, quienes presentan sentimientos de inferioridad social, tristeza y angustia. Hace hincapié asimismo en que el niño retardado aumenta las desaveniencias conyugales, provocando un ambiente familiar represivo, frustrante, agresivo o de aislamiento y de "amor neurótico". Pone como solución a todo ello el llevar a cabo una aplicación correcta de una "higiene mental familiar", restaurandose el equilibrio psicodinámico de los padres y además prescribe un medicamento farmacológico adecuado.

Personalidad de la Madre y Actitud hacia su Hijo Retardado:

Hasta aquí se ha hablado de "los padres" de una manera genérica; sin embargo, es fácil suponer que, sobre todo en culturas como la nuestra, la dinámica del padre y de la madre (respectivamente) son caracterizadas de muy distinta manera en la vida hogareña. Es generalmente la madre quien está al frente del hogar, cuidando a los hijos y conviviendo en mayor

medida con ellos, en comparación al padre.

Burda 1981
Tavormina y cols. (1981) en un estudio compararon los estilos de personalidad y actitud de madres y padres, respectivamente, de niños impedidos físicamente (diabéticos, asmáticos, etc.) y algunos sordos. En esencia, los datos arrojados indicaron que las madres son más neuróticas en comparación a los padres y que éstas tuvieron más problemas y una preocupación mayor total, pero especialmente sobre demandas extras de tiempo y energía, atmósfera de tensión en la casa, problemas especiales familiares y una fuerte tendencia para sentir mayor presión para tomar cuidados propios para el niño.

De todos estos desajustes, fueron los padres de niños impedidos del oído los que reportaron mayores dificultades en comparación a los padres de niños impedidos físicamente.

En resumen, esta investigación plantea que las madres son las que presentan y reportan más efectos perjudiciales por el stress del cuidado diario en comparación a los padres, lo cual puede indicar un divorcio emocional en la pareja culturizada en nuestra sociedad.

Así pues, se tendría que son las madres las que sufren más el impacto de tener un hijo retardado en la familia. El hecho de tener un niño retardado ya de por sí conlleva desajustes en la madre, pero el contexto también repercute en la forma del impacto de tener un hijo retardado. Es decir, una madre en determinado contexto, por ejemplo el vecindario, puede valorar a su hijo de determinada manera, pero en otra situación, por ejemplo en la escuela, la madre puede valorar a

Contextos

su hijo limitado basándose en otros parámetros.

Al respecto, en un estudio realizado por Quirk y Sexton (1984), se abocaron ellos a valorar la influencia del contexto sobre la forma en que percibe a su hijo limitado la madre. Comparando los valores en función con el contexto en el que convivían las madres de niños limitados y no limitados, se pudo observar que las madres de niños pre-escolares limitados dan significativamente mayor importancia a valores asociados con el desarrollo físico. Ellas dan mayor importancia a la --salubridad, limpieza, afecto y religión para sus hijos dentro de la casa, pero dan mayor importancia a la creatividad, inteligencia, sociabilidad y productividad para su hijo limitado en la escuela; mientras que, las madres de niños no limitados dan mayor peso al área de relaciones interpersonales, inteligencia, creatividad y productividad para la escuela y para el hogar.

De cualquier manera, y en cualquier contexto, se ha visto que las madres de infantes limitados son más restrictivas en comparación a las de niños no-limitados.

Hanzlik y Stevenson (1986) llevaron a cabo un estudio en donde muestran que las madres de niños limitados usan órdenes más frecuentemente en comparación a las madres de infantes no retardados. Bell (citado en Hanzlik y Stevenson, ob. cit.) -- usó la teoría que llamó "la estrategia de control limitado" -- para explicar estos patrones interactivos y la cual plantea -- que: "la madre interpreta la conducta del infante como inactiva y esto lleva a la madre a imponer estructuras mayores (p.

e. vía directividad) sobre la interacción para evocar un nivel más alto de responsabilidad para adecuarlo con las expectativas maternas".

Esto último confirma lo planteado con anterioridad en relación a la importancia de la forma en que percibe la madre a su propio hijo limitado para las interacciones que ella procura establecer.

Por otro lado, las madres de niños retardados generalmente tienen la concepción de que las demás personas de la comunidad tienen una actitud negativa hacia el retardo mental. -- Watson y Midlarsky (1979) encontraron que el 8% de las madres de retardados sintieron que las actitudes de los vecinos eran positivas, el 13% eran neutrales y el 79% sintieron que eran negativas. En lo que toca a sus propias actitudes hacia sus hijos retardados, un 61% de las madres de los niños limitados expresaron actitudes positivas, 29% expresaron neutralidad y un 10% expresaron actitudes negativas hacia sus hijos.

-Problemas Metodológicos de los Estudios:

Los datos anteriormente señalados no deben ser tomados en serio ya que dentro de la investigación sobre el aspecto familiar en el retardo existen por lo general serios problemas metodológicos. Mientras algunos estudios señalan ciertos porcentajes o hallazgos, otras investigaciones los refutan. Dentro de este campo, Gilly y Merlet-Vigier (ob. cit.) señalan los problemas metodológicos que más frecuentemente se observan en la investigación sobre problemas familiares en el retardo.

En primer lugar, se ubicarían los problemas relacionados con la elección de las poblaciones estudiadas. Estos están relacionados a: a) los criterios utilizados para el diagnóstico de la deficiencia mental y b) a las exigencias fundamentales de representatividad de la muestra elegida.

A este respecto cabría mencionar que los débiles situados en instituciones no pertenecen a cualquier familia, preferentemente provienen, por lo menos en las instituciones públicas, de ambientes particularmente desfavorecidos que no presentan forzosamente las características del conjunto de las familias con débiles. Por lo tanto, los resultados encontrados en esta clase de población, la más investigada por razones prácticas, no deben ser generalizadas.

En un segundo lugar se ubicarían los problemas referentes a la recopilación de información. Cierta información no puede ser obtenida o solo de manera parcial, por el hecho mismo de las características del ambiente familiar de un gran número de retardados. La pobreza intelectual de muchas madres de retardados constituye otra dificultad.

Y un tercer problema metodológico se ubicaría en la comparación con los niños normales. Generalmente se suele comparar una población de retardados con otra de normales, pero con distintas características socio-familiares.

Así pues, los estudios realizados sobre la vida familiar del retardo no deben ser tomados como totalmente válidos y confiables ya que presentan serios problemas metodológicos.

Dicho lo anterior, se podría dar paso al planteamiento - de estudios que hayan investigado lo referente a la medición de la actitud de los padres hacia su hijo retardado, tratando al mismo tiempo de señalar algunos problemas metodológicos - que ya han sido descritos por Gilly y Merlet-Vigier, así como otros que pueden estar presentes.

C A P I T U L O I V

LA MEDICION DE ACTITUDES HACIA EL RETARDO

Pocas investigaciones han sido dirigidas al área de las actitudes hacia el retardo, y se podría asegurar que ello en gran parte es debido a la falta de un instrumento adecuado que permita medir una actitud. En los estudios revisados en este trabajo, cada uno de ellos empleó una metodología distinta y en la mayoría de las ocasiones fueron varios los instrumentos utilizados.

La escala de actitudes es uno de los instrumentos más comúnmente utilizados en este tipo de investigaciones. Ofrece información que puede decir algo de una o varias dimensiones de las actitudes en cuestión. Las escalas unidimensionales meramente miden si una persona está a favor o en contra de algo y se piensa que esto no provee más que un mínimo de información. Esto es lo que piensan autores como Gottlieb y Corman (1975), para quienes medir una actitud no significa solo saber si se está a favor o en contra de algo, máxime cuando se refiere a una situación tan compleja como es la relación con el sujeto retardado.

En otras palabras, no basta el saber si alguien está a favor o en contra del retardo, o mejor dicho, si mantiene una actitud positiva o negativa hacia ello, sino que es necesario conocer con mayor precisión la naturaleza de esta actitud. Se puede sostener, por ejemplo, una actitud positiva en cuanto a la integración familiar del retardado, pero esta actitud puede no ser la misma en cuanto a la integración social del mismo retardado a la escuela común.

Así pues, la formulación del instrumento que ha de servir para medir una actitud, debe tomar en cuenta lo anterior y -- responder a la naturaleza multidimensional de ésta.

Particularmente hablando de la actitud hacia el retardo, el campo de análisis puede complicarse más aún, ya que las actitudes sostenidas generalmente están saturadas de ambivalencias y de situaciones que, forzosamente llevan a pensar en que el continuo favorable-desfavorable hacia el retardo es -- algo simple y sin transfondo de análisis.

Partiendo de un razonamiento análogo al anterior, Gottlieb y Corman (ob. cit.) realizaron un estudio dirigido a padres de niños en edad escolar, en donde la principal intención fue valorar su actitud hacia el movimiento de integración a las escuelas públicas de los retardados. 430 adultos residentes en Boston fueron los sujetos.

El instrumento definitivo que sirvió para medir la actitud se formó de tres escalas distintas que, según los autores, pretendieron medir lo mismo en distinto momento. Los tres -- instrumentos en cuestión fueron:

- a) la escala de diferencias semánticas que constó de 16 items.
- b) la escala en su formato Likert que constó de 25 declaraciones actitudinales y
- c) una escala de clasificación, que pedía al sujeto definiera la proporción de niños retardados que él creía estaban caracterizados por cada una de las declaraciones formuladas (ninguno, pocos, algunos, muchos, todos).

En los resultados, se observó la presencia de 4 factores medidos por las tres escalas y fueron:

- 1.- Estereotipo positivo.
- 2.- Segregación en la comunidad.
- 3.- Segregación en el salón de clases.
- 4.- Percepción física e intelectual del retardado.

Los resultados indicaron no solo una gruesa distinción -- entre sostener una actitud positiva o negativa, sine además - indicaron las áreas (o factores) que definían para los autores esa actitud que deseaban investigar.

Cada factor medido mostró la actitud subyacente para cada uno de ellos. Gente con alta puntuación en el factor 1 (Estereotipo positivo), tendió a otorgar atributos positivos al niño retardado en las áreas: apariencia, salud y moralidad. El factor 2 (Segregación en la comunidad), tendió a acordar con la declaración de que un padre no permitiría a su hijo que -- jugara con un retardado. Un puntaje alto en el factor 3 (Segregación en el salón de clases), reflejó la creencia de que la clase especial es el mejor camino para educar a un niño -- retardado, y que un niño en estas condiciones en una clase regular impediría el progreso educativo de sus compañeros no retardados. Finalmente, gente con altos puntajes en el factor 4 (Percepción física e intelectual del retardo), tendió a creer que un niño retardado se ve diferente e inferior y nunca sera capaz de funcionar al nivel de sus compañeros no retardados.

La edad, sexo y nivel de educación fueron valorados, y

se encontró que las mujeres con más estudios tendieron a sostener actitudes más positivas en comparación a los hombres, - lo cual concuerda con lo ya citado anteriormente por Ingalls- (ob. cit.) referente a que el conocimiento influye sobre la - actitud en cuestión.

El contacto con gente retardada fue encontrado como significativo sobre el factor 2 (Segregación en la comunidad). - Personas que no han tenido contacto con una persona retardada fueron más propensas a estar en favor de la segregación. La - educación, por su parte, solo tuvo un efecto significativo sobre el factor 4 (Percepción física e intelectual del retardado).

Estos resultados obviamente son más ricos que decir simplemente: "La gente estudiada (padres de niños en edad escolar) tienen una actitud negativa hacia la integración del retardado a la escuela común", ya que dicha afirmación es demasiado general y no explica la esencia de las actitudes, ni su carácter mismo.

Se ha destacado en el presente que es la ambivalencia lo que caracteriza la actitud hacia el retardo, y se necesita de un instrumento que lo deje entrever. Así por ejemplo, Gottlieb y Corman (ob. cit.) encontraron que los sujetos que favorecen o se oponen a la Segregación en la comunidad, no necesariamente sostienen un similar punto de vista hacia la Segregación - en el salón de clases. Otro ejemplo, los autores encontraron que los patrones de respuesta altos sobre el factor 3 (Segregación en el salón de clases), mostraron inconsistencia. Mienu

tras muchos sujetos creían que la inclusión del niño retardado en el salón de clases regular no dañaría a niños no retardados, pocos creen que la integración escolar beneficiaría al niño retardado debido a que es diferente a los demás.

Por otra parte, en lo que toca a la edad en relación a la actitud sostenida, los autores encontraron que gente más joven (aquella entre 20 y 30 años), fueron las que expresaron actitudes más positivas hacia la integración escolar del retardado en comparación con gente mayor. Greenbaum y Wang (1965, citado en Gottlieb y Corman) usando sólo la escala diferencial semántica, reportaron que gente más joven expresa generalmente actitudes menos favorables. Esto sugiere que técnicas distintas pueden dar patrones de actitudes diferentes aún tratándose de una misma actitud.

Ahora bien, el estudio descrito anteriormente refiere una población bien específica (padres de niños en edad escolar). Sin embargo, esta muestra no constituye el grueso de la población que puede tener actitudes hacia el retardo. La sociedad es muy compleja y al hacer una investigación es difícil el generalizar sus resultados a otras poblaciones y aún dentro de una misma población no se puede generalizar demasiado ya que, por ejemplo, los padres de niños en edad escolar de un ambiente urbano pueden no compartir sus actitudes con los de un ambiente rural.

Es así como distintas poblaciones han sido utilizadas para medir actitudes hacia el retardo. Se podría decir que cada estudio se dirigió a una parte bien específica de la so-

ciudad, tal es el caso de Efron y Efron (1967) quienes desarrollaron su estudio considerando una muestra de estudiantes para medir sus actitudes hacia el retardo.

Una variable interesante aquí, fue que se valoró dentro del mismo instrumento los conocimientos relacionados al retardo mental por parte del sujeto entrevistado. Este instrumento en esencia consistió de 70 declaraciones en un formato Likert. Además, intercalados hubo 9 items para medir conocimientos en relación al retardo.

Un aspecto importante que Gottlieb y Corman así como --- Efron y Efron consideraron (y que debería de considerar cualquier escala que pretenda medir una actitud), es la selección del estímulo usado para evocar actitudes. Así por ejemplo, la etiqueta "niño mentalmente retardado" cubre un amplio aspecto de deshabilidades y evoca diferentes respuestas, que si se diera una descripción más exacta de un individuo dentro de esta clasificación. Es por ello que al inicio de la entrevista los autores definieron que las actitudes que expresarían los sujetos serían sobre retardados educables en vez de sólo decir "retardados mentales".

Como ya se mencionó, la gente a la que se dirigió este -- estudio fueron estudiantes dedicados al campo del retardo, -- partiendo de la hipótesis de que estas personas poseen más información objetiva concerniente al retardo y por ello actitudes más positivas. 80 estudiantes no graduados fueron los sujetos. La mayoría fueron estudiantes o maestros del campo del retardo, y la otra parte fueron estudiantes de otras --- áreas.

Los items fueron redactados para contemplar al menos 7-- áreas o factores determinables. En los resultados, se decidió que 6 serían los factores que representarían la estructura -- psicológicamente más significativa en relación a la actitud-- medida. Los factores fueron:

1.- Segregación via Institucionalización:

Este factor proyectó el punto de vista de que el retardado sería aislado de la sociedad ya que él representa una amenaza para sus miembros, sugiriéndose comunidades separadas para ellos, viendolos como peligrosos para la sociedad.

2.- Privación Cultural:

Incluye la creencia de que el empobrecimiento cultural es una contribución significativa para el retardo mental.

3.- Etiología no Condenatoria:

Este factor proyecta la creencia de que el retardado no debe de ser visto como castigo de Dios, ni como el resultado de un pecado mortal. Generalmente ven al retardado como algo no diferente en esencia de alguna limitación física.

4.- Exclusión Personal:

Este factor es bipolar, en su polo negativo se involucra un intenso deseo de evitar el contacto íntimo con retardados. Se rechazó la idea de que lleguen a procrear, y -- menos aún con alguien que sea familia del entrevistado. Se desconfía de él y se le rechaza.

5.- Autoritarismo:

Para este factor, los retardados son vistos como un grupo ajeno a ellos mismos y son catalogados como uno de los causantes principales de los crímenes sexuales. Se piensa, asimismo, que los retardados son incapaces de beneficiarse con los programas de educación común.

6.- Desesperanza:

Este factor, visto en su polo negativo, proyecta la idea pesimista en relación a los prospectos previstos para el retardado. Es visto como incapáz de vivir feliz, con pocas esperanzas y futuro incierto.

Los 6 factores descritos mostraron sólo algunas interdependencias. El factor 1 (segregación vía institucionalización) se correlacionó moderadamente con el factor 4 y 5 (exclusión personal y autoritarismo, respectivamente). Todas las otras intercorrelaciones fueron de bajo orden. Esto nuevamente habla de la ambivalencia de las actitudes sostenidas hacia el retardado.

Por otra parte, Efron y Efron (ob. cit.) también encontraron que todos los grupos entrevistados difirieron significativamente sobre todos los factores medidos, excepto sobre Etiología no condenatoria, (factor 3), donde la mayoría de la gente rechazó causas divinas o del destino como causas del retardado.

Algo más en lo que toca a los resultados de este estudio: los autores encontraron que, fueron los maestros y estudiantes del campo del retardo, quienes sostuvieron actitudes más-

positivas hacia éste: fueron menos pesimistas en cuanto a su pronóstico, menos inclinadas a soportar la segregación e institucionalización y localizaron causas más probables para explicar el retardo. Los demás sujetos sostuvieron actitudes más negativas hacia los sujetos retardados. Finalmente, en lo que respecta a la relación entre el nivel de conocimientos y actitud, los autores señalan que en los estudiantes y maestros del campo del retardo, su nivel de conocimientos sobre el tema en cuestión, no influyó significativamente sobre su actitud hacia el mismo.

Estos resultados no concuerdan con lo planteado anteriormente, en el sentido de que el nivel de conocimientos juega un papel importante en la definición de una actitud.

Efectos del Contacto con Retardados:

Los autores señalan en su estudio un aspecto importante, a saber: el efecto que el contacto con los retardados tendría sobre una actitud o un aspecto de ésta. Los estudiantes y maestros que participaron en la investigación, lógicamente que tenían una historia de contactos más rica que la de gente no relacionada al campo de retardo, a pesar de que estos últimos fueran estudiantes o maestros de otras áreas. Se dice incluso en este estudio, que el contacto con el retardado, es visto probablemente como el único camino para cambiar la actitud hacia facetas más humanas y menos intelectuales.

Esto último está en correspondencia con los resultados de Gottlieb y Corman (ob. cit.), quienes encontraron que el contacto con gente retardada mejora la actitud hacia ellos. Asimismo, lo anterior estaría de acuerdo con lo planteado en

el cap. II del presente, cuando se señaló a la experiencia -- directa como influencia importante para el cambio de actitud.

Relacionado a ésto, es conveniente citar tres estudios.- El primero realizado por McConkey, McCormack y Naughton (1983) quienes plantean que un programa, es lo que puede incrementar significativamente el contacto con gente retardada. Este programa hablaría de etiologías, características del retardado y de otros temas afines.

Los autores plantean finalmente, que lo que importaría - sería la calidad del programa educativo y no la cantidad del contacto con gente retardada. Se hace hincapié en la necesidad de definir lo que la gente debe entender por "retardo mental", para que las actitudes valoradas no caigan en generalidades inútiles.

Otro estudio que confirma en cierta manera lo anterior - es el realizado por LeUnes, Christensen y Wilkerson (1975), - quienes mediante un recorrido a una institución para retardados mentales lograron cambiar la actitud de estudiantes jóvenes - hacia estos sujetos. Nuevamente aquí, la calidad del contacto fue lo que sirvió para modificar una actitud y no solo la cantidad del mismo, entendiéndose por "calidad", la orientación-precisa sobre etiologías y otras características del retardo, lo cual fue algo primordial para el cambio de actitudes.

Por último, Peterson (1974) al mismo respecto realizó un estudio en donde valoró el efecto del contacto con niños re-- tardados en niños no-retardados. Se utilizaron 2 tipos de escalas (la de acuerdo-desacuerdo y la de Likert), siendo que - cada uno arrojó resultados distintos con relación al efecto - del contacto. La escala diferencial semántica, indicó actitu--

des más favorables, mientras que la escala tipo Likert no señaló diferencias significativas entre sujetos que tuvieron -- contacto y los que no lo tuvieron, lo cual lleva a concluir a este autor que probablemente no solo el contacto es lo que -- puede hacer una actitud más favorable hacia el retardo, sino que otras variables deben estar involucradas.

Efectos de Otras Variables en la Actitud hacia el Retardo:

a).- LA CLASE SOCIAL:

El nivel socio-económico, manejado bajo el rubro de "clase social", es otra variable que ha sido investigada en lo -- que toca a la actitud hacia el retardo. Sólo a título de ejemplo Weller, Costeff, Cohen y Rahman (1974) realizaron un estudio que se podría mencionar brevemente aquí. Ellos analizaron la relación existente entre el nivel social y la aceptación, -- percepción y/o rechazo hacia el retardo.

En general, se obtuvo que padres de clase media tuvieron una percepción más realista que los padres de clase baja. Se observó que el nivel del retardo del niño influyó para la -- percepción de éste. Niños con retardo más severo tendieron a ser percibidos de manera más realista.

También en el estudio de Weller y Cols (ob.cit), se señala que la clase social no se relacionó directamente con el sentimiento de culpa, ni con la aceptación, ni con el rechazo pero sí con la percepción del retardo. Todo lo cual les lleva a concluir que la relación padre-hijo, es afectada por la clase social a la que pertenecen, siendo en éste caso un problema de índole perceptual más no emocional, ya que se encontró

que el grado de culpa no fue igual en ambas clases sociales. Esto quizás se debe a que los padres de clase media pueden -- estar más intelectualmente alertas, y por ello percibir el -- retardo más correctamente.

Los autores determinaron la clase social utilizando como criterios la ocupación del padre, el nivel de educación y el lugar de residencia.

b).- EL PAIS DE ORIGEN:

Otra variable investigada en lo que respecta a la actitud hacia el retardo es el país de origen, la calidad y cantidad de servicios ofrecidos por cada país para el beneficio de los sujetos retardados. Así por ejemplo, en el estudio de -- Waisbren (1980), se comparó al ajuste emocional y de actividades de padres de niños retardados provenientes de dos países -- distintos (Dinamarca y E.U.A.). En este caso, una parte de la actitud (el ajuste emocional y el comportamiento de los pa--- dres), es lo que se analizó en función del país de origen del entrevistado, encontrándose que esta variable no influyó sobre la naturaleza de la actitud investigada.

c).- LA ESPECIFICIDAD DEL REFERENTE:

Ahora bien, cabría recordar aquí que la expresión de actitudes hacia personas retardadas debe ser hecha con una descripción de lo que se debe entender por ésta, y es aquí en donde muchas investigaciones fallan, ya que sólo una parte de éstas inicia la aplicación de su(s) escala(s) con la ubicación del referente de actitud. En relación a esto, Gottlieb y Siperstein (1976) señalan que, en apariencia la diferencia en las actitu

des puede ser observada o descrita como una función de la naturaleza del referente de actitud presentado. Dos referentes de actitud que en pocas ocasiones han sido manejados y que -- deberían contemplarse en toda investigación sobre el retardo -- son: a) la severidad del retardo y b) la edad cronológica del sujeto retardado.

Gottlieb y Siperstein (ob.cit), realizaron un estudio -- que contempló ambas dimensiones o referente y encontraron que la actitud expresada hacia el retardo mediano, fue más favorable que hacia el referente de retardo severo. En cuanto a la edad, no se apreciaron relaciones funcionales.

Este último estudio permite cuestionar las investigaciones que han utilizado el rubro "niño mentalmente retardado" , sin especificar el nivel de retardo ni edad cronológica de los afectados, aspectos que, definitivamente, forman parte de los determinantes de una actitud del tipo al cual nos referimos.

d).- EL SIGNIFICADO DE LA ETIQUETA "RETARDO MENTAL":

Es así como se podría abarcar brevemente la carga emocional y conceptual que la frase "niño mentalmente retardado", -- tendría para la expresión de una actitud. Esta etiqueta conlleva la imagen de conductas incompetentes en general y se ha comprobado (Budoff, 1982) que niños con la etiqueta de retardados, evocan siempre actitudes negativas, aunque ellos muestren conductas competentes socialmente, incluso mejores que las -- que muestran niños no retardados. Esto nos sugiere el carácter estereotipado de las actitudes con respecto al retardo.

Aún más, los estereotipos hacia el niño lisiado son significativamente más favorables que hacia niños retardados. -- Gottlieb y Gottlieb (1977) investigando esto último, encontraron que el patrón de resultados obtenidos en su investigación, confirma que los niños mentalmente retardados son víctimas de actitudes estereotipadas menos favorables que para niños lisiados. Además, gente que expresó actitudes positivas, no puso en práctica tales cuando se enfrentaba con sujetos retardados, lo cual habla de la naturaleza arraigada y profunda de las actitudes en su aspecto cognitivo y conductual.

e).- LA CONDUCTA COMPETENTE Y SOCIAL DEL RETARDADO:

Un elemento muy importante a señalar aquí, es que Budoff (ob.cit.) utilizó como sujetos a estudiantes con retardo mental educable (EMR). Encontró que ellos mismos valoran la conducta competente como lo haría cualquier sujeto no retardado, e incluso a sus mismos compañeros los rechazan cuando se muestran incompetentes, aunque ellos mismos sepan que son clasificados como "retardados mentales" y que están valorando a un compañero en similar situación. Y a este respecto el autor -- cita "Estos valores compartidos (por sujetos retardados y no retardados) indica una importante semejanza entre los individuos retardados y no retardados que son culturizados en la -- misma sociedad" (ob. cit. p. 370).

Por otra parte, no sólo la conducta competente puede ser vir como mediadora para desarrollar una actitud positiva hacia el retardo. Siperstein y Bak (1985) encontraron que la -- conducta "socialmente apropiada" constituye un mediador importante para las reacciones de los niños hacia personas retardadas. En sus conclusiones, estos autores señalan: "La conduc-

ta social positiva funciona como mediadora para que se acepte al retardado a pesar de que éste presente poca habilidad académica y apariencia normal; sin embargo, encontramos que los niños no retardados aceptan a los retardados que muestran conductas sociales apropiadas dentro de la escuela, pero al parecer no los aceptan fuera de ella" (ob. cit. p. 325). Quizás esto que concluyeron los autores no sea compatible con lo señalado por Budoff en lo que respecta al efecto de la conducta competente en los retardados.

LIMITACIONES METODOLOGICAS DE LAS INVESTIGACIONES

Un primer aspecto que debe analizarse de los estudios anotados anteriormente, es lo que toca a la población que participó en la investigación. La población utilizada generalmente responde a las necesidades que se plantea el objetivo del estudio. Además, si un investigador desea conocer la actitud hacia el retardo, debe delimitar el segmento de la sociedad de la que quiere conocer su actitud. Delimitada ya su población, debe pensar en las características propias de ésta y -- así evitar un posible "sesgo" de sus resultados, debido a su población. Así por ejemplo si se va a investigar la actitud de jóvenes estudiantes hacia el retardo, y se acude a una Universidad donde además se imparta la carrera de Psicología o Pedagogía, por ejemplo, aquí se podría dar una contaminación de los resultados. Supóngase que se obtiene que los jóvenes manifiestan una actitud positiva hacia el retardo. Luego, se acude a otra Universidad donde se imparten carreras técnico--profesionales y se obtienen resultados totalmente distintos. Aquí, es lógico de pensar, aún y cuando se dirigió el estudio a "jóvenes estudiantes de carreras profesionales" lo cierto es que cada sub-población tuvo características muy distintas que impiden generalizar sus resultados y decir que tal población tiene una actitud positiva o negativa.



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACAL

Los estudios que se revisaron efectivamente toman en con-
sideración las características de sus poblaciones, sin embargo
no plantean las posibles contaminaciones que pudieran haber--
en sus resultados a causa de ésta, Por ejemplo, Efron y Efron
(ob. cit.) utilizaron estudiantes y maestros del área de re--
tardo y los comparan en cuanto a sus actitudes con estudian--
tes y maestros de otras áreas. Concluyen que la gente relacio--
nada al retardo tienen una actitud más positiva hacia éste, -
pero no analizaron el porqué de ello. Aseguran que no es ni el
conocimiento, ni la edad, ni el sexo lo que hace que tengan -
actitudes más positivas. Entonces, cabe preguntar porqué tie--
nen estas actitudes y aún más, preguntar si no es que en sus--
resultados pueden haber contaminaciones por otras variables -
no contempladas y analizadas referentes a su población.

IZT. 1000981

Otro aspecto que puede señalarse, es lo que toca a cómo--
se definió lo que es una actitud hacia el retardo por parte -
de cada autor (es). Cada uno (cuando lo llega a hacer) define
de manera distinta lo que es una actitud, y la define a veces
segmentando o separando ésta en "factores" que según ellos la
están integrando (véase Gottlieb y Corman y Efron y Efron, ob
cit.). Cabe decir que, según la población a la que se va a -
dirigir el estudio y según el objetivo del mismo, se va a de--
limitar la actitud o dimensión de ésta a investigar. Así por--
ejemplo el estudio de Gottlieb y Corman (ob.cit.), fijó como--
objetivo conocer la actitud de los padres con niños en edad -
escolar hacia la integración a la escuela común de los retar--
dados. La definición de actitud que ellos retomaron, consis--
tió en segmentar en cuatro factores lo que para ellos debía--
explicar la esencia de la actitud a investigar.

Efron y Efron (ob. cit.), por su parte delimitan 6 factores para explicar lo que ellos piensan constituye la estructura psicológica más significativa de la actitud que querían investigar. Esta diferencia en cuanto a la cantidad de factores entre el estudio de Gottlieb y Corman y el de Efron y Efron, -- obedece a la naturaleza de la actitud que desean investigar y al tipo de la población utilizada. Así pues, si se va a investigar la actitud hacia el retardo debe definirse hacia cuál aspecto específico de ésta nos vamos a dirigir para que en base a ello se delimite la población, definiéndose lo que se entenderá por "actitud" y en su caso se delimiten los "factores" que se cree la integran y explican psicológicamente.

Aquí se cuestionaría sobre cómo están seguros los autores de que, los factores que formularon, constituyen la "estructura psicológicamente más significativa" y que no existen otros que estén tanto o más involucrados. Esta cuestión es difícil de responder y por ello sería pertinente el explicar de inicio el porqué se está definiendo 4, 6, 8 o "x" cantidad de factores y de qué manera se están involucrando en lo que se está entendiendo por "actitud hacia" el evento que se está investigando. Así mismo, sería conveniente explicar, cómo se involucran una con otras y las posibles razones de ello. De todo esto adolecen los estudios revisados, y lo cual es algo muy necesario de hacer.

Finalmente, una pequeña observación se haría en relación a algunas de las variables demográficas que utilizan y su relación con los resultados. Se dice en la mayoría de los estudios que la actitud sostenida no se relacionó con el sexo, -- edad o clase social de los entrevistados; sin embargo no se a

naliza el porqué estos factores no explican la actitud expresada. Se podría decir, por otra parte, que la clase social puede estar relacionada con la actitud hacia el retardo, sin embargo, faltaría decir qué es lo que en esencia está influyendo de la clase social; cuáles aspectos de ésta y no decir -- "es la clase social la que está determinando la actitud hacia el retardado", sino explicar qué de ello y cómo. Lo mismo sería para las otras variables demográficas o de otra naturaleza.

Por todo lo anterior, se llegó a la formulación y estructuración de un objetivo de investigación con respecto a las actitudes hacia el retardo, y se planteó la manera más viable de alcanzarlo. Este objetivo se apoyó básicamente en los contenidos hasta aquí planteados y de manera concreta es el siguiente:

"Conocer la actitud de los padres hacia sus hijos retardados e identificar, en la medida de lo posible, los factores de que es función".

C A P I T U L O V

DESCRIPCION DEL ESTUDIO

En este capítulo se describe el procedimiento que se aplicó para conocer la actitud de los padres hacia sus hijos retardados. Se partió del supuesto de que la muestra elegida podría expresar la actitud hacia su hijo retardado a través de una escala actitudinal.

SUJETOS: Las personas que participaron en el estudio fueron los padres de niños diagnosticados como deficientes mentales, que asisten a las escuelas de educación especial en el Estado de México. Se eligió tal muestra debido a que se consideró representativa de padres de niños retardados de clase media-baja. La elección de los entrevistados fue de manera azarosa.

Para el estudio piloto participaron 26 personas originarias de tres escuelas. Para el estudio definitivo intervinieron 73 personas provenientes de cuatro escuelas (para mayor detalle al respecto ver apéndice).

En cuanto a las características generales de la población se observó que la mayoría de los entrevistados fueron mujeres (aproximadamente el 86%). Su edad se ubicó entre 20 y 40 años de edad. El nivel de educación para la mayor parte de la población fue de primaria incompleta o completa (aproximadamente 74%). En cuanto al nivel socio-económico se ubicó al grueso de los entrevistados en una posición media-baja. Para mayor detalle en lo que se relaciona a las características de la población véase el cuadro número 1 del siguiente capítulo.

SITUACION DE TRABAJO: Los cuestionarios se aplicaron en-

espacios amplios, que por lo regular funciona como salas de juntas en las respectivas escuelas. Se procuró ubicar a los entrevistados lo suficientemente alejados para no copiar sus respuestas. Se solicitó puntualidad a los participantes, la cual en la mayoría de los casos fue respetada. En todo momento se trató de atender personalmente dudas o comentarios de los entrevistados.

MATERIAL: Se utilizaron cuestionarios impresos, lápices con goma y mesa-banco por persona.

DESCRIPCION DEL INSTRUMENTO: Antes de hacer una descripción de la batería aplicada es necesario recordar que es lo que se entendió por "actitud hacia hijos retardados", la cual se definió como la predisposición para actuar, pensar y sentir de los padres respecto a sus hijos retardados.

Se recordará que una actitud hacia cualquier objeto es un evento complejo y mutidimensional, y es necesario especificar de la mejor manera posible, el aspecto o aspectos hacia los que se dirigiría el estudio. Es así como de inicio se propusieron las áreas que se deseaban investigar en lo que toca a la actitud de los padres hacia sus hijos retardados. Estas áreas constituyeron los factores en los que se desglosó la actitud hacia el evento:

- 1.- Percepción del retardo.
- 2.- Segregación en la comunidad.
- 3.- Segregación en el salón de clases.
- 4.- Pronóstico.
- 5.- Vida familiar.

Gottlieb y Corman (ob. cit.), en su estudio referido anteriormente en el capítulo 4, definieron cuatro factores como la estructura más significativa psicológicamente de la actitud mientras que, Efron y Efron (ob. cit.) la definieron mediante 6. El presente estudio consideró 5 factores como los constituyentes más importantes de lo que es la actitud de los padres hacia sus hijos retardados. Posteriormente se procedió a formular los items o reactivos de la escala para cada uno de los factores (la escala de actitud fue la de tipo Likert). Se formuló un total de 50 reactivos para el estudio piloto, distribuyéndose éstos al azar dentro de la escala y quedando de la siguiente manera:

- | | |
|---|----|
| 1.- Percepción del retardo: 28 reactivos. | 14 |
| 2.- Segregación en la comunidad: 14 reactivos. | 7 |
| 3.- Segregación en el salón de clases: 8 reactivos. | 4 |
| 4.- Pronóstico; 12 reactivos. | 6 |
| 5.- Vida familiar: 38 reactivos. | 19 |

El número de reactivos por factor estuvo definido en base al interés de la investigación.

Siguiendo el formato Likert (el cual toma en cuenta la amplitud, consistencia e intensidad de las respuestas actitudinales), se formularon los reactivos que contendría la escala. Para ello se tuvieron presentes algunos criterios en cuanto a su elaboración, como evitar items ambiguos, utilizar lenguaje claro, sencillo y directo, así como otras condiciones que Gallardo (ob. cit.), señala y que en el capítulo dos ya se mencionaron con mayor detalle.

Para cada uno de los 50 reactivos formulados, se propuso su contraparte, con el fin de lograr una mayor consistencia-- interna de la escala ya que las personas, para ser congruen-- tes con la actitud expresada, debieron contestar a cada par de reactivos de manera opuesta y así mostrar consistencia en su actitud. Por ello la escala piloto estuvo compuesta de 100 -- reactivos.

Ahora sería pertinente, el definir cada uno de los fac-- tores propuestos y mencionar su relación con la actitud que - se investigó.

1.- Percepción del retardo:

La actitud favorable o desfavorable hacia el retardo de su hijo tiene mucho que ver con la forma en que el padre percibe o entiende el retardo mismo. Una percepción positiva de éste, puede (pero no necesariamente) llevar al sujeto a desarrollar una actitud favorable hacia el retardo, y lo contrario puede ser igualmente cierto.

Percepción del retardo fue definido como la manera en que los padres entienden o conciben el retardo de su hijo, esto -- tiene que ver con el estereotipo que los padres se han formado hacia este mismo.

2.- Segregación en la comunidad: El conocer hasta donde los pa-- dres se dan cuenta de la manera en que la demás gente acepta-- o rechaza a los sujetos retardados, es importante para la pro-- pia actitud de éstos hacia sus hijos. El saber que la demás -- gente rechaza este tipo de sujetos, puede crear en los padres desde una actitud de protección hacia su hijo frente a los de

más, hasta desarrollar en ellos una actitud de rechazo y de evitar toda situación que implique convivencia con la gente del vecindario.

La segregación se refiere a la discriminación que se hace en la dirección de alejar a la persona que es indeseable - por determinado motivo, y segregación en la comunidad, se referiría a la discriminación que la comunidad hace a este tipo de sujetos debido a motivos ya señalados anteriormente (véase cap. III).

3.- Segregación en el salón de clases:

Lo escrito en el párrafo anterior y que se relaciona a la comunidad, es aplicable casi en su totalidad a lo que se refiere al salón de clases. El rechazo o aceptación de los compañeros de clases, es algo de vital importancia para la personalidad del individuo escolar. Además, la manera en que los padres perciban esta actitud de los compañeros de clase, va a alimentar en ellos actitudes de rechazo o de aceptación hacia su propio hijo.

4.- Pronóstico:

Una actitud puede desarrollarse positivamente si se tiene un buen augurio de lo que sucederá en el futuro. En lo que toca al retardo, esto es muy cierto. Si el padre piensa o cree que su hijo retardado al ir creciendo va a "mejorar" poco a poco y se convertirá en un sujeto autosuficiente y productivo, puede él desarrollar una actitud positiva hacia el retardo de su hijo y de esa manera conducirlo y reforzarle las aproximaciones que realice para ello.

Sin embargo, si sucede exactamente lo contrario, y el pa-

dre de familia piensa que el "mal", del niño es totalmente incurable y nada de lo que se haga va a poder ayudarlo, entonces es muy probable que él adopte una actitud negativa hacia el - retardo de su hijo, y quizás llegue hasta evitar cualquier - acción educativa, ya que la creará inútil y condenará así a - su hijo a la inercia y vida vegetativa.

Por pronóstico se entendió, ^{se} la visión futura que los pa- dres tienen en lo referente a su hijo retardado.

5.- Vida familiar:

Conocer la actitud que los padres tienen en lo referente a la integración del niño a la familia, es algo también de -- mucha importancia. El hecho de que los padres vean al niño como un problema dentro de la familia, implica el desarrollo de actitudes negativas hacia éste.

Igualmente, si ellos tienen la idea de que el niño retardado perjudica a sus hermanos y puede "contagiarlos", es probable que desarrollen actitudes negativas que afecten la integración del niño a la familia.

Por vida familiar, se entendió la manera en que los pa- dres conceptualizan y sienten que debe ser la integración y - participación del niño retardado en la familia y las conse--- cuencias de ello.

Cada uno de los reactivos que se formuló dentro de la -- escala, debió ubicarse en alguno de los factores señalados -- anteriormente. Pero al hacerlo fue fácil percatarse de la di- ficultad del caso, ya que decidir y afirmar que cierto reacti

vo "pertenece" a determinado factor resultó, en la mayoría de las veces, dudoso ya que su carga actitudinal podía ubicarse en más de un factor. Viendo tal problema, se optó por ubicar los reactivos dependiendo de la mayor carga de actitud que se expresaba en cada caso, según nuestro propio criterio.

Los cinco factores contemplados en la escala tocaron la misma actitud o el mismo estado de disposición, según se especificó al definir cada uno de ellos anteriormente. Esto -- constituyó un criterio para lograr confiabilidad, tal como se especificó en el cap. II al mencionar los requerimientos para garantizarla.

Cabe aclarar, que no se esperó de ninguna manera el que hubiese una total y perfecta correlación entre los cinco factores en cada uno de los sujetos participantes.

Es pertinente remarcar la naturaleza compleja y ambivalente de las actitudes hacia el retardo, y así prevenirse -- para no esperar una correlación entre estos factores, ya que el estar a favor de uno no lleva a asegurar que sucedería lo mismo con los demás.

Esta ambivalencia quizás sea lo que hace que se dé un -- trato tan particular al retardado en nuestra sociedad, trato que muchas veces les lleva a una confusión y una vida infeliz.

Por otra parte, al investigar cuál es la naturaleza de las actitudes de los padres hacia el retardo de sus hijos, no solo debe importarle si una actitud es positiva o negativa, sino

también debemos conocer la naturaleza de la misma.

Buscando dar una respuesta a lo anterior, el presente -- estudio también estuvo dirigido a sondear cuáles podrían ser algunos de los motivos por los que los padres tienen determinada actitud hacia el retardo.

En el capítulo dos se señaló cuáles son los factores que según Newcomb (ob. cit) están determinando una actitud. Entre otros de menor importancia, se señalaron las experiencias, -- nivel social y de conocimientos, edad, sexo, los cuáles forman marcos de referencia para desarrollar determinada actitud hacia el retardo. Así pues, el instrumento procuró rescatar -- esto último, y acompañando a la escala de actitud, se incluyó además un cuestionario que de manera genérica reflejó los siguientes datos familiares e individuales del entrevistado:

- a) Datos familiares y personales.
- b) Nivel socio-económico del entrevistado.
- c) Nivel educativo del entrevistado.
- d) Nivel de conocimientos en relación al retardo por parte del entrevistado.

Aquí el propósito fue buscar relaciones entre estas variables y la actitud expresada en la escala. Particularmente las áreas de conocimiento en relación al retardo que fueron -- valoradas son las siguientes, anotándose además el número de preguntas en el cuestionario piloto.

Áreas Valoradas

- a) Etiología del retardo: 7 preguntas.
- b) Conocimientos fisiológicos básicos: 2 preguntas

- c) Mitos y tabus sobre el retardo: 10 preguntas.
- d) Conocimientos básicos del desarrollo infantil: 1 pregunta.
- e) Conocimientos básicos de las características del sujeto retardado: 8 preguntas.
- f) Pronóstico para el sujeto retardado: 2 preguntas.

Estas preguntas sumaron un total de 30 (en el estudio piloto). Fue así como para lograr darle una validez al instru--mento, fue necesaria la elaboración y aplicación de un estudio piloto. Dicho estudio sirvió además para depurar y perfeccio--nar en lo posible el instrumento que sirviera para la inves--tigación actitudinal definitiva.

PROCEDIMIENTO :

Etapa I. Estudio Piloto.

El estudio piloto consistió de la aplicación de 26 bate--rias (ver anexo número 1), la cual abarcó 17 cuestionamientos para investigar datos generales, familiares y del alumno.

Inmediatamente después de ésto, se aplicó el cuestiona--rio de conocimientos referentes al retardo, que constó de 30 preguntas de opción múltiple que interrogaban sobre aspectos básicos del retardo mental, que se supuso debían conocer y --que ya anteriormente se detallaron en cuanto a las áreas va--loradas. Antes de iniciar con las 30 preguntas de opción múltiple, se preguntó lo siguiente:

¿que significa para usted la frase "niño con deficiencia men--tal" o "retardado mental"?, cuestionamiento con el cuál se --pretendió proveer de un marco de referencia que les brindara la especificación del referente de actitud sobre el cual se --expresarían posteriormente.

Después de estas 30 preguntas, se dió inicio con el cuestionario de actitudes (o escala de actitudes) en la cual de inicio se dieron instrucciones para su respuesta e inmediatamente después se propusieron los 100 reactivos que constituyeron la escala piloto. Anexo a la escala se incluyeron las hojas de respuesta a la misma.

La batería se aplicó en un salón de clases, en donde se dieron amplias instrucciones y se auxilió a los participantes cuando así lo solicitaban. Se calcula en promedio haber requerido una hora y media para cada aplicación. Se procuró asimismo el no juntar demasiado a las personas para evitar contaminación de sus respuestas. Se utilizó una sesión por escuela visitada, realizandose la aplicación de manera grupal.

Etapa II. Estudio Definitivo.

El estudio piloto se realizó con el fin de depurar y perfeccionar en lo posible el instrumento que serviría para la investigación actitudinal definitiva. Después de haber realizado la aplicación de las escalas, se procedió a analizar los resultados arrojados aplicando la prueba "T" de Student a cada uno de los reactivos incluidos, y se determinó integrar los que tuvieran el valor de "T" por encima de 1.4 para construir la escala definitiva, la cual finalmente incluyó 50 reactivos ubicandose de la siguiente manera:

- * a) Percepción del retardo: reactivos número 26, 18, 27, 33, 50, 35, 48 (favorables); 12, 40, 8, 21, 14, 19, 24 (desfavorables)

TOTAL: 14

- b) Segregación en la comunidad: reactivos número 20, 42, 37, 17, 6 (favorables); 23, 43, 15, 28, 16, (desfavorables)
TOTAL: 10
- c) Segregación en el salón de clases: reactivos número 5. (favorables); 46 (desfavorables).
TOTAL: 2
- d) Pronóstico: reactivos número 11, 31 (favorables); 2, 32, - (desfavorables).
TOTAL: 4
- e) Vida familiar: reactivos número 22, 3, 45, 29, 39, 38, (favorables); 25, 30, 9, 7, 47, 13, 41, 10, 36, 44, 49, 1, 34, 4 (desfavorables).
TOTAL: 20

A los resultados del cuestionario de conocimientos de la etapa I, se les aplicó la fórmula de grado de dificultad, la cual indicó los reactivos que por su nivel de complejidad debían o no incluirse en el cuestionario definitivo, quedando - 20 preguntas para éste y las cuales se ubicaron de la siguiente manera:

- a) Etiología del retardo: Preguntas núm. 1, 4, 7, 10, 16, 20.
TOTAL: 6
- b) Conocimientos fisiológicos básicos: Preguntas núm. 2
TOTAL: 1
- c) Mitos y tabus sobre el retardo: Preguntas núm. 3, 5, 6, 9, 12, 17, 18.
TOTAL: 7
- d) Conocimientos básicos de las características del sujeto retardado: Preguntas núm. 8, 11, 13, 14, 15, 19.
TOTAL: 6

Cabe aclarar que hubo modificaciones en cuanto a la redacción de las preguntas de la escala o del cuestionario de conocimientos definitivo cuando se dejó ver la necesidad de ello, y debido principalmente a los resultados arrojados por el estudio piloto.

Así pues, el instrumento definitivo constó de lo siguiente:

- 1.- 17 preguntas sobre datos familiares e individuales del entrevistado, así como datos generales del sujeto retardado.
- 2.- 20 cuestionamientos de información sobre el retardo mental.
- 3.- 50 reactivos de la escala de actitud.
- 4.- 2 hojas de respuesta a la escala de actitud. (ver anexo 2)

Las aplicaciones se realizaron de manera grupal, pero se procuró que en todo momento se atendiera individualmente las dudas o inquietudes de los participantes. Tanto en el estudio piloto como en el definitivo, se procuró mantener condiciones semejantes de aplicación con el fin de lograr la confiabilidad tal como se refirió en el capítulo dos al sugerir criterios para elevarla.

Por último, se destaca que se aplicó la prueba estadística "r", de Spearman para valorar una posible correlación entre el nivel de conocimientos y la naturaleza de la actitud expresada (para mayor detalle al respecto ver Zuwaylif, 1977, p. 373).

C A P I T U L O V I

DESCRIPCION Y ANALISIS DE LOS RESULTADOS

Los resultados obtenidos son confiables en función de la naturaleza del instrumento aplicado. La escala de actitudes presenta los inconvenientes y ventajas del instrumento escrito para una investigación psicosocial, algunos de los cuales se han descrito en el capítulo dos, según los puntos de vista de 3 autores (Newcomb; Klineberg; Lindgren; obs. cites.).

La confiabilidad de la escala se logró mediante la aplicación de un estudio piloto, que sugiriera formas de depurar el instrumento definitivo y que, en esencia, cumplió con tal cometido, pues indicó algunos de los problemas que se cree -- fueron superados. Por ejemplo, la ambigüedad de algunas preguntas; la máxima simpleza o complejidad de los reactivos del cuestionario de conocimientos; la eliminación de reactivos -- que no valoraban la misma actitud que la mayoría, etc.

Además, el mismo instrumento definitivo que se aplicó, -- ofreció un método para elevar la confiabilidad, el cual consistió en repetir 2 veces cada reactivo de la escala pero con redacción opuesta, para así asegurarse de que la persona entrevistada respondió en base a las actitudes que realmente -- sostenía. Esta forma para elevar la confiabilidad ya se describió en el capítulo dos como el "método de repetición".

En cuanto a los resultados obtenidos, el cuadro número 1 muestra los datos generales de la población estudiada. Se muestran porcentajes en lugar de frecuencias, pues se considera --

que los primeros son más ilustrativos ya que en muchas ocasiones se manejaron frecuencias distintas, pues hubo preguntas a las que no todas las personas entrevistadas respondieron, por lo que se sacaron porcentajes para cada cuestionamiento en base a su frecuencia total.

Un 86% de la población entrevistada fueron de sexo femenino y con ocupación de amas de casa. El 87% tuvieron estado-civil de casados. El nivel educativo varía, pero la mayoría de los entrevistados tuvo la primaria incompleta o bien terminada. Sólo un 11% tuvo carrera comercial y un 1% carrera profesional.

El número de hijos vivos en su mayor frecuencia se ubicó en el rango de 1 a 3 (57.5%) y en 4 a 6 (31.5%). Existieron 4 casos (5.6%) en donde asisten 2 niños a la escuela de educación especial y para el resto (94.4%), asiste sólo uno.

El orden de nacimiento, así como la edad del niño (o niños) que asiste(n) a la escuela de educación especial, fue muy variada. Ser el primero, segundo o tercero en el orden de nacimiento fue lo más frecuente, y las edades se distribuyeron entre 2 y 16 años de edad. El sexo de los alumnos se distribuyó casi uniformemente (45% femenino y 55% masculino).

Los siguientes datos del cuestionario sobre los aspectos personales y familiares del entrevistado, sirvieron sólo para proveer una idea general del nivel socio-económico de los entrevistados (pregunta 9-15).

De una manera general, se ubicó al grueso de la pobla---

ción como de un nivel social medio-bajo; aunque existieron algunos de un nivel inferior y otro superior, pero fueron mínimos.

La mayoría de los entrevistados fueron de religión católica. Finalmente, el tiempo de permanencia dentro del servicio de Educación Especial fue muy variado, va desde unos meses hasta 8 años. La mayoría se ubicó entre menos de un año y un año cumplido. Los grados escolares que se cursan actualmente se distribuyeron desde estimulación temprana hasta 6° grado de primaria; no se observó que se concentrara la población en determinado grado escolar.

DATOS GENERALES DE LA POBLACION ESTUDIADA

CATEGORIAS	MODALIDADES (%)									
SEXO	FEMEMINO 86.					MASCULINO 14.				
ESTADO CIVIL	CASADO 87.	SOLTERO 4.5	VIUDO 0	DIVORCIADO 1.5	UNION LIBRE 5.5	OTRO 1.5				
EDAD	21 - 30 años 21.9 13.7		31 - 40 años 56.2 56.2		41 - 50 años 13.7 16.4		51 - 60 años 5.5 8.2		S/R 2.7 5.5	
OCUPACION	AMA DE CASA 86. 15.	CAMPESINO 0 35.	OBRERO 5.5 0	COMERCIANTE 0 8.	ARTESANO 0 0	EMPLEADO 7.1 29.	PROFESIONISTA 0 6.	OTRO 1.4 11.		
ESTUDIOS REALIZADOS	NINGUNO 1. 9.6	PRIM. INC. 37. 27.4	PRIM. COMP. 36. 26.	SEC. INC. 5.5 4.1	SEC. COMP. 2.7 12.3	PREP. INC. 2.7 2.7	PREP.COMB. 2.7 8.5	EST. PROF. 1.4 9.6	COMERCIO 11. 0	OTRO 0 0
Nº DE HIJOS VIVOS	1 - 3 57.5		4 - 6 31.5		7 - 9 5.5		MAS DE 10 3.5		S/R 2.	
Nº DE HIJOS QUE ASISTEN A E.E.	UN NIÑO 94.4					DOS NIÑOS 5.6				
ORDEN DE NAC.	1º - 3º 40.		4º - 6º 9.6		7º - 9º 1.4		S/R 49.			
SEXO DEL NIÑO	FEMEMINO 45.					MASCULINO 55.				
EDAD DEL NIÑO	2 - 4 años 6.1		5 - 7 años 20.		8 - 10 años 35.2		11 - 13 años 35.1		S/R 3.6	

CUADRO I

DATOS GENERALES DE LA POBLACION ESTUDIADA.

CATEGORIAS	MODALIDADES (%)							
	INGRESO APROX	11,000 - 40,000 43.8	41,000 - 70,000 17.8	71,000 - 100,000 9.6	101,000 - 130,000 1.4	131,000 - 160,000 8.2	S / R 19.2	
NUM. DE PERSONAS	2 a 4 25.	5 a 7 56.	8 a 10 13.	11 a 13 4.6	14 a 16 1.4			
APORTAN AYUDA	1 83.	2 14.	3 1.5	4 1.5				
CURSAN EST. PROF.	SI 26.		NO 73.		S/R 1			
SERVICIOS PUB.	AGUA SI 99. NO 1.	DRENAJE 90.4 9.6	LUZ 93. 7.	TELEFONO 18. 82.	PAVIMENTO 62. 38.	ALUMBRADO PUB. 70. 30.		
TIENE AUTO	SI 32.			NO 68.				
BIENES	T.V. COLOR SI 24. NO 76.	T.V. B y N 89. 11.	REFRIGERADOR 74. 26.	COMEDOR 81. 19.	ALFOMBRA 6. 92.	VIDEOCASSETERA 4.2 95.8		
RELIGION	CATOLICA 90. 90.		EVANGELISTA 1.8 1.5	ADVENTISTA 1.5 1.8	NINGUNA 7. 7.			
TIEMPO EN ESC. DE EDUC. ESP.	MENOS DE UN AÑO 34.2	1.1 - 2 años 31.5	2.1 - 4 años 19.2	4.1 - 6 años 6.8	6.1 - 8 años 5.5	S/R 2.8		
GRADO	EST. TEMPRANA 8.	PRE-ESCOLAR 29.	1º 15.	2º 14.	3º 19.	4º 5.5	5º 5.5	6º 4.

(1) RESPONDIENTE
(2) ESPOSO (A)
S/R SIN RESPUESTA

CUADRO I (2a. parte)

Resultados del Cuestionario de Conocimientos Referentes al Retardo:

La frase "niño con deficiencia mental" o "retardado mental" significó algo distinto para las diversas personas y se categorizaron las respuestas de la siguiente manera:

CATEGORIAS	%
1.- Que no se vale por sí mismo	29.2
2.- Con lento aprendizaje	14.1
3.- Con lesión cerebral	8.2
4.- Sin respuesta	8.2
5.- Con problemas de lenguaje	7.1
6.- No evolucionan	7.1
7.- Son distintos a los demás	7.1
8.- Niño "limitado"	4.7
9.- Tiene problemas cognitivos	4.7
10.- Tiene problemas motores	3.6
11.- Tiene una "enfermedad"	2.4
12.- Les falta estimulación	2.4
13.- Niño Hiperactivo	1.2

Hubo personas que contestaron con más de un concepto y se obtuvo la siguiente relación de los entrevistados que contestaron con 1, 2, 3 ó 4 categorías para definir al retardo:

46 sujetos respondieron con una sola categoría.

12 sujetos con dos categorías.

7 sujetos con tres categorías

1 con cuatro categorías

7 no contestaron

73

La respuesta escrita por entrevistados en muchas ocasiones reflejó contradicciones o una vaga idea del concepto. Así por ejemplo, hubo una persona que escribió:

"Que no me gustaba pero está aprendiendo mi hijo y me gusta". Otra de ellas dijo: "que un niño retrasado mental no se debe negar cariño"

En lo que toca a los puntajes del cuestionario de conocimientos referentes al retardo, se formaron los siguientes rangos para agrupar los resultados:

	Frecuencia	Porcentaje
De 0 a 5 respuestas correctas	7	9.6%
De 6 a 10 respuestas correctas	39	53.4%
De 11 a 15 respuestas correctas	26	35.6%
De 16 a 20 respuestas correctas	1	1.4%

Como se podrá notar, fue entre 6 a 10 y 11 a 15 respuestas correctas en donde se ubicó la mayoría de la población, aunque existieron personas con puntajes mínimos.

Resultados de la Escala de Actitud hacia el Retardo:

De los puntajes obtenidos en la escala actitudinal, se formaron también rangos para agrupar los resultados y lograr una mejor observación de los mismos:

	Frecuencia	Porcentaje
De 75 a 95 puntos	5	6.8%
De 96 a 115 puntos	24	32.9%
De 116 a 135 puntos	35	47.9%
De 136 a 155 puntos	8	11.0%
De 156 a 175 puntos	1	1.4%
Mas de 175 puntos	0	0

Como podrá observarse, fue entre 96 a 115 y 116 a 135 -- puntos en donde se ubicó la mayoría de los entrevistados.

de acuerdo
~~El siguiente punto dentro de los resultados, fue el aplicar la prueba estadística "r" de Spearman, la cual ayudó para conocer la correlación entre las dos variables principales -- que se manejaron: a) el nivel de conocimientos sobre el retardo y b) dirección de la actitud hacia el mismo.~~

Los datos arrojados por la aplicación de esta prueba estadística mostró una correlación, pero no significativa de acuerdo a principios estadísticos.

Respecto a los resultados de la aplicación de la escala, tenemos que después de sumar los puntajes obtenidos para los 50 reactivos por los 73 sujetos, se encontró que los reactivos con mayor puntaje positivo de actitud fueron los siguientes:

Favorables: 3, 6, 18, 20, 22, 26, 29, 38, 50

Desfavorables: 1, 8, 9, 10, 12, 13, 14, 16, 25

Los reactivos con mayor puntaje negativo fueron:

Favorables: 17, 35

Desfavorables: 21, 34, 36, 49, 44

Los reactivos con mayor puntaje neutral fueron:

Favorables; 5

Desfavorables; 24

Otro aspecto del análisis realizado se refiere a las diferencias arrojadas para cada uno de los 5 factores abordados, en lo que toca a la actitud hacia el retardo. Después de sumarse los puntajes de actitud para cada uno de los reactivos que integraban el factor estudiado, se procedió a sacar porcentajes ubicándose éstos en actitud negativa (donde las respuestas fueron con 0 y 1); actitud positiva (respuestas con 3 y 4) y neutral (respuestas con 2).

Estos resultados son mostrados en el cuadro número 2. -- Como se podrá observar en éste, se sostuvo cierta homogeneidad en los resultados de porcentajes de carga actitudinal (a excepción de los factores 3 y 4, los cuales no son representativos pues solo integran dos y cuatro reactivos, respectivamente). -- Esto quiere decir, que no se obtuvieron diferencias significativas en las cargas actitudinales entre los 5 factores estudiados, tanto en lo que toca a los reactivos favorables como los desfavorables.

Finalmente, se realizó un análisis por pares de reactivos, ya que 15 de los reactivos contenidos en la escala tenían su versión favorable-desfavorable para así lograr una mayor confiabilidad de los resultados. Esto es, para que el sujeto fue se congruente con la actitud que expresaba, debió contestar a un reactivo favorable con un "completamente de acuerdo" (4) o "de acuerdo" (3) y a su versión desfavorable con "completamente en desacuerdo" (4) o "en desacuerdo" (3) y así expresar -- una misma actitud ante el cuestionamiento (en este caso una actitud positiva).

Así por ejemplo, supongase que en una investigación sobre la relación de la iglesia y el estado, se aplica una escala de actitudes y hay un par de reactivos que dice:

En su versión favorable a la iglesia: "La iglesia católica ayuda para el progreso de nuestro país".

**PORCENTAJES DE CARGA ACTITUDINAL
POR FACTOR ESTUDIADO**

FACTOR	ACTITUD	CARGA POSITIVA (%)	CARGA NEUTRAL (%)	CARGA NEGATIVA (%)
1	FAV.	54	16	30
	DESF.	56	16	28
2	FAV.	55	14	31
	DESF.	60	16	24
3 (1)	FAV.	18	36	46
	DESF.	39	19	42
4 (1)	FAV.	58	17	25
	DESF.	49	19	32
5	FAV.	68	12	20
	DESF.	53	13	34

(1) NO SON REPRESENTATIVOS, PUES SOLO INTEGRAN 2 Y 4 REACTIVOS RESPECTIVAMENTE.

CUADRO 2

Una persona que esté a favor de este juicio, debería elegir según el formato Likert, las opciones "totalmente de acuerdo" (que se calificaría con un 4) o "de acuerdo" (que se calificaría con un 3). Ahora bien, para lograrse una mayor confiabilidad y comprobar si el sujeto es congruente con su actitud, se le presentaría otro reactivo en donde se expresara la misma idea pero con una redacción distinta, desfavorable a la iglesia en esta ocasión. El reactivo podría decir:

"Para que nuestro país logre avanzar, es necesario que -- desaparezcan los credos religiosos, pues éstos no lo apoyan".

Es así como el sujeto que antes expresó una actitud con puntajes altos, ahora debería contestar de la misma manera y elegir las opciones "totalmente en desacuerdo" (que se calificaría con un 3) para mostrar la misma dirección de actitud-hacia el papel de la iglesia en el desarrollo del país, pues de lo contrario reflejaría contradicciones y una actitud ambivalente hacia el evento. El mismo razonamiento se aplicaría para puntajes bajos y neutrales.

En esta investigación, los factores que contenían pares de reactivos favorables-desfavorables fueron los de Percepción, Segregación en la Comunidad y Vida Familiar. Segregación en la Escuela y Pronóstico no tuvieron pares favorables-desfavorable debido a que la eliminación de reactivos hecha por el estudio piloto no dejó ningún par, sino sólo reactivos aislados.

A continuación se escribe la relación de estos 15 pares-

de reactivos por factor estudiado:

- 1.- Percepción: reactivos 12-26; 18-40; 27-8; 50-21; 24-48
- 2.- Segregación en la Escuela: no hay pares.
- 3.- Segregación en la Comunidad: reactivos 23-20; 43-42; 37-15;
28-17; 16-6
- 4.- Pronóstico: no hay pares.
- 5.- Vida Familiar: reactivos 25-22; 41-45; 10-29; 44-39; 38-34

Es necesario subrayar la importancia de que el sujeto - contestara de manera congruente a un par de reactivos, pues - de otra manera reflejaría una contradicción y ambivalencia en sus actitudes. Así por ejemplo, un par de reactivos de Segregación en la Comunidad declaraba: "El que haya niños retardados en un vecindario en nada afecta para que la gente que frecuenta estos lugares se lleve una mala impresión, y evite --- volver a ellos". La versión contraria a este reactivo fue: "Un vecindario con niños retardados es mal visto por la gente que lo visita".

Se presentaron ambos reactivos dentro de la escala y los entrevistados, para ser congruentes con su actitud, debieron - contestar ya sea de manera favorable o desfavorable, pero a "ambos" reactivos pues de lo contrario caerían en una ambivalencia.

Si se observa que una persona contesta a cada par de reactivos con una carga actitudinal distinta, es posible suponer - un grado de contradicción en las actitudes que sostienen, con - el consecuente reflejo de éstas en sus conductas, pensamientos y sentimientos hacia su hijo retardado.

Los resultados de la escala mostraron una actitud positiva por parte de los entrevistados, mientras que el análisis por pares de reactivos reflejó contradicción en las respuestas de las personas entrevistadas. Todo ello no nos permitió concluir que solo existe una actitud positiva por parte de la gente, sino que condujo a cuestionar los resultados.

En concreto, los resultados mostraron que la mayoría de los entrevistados sostenían actitudes ambivalentes ante un mismo par de reactivos. Por ejemplo, el reactivo 23 (desfavorable) pertenece al factor Segregación en la Comunidad y su otra versión es el 20 (favorable), hubo muchas personas que contestaron al reactivo desfavorable con un 0 (totalmente de acuerdo=carga negativa) y al favorable contestaron con un 4 (totalmente de acuerdo=carga positiva). Este caso se repite muy frecuentemente no sólo para este par de reactivos, sino para todos los pares, en la gran mayoría de los sujetos entrevistados.

Aquí cabe hacer mención de que, los resultados del estudio piloto, indicaron en esencia patrones de respuesta semejantes a los datos de la aplicación definitiva y que se han reportado en este capítulo.

De los sujetos, de los 15 pares favorables-desfavorables presentados, no hubo uno que fuese totalmente coherente con sus actitudes y no contestara a la escala con contradicciones o ambivalencias.

Se formaron rangos para mostrar el número de pares de --

reactivos favorables-desfavorables que fueron contestados con ambivalencias, a saber:

De 1 a 3 respuestas ambivalentes	23 sujetos	31.5%
De 4 a 6 respuestas ambivalentes	39 sujetos	53.4%
De 7 a 9 respuestas ambivalentes	10 sujetos	13.7%
10 o más respuestas ambivalentes	1 sujeto	1.4%

Como podrá observarse, de los 15 pares de reactivos, hubo sujetos que presentaron hasta 10 pares de respuestas ambivalentes, aunque la mayoría se ubicó entre 4 y 6 de estos pares contradictorios.

Por otra parte, es conveniente señalar cuáles fueron los pares de reactivos favorable-desfavorables con menor y mayor ambivalencia, respectivamente.

Los pares de reactivos con menor ambivalencia fueron: -- 27-8 (Percepción) 12-26 (Percepción).

Los pares de reactivos con mayor ambivalencia fueron: -- 38-34 (Vida familiar), 50-21 (Percepción).

En resumen, la presente investigación cumplió el objetivo de conocer la actitud de los padres hacia sus hijos retardados. Se encontró básicamente una actitud positiva por parte de éstos. No obstante, el análisis de datos indicó contradicciones en las actitudes de los entrevistados, que llevaron a la necesidad de profundizar en el análisis de la ambivalencia de las actitudes de los padres hacia su hijo retardado.

C A P I T U L O V I I

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Son muy diversos los aspectos que se quisieran abarcar-- en este último capítulo, pero por razones prácticas nos limita^{re}mos a tratar lo más sobresaliente.

Los resultados arrojados pueden ser analizados de la siguiente manera: Inicialmente, no fue extraño el observar que el 86% de la población entrevistada fueran madres de familia, pues son ellas quienes generalmente se ocupan de la educación de sus hijos.

La clase social de los entrevistados su ubicó, en general, como media-baja. Las aplicaciones se realizaron desde zonas - marcadamente marginadas (El Molinito, por ejemplo) hasta otras como mejor posición (Cuautitlán Izcalli).

El nivel de educación de los entrevistados fue realmente bajo. Abundan los obreros y empleados, lo cual confirmó su -- posición social.

Los resultados del cuestionario de conocimientos indicaron que la mayoría tienen una información deficiente del retardo. Lo que es más, respuestas que reflejaron una carga valorativa errónea fueron muy frecuentes. Abundan los mitos y - tabus sobre el retardo, así como desconocimiento sobre el -- mismo.

No es necesario abundar en el análisis de las consecuencias de ésto, pues saltan a la vista por sí mismas. Así por -

ejemplo, una persona que piensa que, tener un hijo retardado es un castigo de Dios, o que se debe a que la madre no es -- "buena para tener hijos", es algo que repercutirá en la actitud que tenga hacia su propio hijo.

Ver a su propio hijo como un castigo divino o como algo ocasionado por su propia conducta, es algo que obsesionará a la persona, descargando su frustración en varias formas, siendo la actitud deformada una de ellas. La personalidad de los padres presentarán deformaciones, que los lleven a descargar su falta de ser en la relación padre-hijo, estableciéndose -- una particular simbiosis donde la madre (sobre todo) trate de compensar sus propias deficiencias en la personalidad del hijo retardado. Este planteamiento no es una exageración sin -- fundamento, pues ya Maud Mannoni (1984) ha tocado el tema con sus propios planteamientos, los cuales se presentarán más adelante en este capítulo. --

Como se habrá podido observar en las definiciones que dieron los entrevistados al retardo mental, existieron respuestas que involucraron una sola categoría, pero hubo sujetos -- que dieron respuestas circulares que incluyeron hasta 4 categorías diferentes. Por ejemplo, hubo un sujeto que respondió: "Son iguales todos, pero hay unos a los que hay que tener más consideración pues tienen problemas de lenguaje y necesitan a yuda de los demás".

Es así como parte de los entrevistados reflejaron confusión respecto al concepto, lo cual indicaría un pobre conoci-

miento de las características de sus hijos retardados. Asimismo, hubo sujetos que simplemente no contestaron a esta pregunta por más que se solicitó que lo hicieran, mientras que un mínimo de los entrevistados (aproximadamente el 20%) dió respuestas correctas. no

Respecto al análisis de la escala de actitud y su relación con el cuestionario de conocimientos, como ya se señaló anteriormente, no se observó relación significativa entre ambos. Estas variables no se correlacionan, y ello se justifica, ya que una actitud no se explica solo por el nivel de conocimientos que ya se tengan al respecto. Esto influye, pero --- existen otros factores igualmente importantes (como son las experiencias, por ejemplo). no

Este tema ya ha sido desarrollado en el capítulo dos, -- cuando se hizo referencia a lo que determina una actitud. Se habló del marco de referencia y se destacó que se encuentra -- constituido por varios elementos, siendo la información (o co conocimientos) uno de ellos que, junto a los demás, define una actitud. Es así como el nivel de conocimientos influye, pero no determina una actitud hacia cierto evento (para mayor información al respecto, veáse Newcomb, ob. cit. cap. VI). no

En cuanto al análisis de los resultados obtenidos en la escala de actitud, se podría asegurar que la mayoría de los sujetos entrevistados tienen una actitud positiva hacia el retardo, pues si 200 puntos era la calificación máxima a obtener, un porcentaje considerable obtuvo puntuaciones arriba de 100, lo cual indicó una actitud positiva hacia el retardo. Es decir, la mayoría están arriba de 100 puntos, y por lo tanto,

expresan una actitud positiva. Nada más sencillo y claro; -- sin embargo, otros análisis de los datos arrojados por la escala fueron necesarios para corroborar la aparente actitud -- positiva de los entrevistados. Entre otros, la confrontación de la carga actitudinal de cada uno de los factores, debió -- realizarse para verificar los resultados mencionados.

Una de las primeras cosas que no concordaron con esta -- aparente uniformidad de una actitud positiva en todos los entrevistados, fue el hecho de que existieron reactivos con mayores cargas positivas, neutrales o bien negativas, respectivamente. Hubo reactivos con marcada carga negativa, como fueron el 34 y el 21; o con marcada carga positiva, como fueron el 1 y el 26. Todo esto indicó una no uniformidad de los datos.

Por ejemplo, el reactivo 34 declaraba: "los padres de un niño retardado ven a su hijo como cualquier otro de su edad, a pesar de los problemas que como retardado mental tiene". Este recibió puntajes bajos que reflejaron cargas negativas de actitud. El reactivo 1, por su parte declaró: "Es penoso y molesto salir a todas partes con su hijo retardado", este obtuvo una carga positiva, lo cual indica cierta contradicción -- actitudinal, pues si los entrevistados sostienen que un hijo retardado no es visto como un niño igual a los demás ya que -- tienen discriminación implícita en este juicio, y al mismo -- tiempo piensan que no es penoso y molesto salir con un hijo -- retardado, entonces ahí hay una clara ambivalencia y no se -- puede decir que su actitud sea positiva.

Otra cosa que no concuerda con la aparente actitud positiva sostenida por la persona entrevistada, es el análisis de pares de reactivos favorable-desfavorable que expresaron la misma idea. Aquí la ambivalencia fue casi total. La contradicción se presentó claramente y se vino abajo la aparente actitud positiva de la gente. Explicar esto no es fácil.

Una posible explicación puede ser el hecho de que la gente entrevistada ya ha sido "trabajada" mediante constantes -- pláticas por parte de psicólogos y maestros. Se les ha planteado la mejor manera de educar a sus hijos, y se ha intentado además el modificar sus actitudes haciéndolas positivas para un mejor trato hacia éstos. Sin embargo, esta gente trae una actitud formada que es el rechazo y/o aceptación de su hijo retardado. Las pláticas o "concientizaciones" que se intenten, si no son acompañadas de un arduo programa para cambiar una actitud, no servirán de mucho. Todo lo contrario, confundirán al sujeto sobre que es lo correcto de pensar y hacer.

Aquí sería conveniente abrir un paréntesis y mencionar -- que lo anterior concuerda con lo planteado en el capítulo -- cuarto, cuando se citó el estudio de McConkey y Cols. (ob. -- cit), quienes encontraron que sería la calidad del programa -- para cambiar la actitud hacia los retardados lo que realmente importaría, entendiendo por "calidad" la información específica y la formación que se da en relación al evento.

→ Así pues, cuando los padres se topan con un cuestionario de actitudes como el aplicado, intentarán "quedar bien" y ex-

presar lo que "ya saben". Contestan lo que escucharon deben -- sentir o pensar, pero no realmente lo que sienten y piensan, o lo que es lo mismo, su verdadera actitud.

Por ello, suponemos que la ambivalencia de las respues--tas esté de alguna manera en función del compromiso de quedar bien ante la situación, y ésto queda hasta cierto punto garan--tizado por la información dada en los programas a los que han sido expuestos. Sin embargo lo anterior tendría una validez - limitada, ya que gente con escaso tiempo de asistir a la escuela de educación especial, presentó similares patrones de - respuesta. Esto indicaría que la ambivalencia actitudinal es algo que la gente ya lleva consigo, aún antes de ingresar al servicio de educación especial, y que es precisamente en el - contexto social donde se adquiere.

En este sentido, ¹la presente investigación no pudo concluir que la población estudiada sostenía una actitud positiva, pues las contradicciones reflejadas en los resultados no validaban tal información.

Ahora bien, esta ambivalencia puede también ser explicada por la naturaleza del instrumento mismo. Esto es, que la - escala de actitud aplicada no haya tenido la claridad necesaria para que la gente expresara su actitud y lejos de dar resultados coherentes y regulares, lo que se obtuvo fue contradicción y ambivalencia.

No obstante, aunque se reconoce las limitaciones del ins--trumento aplicado, también se acepta que no fue tan deficien--

te como para arrojar este tipo de datos. El instrumento funcionó desde el momento en que proporcionó la dirección e intensidad de las actitudes de las personas entrevistadas.

La investigación se había propuesto conocer las actitudes de padres hacia sus hijos retardados y se cumplió con tal. No obstante, en el camino de análisis e interpretación de resultados, nos enfrentamos a la ambivalencia actitudinal, lo cual quiere decir que de antemano no la supusimos, sino que fue el producto de observaciones más profundas a los simples datos numéricos. Debe reconocerse además a la propia ambivalencia actitudinal como objeto de investigación, y así los resultados obtenidos no se darían por un accidente, sino porque eso es lo que realmente está sucediendo y como tal, se refleja.

Se ha visto en varias ocasiones durante el presente estudio que las actitudes hacia el retardo están saturadas de ambivalencias, lo que por ejemplo, autores como Efron y Efron o Gottlieb y Corman (obs. cit.), ubicaron como contradicciones en los factores que manejaron. En el estudio de las actitudes sería necesario no sólo señalar dirección, grado, intensidad y otras dimensiones de la misma, sino también valorar las contradicciones en cada una y así investigar si la ambivalencia es algo que sucede en ciertas actitudes o en todas. De cualquier manera, esta investigación corroboró la naturaleza ambivalente de las actitudes hacia el retardo, señalada por algunos de los estudios descritos en el capítulo IV bajo otros términos, pero reflejando semejante evento.

Por otra parte, es necesario reconocer las limitaciones - de la presente investigación, al mismo tiempo que se convoca a los estudiosos del área para que emprendan investigaciones - que superen problemas metodológicos y prácticos contenidos -- aquí. Es asombroso como esta área del retardo mental está tan abandonada. Pocos estudios se dedican a ello, y sería un tema importante para el desarrollo de futuros trabajos al respecto.

Señalaremos aquí las principales limitaciones metodológicas que a nuestro juicio se observaron en la presente, con el fin de que futuros trabajos al respecto cuiden de no cometerlas de lleno.

Uno de los principales problemas, estuvo en la delimitación de los factores que se abordaron en lo que respecta a - la actitud estudiada, pues si se definieron solo cinco de éstos, no hubo seguridad de que ellos fueran los únicos o más - significativos psicológicamente.

Señalemos que los cinco factores abordados en el presente, son de los más importantes en relación a la actitud de pa-dres hacia sus hijos retardados; sin embargo, sería conve---niente que futuras investigaciones al respecto, consideren o-tros factores y de esta manera se estudie más amplia y profun-damente el evento. Por ejemplo, un área probable a tocar po-dría ser la actitud de los padres hacia el papel de las ins-tituciones (como la escuela de educación especial) en el desa-rrollo de su hijo.

Otro de los principales problemas estuvo en la redacción de los reactivos. Resultó verdaderamente difícil el formular-

afirmaciones que no fueran tendenciosas, ambiguas, difíciles de entender, etc. Fue necesario leerlas una y otra vez para saber si se entendía su sentido. Por todo ello, sería conveniente que los items formulados se den a leer, una y otra vez, - no solo a una persona relacionada al tema, sino a otras que - no lo estén, para valorar si realmente se entiende lo que se desea expresar.

Por otra parte, no solo es pertinente, sino además necesario, el repetir la aplicación de un estudio piloto las veces que sea preciso con el fin de perfeccionar la escala, -- pues una sola aplicación no es suficiente del todo.

Desafortunadamente, y por razones prácticas, solo fue posible en esta investigación realizar una aplicación del estudio piloto, pero es recomendable repetir ésta hasta lograr la casi perfección de la batería trabajada.

Por último, tenemos que señalar que, parte de la respuesta a nuestro objetivo formulado de inicio resultó pobre, pues el contenido y el manejo que se le dió a la escala, no permitió la identificación de relaciones importantes entre los datos de los cuestionamientos generales hechos antes de la aplicación de la escala, y la dirección de la actitud. Esto es, - no se pudo identificar con precisión las relaciones que nos permitieran decir, por ejemplo, que las madres de determinada edad tienen cierta actitud, en comparación de otras con menor edad.

En este sentido, sería conveniente hacer un manejo de la

escala que permitiera identificar este tipo de relaciones. -- Sin embargo, la presente investigación delimitó algunos de -- los principales factores que influyen en la actitud de los pa-- dres.

En concreto: Los resultados arrojados por la escala re-- flejaron en primer momento una actitud positiva de los padres hacia sus hijos retardados. Sin embargo al analizarse los da-- tos más profundamente, ellos indicaron contradicciones en los entrevistados.

Como debe suponerse, esta ambivalencia en las actitudes-- se reflejará en la esfera conceptual, afectiva y en la inte-- racción cotidiana con el hijo retardado. Habrá repercusiones de ello tanto en la personalidad del padre, como en la del in-- fante. A este respecto sería conveniente plantear algunas -- cuestiones de importancia.

Hasta aquí se ha hablado de las actitudes paternas, por-- lo que es necesario plantear lo que sucede con el otro lado -- de la diada padre-hijo retardado, y analizar la personalidad-- de estos últimos, pues de lo contrario se abordaría el evento de manera parcial. Es precisamente por ello que antes de con-- cluir y anotar las sugerencias al respecto, se dedicará un am-- plio espacio al tema en cuestión.

➡ Schaefer y Bell (1958), sostiene que las actitudes de los padres son una influencia importante en el desarrollo de la -- personalidad del niño, y en lo particular, Ingalls (ob. cit.-

cap II), hace un análisis importante sobre la personalidad -- del retardado mental y de la influencia de los padres en ésta. De inicio, señala el problema de la escasa investigación sobre este aspecto del retardo. Supone que son en esencia el -- tipo de experiencias que vive el retardado las que producen -- ciertos rasgos de personalidad en la mayoría de los sujetos. Este tipo de experiencias son más comunes entre los retardados y en esencia son:

- a) El aislamiento y rechazo social, el cual produce patrones-desviados de personalidad.
- b) El cargar con etiquetas y estigmas, la gente ignora la naturalidad del retardo; pesan mitos y tabus al respecto. Actitudes estereotipadas hacen que esta gente parezca menos digna.
- c) El sufrir de tensiones familiares; la presencia de un re--tardado mental en la familia suele ser el origen de mucha tensión y angustia en ésta. Los padres obviamente se ven afectados por esta situación.
- d) La frustración y el fracaso; estas experiencias son comu--nes en los retardados. Las angustias que siguen a los fraca--sos repetidos suelen provocar reacciones de ansiedad, lo que les lleva a poca estima de sí mismos.

En base a las experiencias antes señaladas, que se supone son más comunes en el sujeto retardado mental, Ingalls propone un perfil de la personalidad del retardado. Plantea que suelen estar en una posición más a la defensiva. Debido a sus constantes fracasos, ellos esperan fracasar y suelen hacerlo constantemente. También, como consecuencia de su expectativa-al fracaso, ellos confían más en las demás personas, que de los propios procesos cognoscitivos. Además como resultado del

aislamiento social, estos sujetos suelen tener una mayor necesidad de interacción social y adoptan estrategias exóticas para mantener lo más posible el contacto con las demás personas. Quizás hasta lleguen a fingir que son "normales" exagerando sus conductas para lograr una aceptación social.

Otro autor que realiza un análisis importante sobre la personalidad del retardado y sobre la representación de sí mismo es Perron (en Zazzo, cap. 10 ob.cit).

Dicho autor al abordar el tema en cuestión, abre su análisis desde la participación efectiva que tienen en este proceso la familia y los padres. Parte del hecho de que la aparición de un retardado en la familia, constituye generalmente una herida grave para los padres. "La culpabilidad, la ansiedad respecto al porvenir del niño, la alternancia de esperanza y desaliento, los problemas reales que suelen plantear la presencia del retardado dentro de la familia, todo esto contribuye a crear en los padres unas actitudes y conductas frente al niño que no pueden dejar de pesar en su desarrollo". (p.420).

Es muy probable que las actitudes sociales respecto a los retardados pesen sobre su propia forma de percibirse. El rechazo y demás estereotipos al respecto, provenientes de un contexto social repercuten en el seno familiar. Además, el sujeto no deja de recibir el impacto de las influencias y es así como se dan las relaciones padre-hijo retardado, incidiendo éstas sobre la génesis de la representación de sí mismo por parte del niño. Inclusive Helper (citado en Perron, ob. cit.421) sostiene que es muy probable que los propios padres

sean los que "enseñen" al niño retardado a percibirse y definirse como disminuído, a través de estas interacciones padre-hijo al transmitirse los valores y actitudes estereotipadas - respecto al retardo, determinadas por la sociedad en general y reproducidas en el seno familiar.

Greef (citado en Perron, ob.cit. p. 425), planteó que los débiles son poco inteligentes para llegar a una percepción de sí mismos y de los demás, lo bastante diferenciada como para estructurar las relaciones sociales. Esto no es real y lo ya señalado anteriormente destaca la naturaleza de la representación de sí mismo del retardado, la cual es tanto o más complicada para su análisis si la comparamos con la de un sujeto "normal".

En opinión de Perron, no se puede hablar de un perfil homogéneo de los retardados en lo que toca al "concepto de sí mismo". Quizás haya ciertas constantes, o quizás cada individuo sea distinto. Sólo la investigación puede decir esto.

Sin embargo, Perron dá algunas pautas al respecto y cita: "...es evidente que la variedad interindividual de este autorretrato es extrema y que los factores de su génesis son múltiples, depende a un tiempo del grado y de la naturaleza de los déficits que pesan objetivamente sobre el sujeto, y de la forma en que reacciona el ambiente, teniendo en cuenta las actitudes generales frente a los deficientes mentales; depende de las situaciones en que se ha encontrado y se encuentra, y además, por supuesto, de las relaciones que ha establecido y establece con los demás, situaciones y experiencias en que --

los problemas de éxito y fracaso pueden desempeñar un papel central" (Perron, p.438)

Aún más, este autor plantea el problema del término "representación de sí mismo", ya que en cada aproximación metodológica se emplea en sentidos muy diversos. Pero se mantiene el problema de fondo: en cualquier sentido que se entienda, ¿la "representación de sí mismo" de los deficientes mentales se distingue de la de los normales?

El hecho es que las actitudes de los padres es algo que pesará enormemente en esta personalidad del retardado. Así -- pues, esta cuestión ("la representación de sí mismo") no puede ser tratada sin tener en cuenta, en primera instancia, las actitudes de los padres de los deficientes. "En realidad, parece evidente, que en ese sentido, no exista una actitud de los padres de los deficientes, sino múltiples actitudes que reflejan en cada caso particular toda la estructura de las personalidades y las relaciones en cuestión, reflejando también las actitudes y estereotipos sociales relativos al retraso que pesan sobre los padres" (Perron, p. 444).

Es así como se hace hincapié en las actitudes de los padres hacia sus hijos retardados, y sobre la naturaleza de la interacción padre-hijo cuando estudiamos la personalidad del retrasado. Es conveniente el preguntarnos, en este sentido, ¿cómo es que contribuyen, más particularmente, las actitudes de los padres sobre la personalidad del retardado y, no solo eso, sino además en su desarrollo general.?

Para dar inicio a la discusión de este último aspecto -- sería útil iniciar con unas citas a manera de introducción.

Cook (1963, citado en Perron. p.421) plantea que, por regla general, cuanto más grande es la anomalía, tanto más autoritaria es la madre, inclinada a hacerse totalmente cargo de la actividad del niño, y por lo tanto, a frenar el desarrollo de sus posibilidades.

"Incluso cita Perron- se ha sostenido que el intentar mantener durante el máximo tiempo la simbiosis original con el niño, era una característica fundamental de las madres de los niños retrasados, que de este modo serían responsables, en parte al menos, del retraso incluso si éste es debido también a otras causas". (p. 421)

Este último párrafo quizás parezca atrevido por lo que resulta necesario profundizar en ello. Es una autora francesa quien fundamenta y explica ampliamente esta última tesis y debido a su relación e importancia con el tema que nos ocupa, dedicaremos un espacio a ello en el presente.

Maud Mannoni (1984) parte de la necesidad de estudiar el papel que puede desempeñar dentro de una familia un hijo retardado; es decir, buscar el sentido que puede tener un débil mental para la familia y, en lo especial, para la madre. Sostiene que se debe investigar hasta qué punto el medio familiar pesa sobre la génesis de los transtornos del débil mental.

Mannoni al respecto cita: "Al ocuparme del análisis de los niños débiles, me he hallado de entrada incorporada al mundo de los padres; tan cierto es, que el camino que conduce al sentido de la debilidad mental pasa primero por el sendero de los padres. Es aclarando en el nivel de los padres, la situación del niño en los fantasmas de ellos, como se llega a obtener cierta liberación que permitirá después, continuar el análisis" (p. 50).

Más particularmente, la autora afirma que al incidir en la impotencia del niño, se incide en la carencia de ser de la madre. El niño sabe que está llamado a desempeñar un rol (el de débil mental o "enfermo") para satisfacer a la madre. No sabe, en lo concreto, que está ligado al deseo de la madre, y que ella puede "fomentar" el retardo para poder "descargar" sus frustraciones en el mismo.

Mannoni plantea que entre madre-hijo retardado, se establece desde el nacimiento de aquél una extraña simbiosis, en donde predomina la voluntad de la madre sobre el infante.

Y al respecto cita: "Ese objeto sin deseos propios, -- cuyo único rol consistirá en colmar la vida materna" "...el niño se convertirá, sin saberlo, en una especie de soporte -- de algo esencial para la madre..." "...no tiene (el niño) -- que afrontar tan solo una dificultad innata, sino un mundo -- fantasmático, que termina por ser común a ambos". (p. 14).

Se necesita buscar el significado del niño retardado -- para su propia madre.

En otras palabras, la autora plantea que todo estudio -- del niño débil mental queda incompleto, mientras no sea en la madre que se busque de entrada el sentido de la deficiencia - del niño. Y, a este respecto se añadiría que, tal estudio es- tá incompleto, si no se analizan además las actitudes mater- nales hacia el retardo mismo, y se cuestiona si ella misma no es quien ha "forjado" o "alimentado" esas deficiencias que pu- dieron ser mínimas, si la madre hubiese desarrollado actitu- des más positivas,

Mannoni se avoca sobre todo al estudio de los que llama- "falsos débiles mentales", es decir, a aquellos niños cuyo -- daño orgánico es inexistente o bien mínimo y donde el medio - ambiente familiar es quien principalmente los sume en su re- tardo.

Estos casos de retardo son aquellos en los que el daño-- orgánico no justifica la deficiencia intelectual, y se presen- ta en familias "especiales", donde los hijos no deseados, la- desintegración familiar, problemas económicos, déficit cultu- ral y demás factores deficientes conviven con el retardado.

Mannoni plantea la responsabilidad del medio familiar y, particularmente de la madre, en el desarrollo de la deficien- cia del niño. Subraya el papel importante de las carencias a- fectivas, la historia particular perturbadora paralela al re- tardo, y que lo agrava. Al respecto señala que, cualquier ma- dre, ante la llegada de un niño retardado, no corresponde nún- ca exactamente este hecho a lo que ella esperaba como la com- pensación a su embarazo y parto.

Aquí se retomaría lo ya citado en el capítulo dos del -- presente, donde Smith (ob. cit.), aclara alguno de los significados de un niño retardado para la madre. El choque entre lo esperado y lo real, dá como resultado profundas alteraciones en los valores y actitudes de los padres.

Considera que sus actitudes
Deben cambiar sus ideas y valores que como padres tendrían, pues ya lo "normal" no se ajusta a ellos y deben enfrentarse diariamente con ese sujeto retardado que tienen por hijo, y al que deben amar y cuidar como todo buen padre. *Los padres con un hijo retardado tienen gran comb. int.*

padres
Muchos nunca logran cambiar su mentalidad con respecto a ésto y en consecuencia abrigan actitudes ambivalentes hacia su hijo. La aceptación, el amor y la paternidad coexisten con el rechazo, la frustración y la vergüenza. Aunado a esto existe la presión social, que también rechaza a estos sujetos y todo lo que se le relaciona. De esta forma, ¿cómo no tener y expresar actitudes ambivalentes hacia el retardo del propio hijo? Esta investigación, creemos, no hizo más que reflejar ésto en sus resultados y discusiones.

De esta manera se llega a la conclusión de la presente, en donde se afirma que al hablar de la actitud ambivalente de los padres hacia el hijo retardado, no se puede dejar a un lado la simbiosis madre-hijo y la importancia de ambos aspectos en el desarrollo y mantenimiento de las deficiencias del niño retardado.

Ahora, en cuanto al objetivo planteado al inicio, se concluye que la actitud, resultado de la aplicación del instrumento, implicó una aceptación positiva del retardo por parte de la población estudiada. Sin embargo, un análisis cualitati-

vo de los resultados indicó contradicción y actitud ambivalente hacia el sujeto retardado, lo cual no concuerda con la aparente aceptación del mismo por parte de sus padres.

Es así como a manera de alternativa, se sugiere la idea de trabajar sobre el cambio de actitudes paternas hacia facetas favorables en la labor que se haga con el niño retardado, pues ya se ha resaltado la importancia de esto en el desarrollo del presente. En otras palabras, no se trata solo de meter a un cubículo o salón de clases al niño y reeducarlo; más bien, se trata de un trabajo conjunto con los padres, donde se estudien sus actitudes y se procure un cambio de éstas en beneficio del niño retardado, porque son ellas las que en la interacción cotidiana padre-hijo forman a este último.

El sugerir cómo trabajar con los padres para lograr un cambio de actitud es materia complicada que merece de un análisis minucioso; no obstante, y a manera de alternativa, se puede señalar la conveniencia de formar grupos de padres de niños retardados, y mostrarles las formas en las que ellos perciben y sienten a sus hijos. Ponerlos en contacto con sus propias actitudes, y explicarles cómo influyen éstas en el desarrollo de su hijo. Quizás un programa en el que se vean a sí mismos o a sus compañeros en igual situación, y entre todos ellos junto con el guía analicen las consecuencias de tales actitudes.

Ya anteriormente, en lo particular en el capítulo cuarto, se destacó la alternativa sostenida por McConkey y cols. (ob. cit.) y LeUnes y cols. (ob. cit.) en el sentido de informar y formar a los sujetos con respecto al retardo para lograr un-

cambio de actitud más favorable.

Otra alternativa para el trabajo con padres, y que Manno ni sugiere, es ante todo el permitirles que hablen de todo lo que sienten y piensan con respecto a su hijo retardado. Es algo que posiblemente nunca han hecho y que les beneficiará; quizá no en el sentido de decirles que todo esto que sienten y piensan es "malo" y deben corregirlo; sino más bien, utilizarlo como una aproximación que permita establecer una comunicación con los padres, la cual hasta hoy ha sido considerada vagamente. Las investigaciones que se realizaran a este respecto podrían particularizar en cuanto a la población, pues como se señaló anteriormente, existen discrepancias entre las actitudes de padres y madres y sería interesante e importante profundizar en ello.

Estas son ideas muy generales y burdas, pues corresponde a los interesados en el tema el desarrollar algo al respecto y aportar un poco más a este campo tan profundamente interesante como descuidado de nuestra parte.

A P E N D I C E

RELACION DE PROCEDENCIA DE PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACION:

Estudio Piloto:

Origen	Participaron.
✓ Escuela de Educ. Esp. Naucalpan (Av. Altamira y Calle 27 de marzo s/n. Col. Amp. Altamira)	7 personas
✓ Escuela de Educ. Esp. Jean Piaget (Acacias N ^o . 340, Villa de las Flores Coacalco)	12 personas
✓ Escuela de Educ. Esp. Cuautitlan Izcalli (Temascaltepec s/n. Col. Sección Cumbria, Cuautitlán, I.)	7 personas
TOTAL	<hr/> 26 personas

Estudio Definitivo

Origen	Participaron
✓ Escuela de Educ. Esp. Naucalpan	15 personas
✓ Escuela de Educ. Esp. Jean Piaget	15 personas
✓ Escuela de Educ. Esp. Atizapán. (Calandrias y Golondrinas s/n Fracc. Las Alamedas)	23 personas
✓ Escuela de Educ. Esp. Ecatepec. (Av. Miguel Hidalgo s/n Col. Emiliano Zapata.	20 personas
TOTAL	<hr/> 73 personas

anexo 1

A N E X O I
C U E S T I O N A R I O P I L O T O

El propósito de este cuestionario es conocer su opinión en relación al tema del retardo mental. Sus respuestas serán de mucha importancia para nuestro estudio.

Le agradeceremos profundamente que conteste a cada una de las siguientes preguntas en forma sincera y tenga la completa seguridad de que sus respuestas se manejarán en forma estrictamente confidencial.

"NO NECESITA ANOTAR SU NOMBRE"

De antemano muchísimas gracias.

INSTRUCCIONES:

Anote en la casilla de la derecha una cruz en la respuesta correcta, según su caso.

1.- Su Sexo:

Femenino _____

Masculino _____

2.- Su estado civil:

Casado (a) _____

Divorciado(a) _____

Soltero (a) _____

Unión Libre _____

Viudo(a) _____

Otro _____

3.- Su edad, en años cumplidos: _____

Edad de su esposo (a) _____

4.- Su ocupación: (puede tachar más de una opción)

Ama de casa _____

Artesano _____

Campesino _____

Empleado _____

Obrero _____

Profesionista _____

Comerciante _____

Otro(especifique) _____

Ocupacion de su esposo (a)

Ama de casa _____

Artesano _____

Campesino _____

Empleado _____

Obrero _____

Profesionista _____

Comerciante _____

Otro(especifique) _____

5.-Sus estudios realizados

Ninguno_____	Secundaria completa_____
Primaria incompleta_____	Preparatoria_____
Primaria completa_____	Carrera profesional_____
Secundaria incompleta_____	Comercio_____
	Otro(especifique)_____

Estudios realizados por su esposo(a):

Ninguno_____	Preparatoria_____
Primaria completa_____	Carrera profesional_____
Primaria incompleta_____	Comercio_____
Secundaria completa_____	Otro(especifique)_____
Secundaria incompleta_____	

6.- Número de hijos (vivos) y orden de nacimiento del niño (o niños) que asisten a esta escuela de educación especial:

- Número de Hijos que asisten a esta escuela:_____
- Orden de nacimiento del niño (o niños) que asiste(n) a esta escuela_____

7.- Sexo del niño (o niños) que asiste(n) a esta escuela de educación especial:(utilice un renglón según el número de hijos que asisten)

Niño 1	Femenino_____	Masculino_____
Niño 2	Femenino_____	Masculino_____
Niño 3	Femenino_____	Masculino_____

8.- Edad del niño (o niños) que asiste(n) a esta escuela de educación especial:(utilice un renglón según el número de hijos que asisten)

Niño 1	Edad en años cumplidos_____
Niño 2	Edad en años cumplidos_____
Niño 3	Edad en años cumplidos_____

9.- Ingreso aproximado quincenal a su hogar:_____

10.- Número de personas que viven en su hogar actualmente:_____

11.- Número de personas que aportan ayuda económica al hogar actualmente:_____

12.- Hay personas que en la actualidad están cursando estudios de preparatoria o profesionales en su hogar? Si_____ No_____

- En caso de que las haya, ¿cuántas personas?_____

4.- ¿Qué servicios públicos tiene en su casa?

Agua _____

Drenaje _____

Alumbrado Público _____

Pavimentación en las calles _____

Luz _____

Teléfono _____

5.- Su casa tiene:

¿ Cuantos Cuartos? _____

¿ Cuantos baños? _____

¿ Tiene televisión a color? _____

¿ Tiene televisión en blanco y negro? _____

¿ Tiene refrigerador ? _____

¿ Tiene comedor ? _____

¿ Tiene alfombra ? _____

¿ Tiene sala ? _____

6.- ¿Tiene auto? Si _____ No _____ ¿ Cuantos ? _____

7.- ¿ Que religión práctica usted ? _____

Y qué religión práctica su esposo(a) _____

8.- Finalmente, cuántos años o meses tiene usted de traer a su hijo (o hijos) a esta escuela de educación especial?

Niño 1 años _____ meses _____

Niño 2 años _____ meses _____

Niño 3 años _____ meses _____

9.- ¿Qué grado cursa(n) actualmente en esta escuela? (anote una cruz en donde corresponda según su caso)

Estimulación temprana (0 a 5 años) _____

Primero de Kinder _____

Segundo de Kinder _____

Primer año _____

Segundo año _____

Tercer año _____

Cuarto año _____

Quinto año _____

Sexto año _____

I.- Qué significa para usted la frase "niño con deficiencia mental" o "niño retardado mental"

INSTRUCCIONES:

Marque con una cruz la respuesta que considere correcta.

- 1.- El que una mujer cuando está embarazada sufra de alguna enfermedad como varicela, gastritis o úlcera podría ocasionar:
- a) que el bebé nazca con retardo mental
 - b) que el bebé al nacer no lllore
 - c) nada en lo particular
- 2.- Es algo que puede dañar al bebé cuando todavía está dentro de su madre durante el embarazo:
- a) que la madre coma fruta no madura
 - b) que la madre fume y beba alcohol
 - c) que la madre diga groserías
- 3.- El factor RH es algo relacionado a:
- a) a la vista
 - b) a la sangre
 - c) al oído
- 4.- Cuando un niño va a nacer, lo mejor sería:
- a) que se le aplique tanta anestesia a la madre para que no sienta el parto
 - b) que se le aplique poca anestesia a la madre aunque sufra en el parto
 - c) que no se aplique anestesia alguna
- 5.- El tener un hijo retardado en la familia puede deberse a:
- a) un castigo de Dios
 - b) un mandato divino
 - c) ninguno de los anteriores
- 6.- La edad en la que el niño ya debe saber hablar, de tal manera que cualquier persona le entienda es:
- a) de 3 a 6 años
 - b) cuando entra a la escuela primaria
 - c) cuando llega a adulto
- 7.- El que en una familia hayan problemas económicos, peleas frecuentes y el que los padres no tengan estudios podría ocasionar:
- a) que crien un hijo con retardo mental
 - b) que crien un hijo mongolito
 - c) nada en lo particular
- 8.- Es algo que puede transmitirse por herencia, de padres a hijos:
- a) alergia a la luz del sol
 - b) retardo mental
 - c) ninguno de los anteriores

- 9.- Son los que más tienen responsabilidad cuando un niño retardado nace:
- Su padre y madre
 - Sus abuelos
 - Nadie en lo particular
- 10.- Durante el embarazo, la madre puede afectar a su hijo y provocarle retardo por:
- Comer con exceso durante el embarazo
 - Por sufrir enfermedades infecciosas (varicela, por ejemplo)
 - Por ninguno de los anteriores
- 11.- Un niño retardado es reconocido por:
- Presentar problemas en el lenguaje y en su comprensión
 - Por ser juguetón y risueño
 - Por ninguno de los anteriores
- 12.- El criar a un hijo con retardo puede estar relacionado a:
- El que la madre no sea buena para tener hijos
 - El que la madre tenga una matriz muy pequeña
 - Ninguno de los anteriores
- 13.- Un alto grado de contaminación en el ambiente:
- Solo afecta a los adultos
 - Puede causar retardo mental en el niño
 - Solo causa catarros y algunas infecciones en los ojos
- 14.- El retardo que pueda tener un niño puede deberse a:
- El que los niños sean groseros y no obedezcan a sus padres
 - A algún trauma que haya recibido el niño cuando era pequeño
 - Por ninguno de los anteriores
- 15.- Es algo que podría prevenirse y evitar que suceda:
- El pie plano
 - El retardo mental
 - Ninguno de los anteriores
- 16.- Algo o alguien puede ser el responsable o causante del retardo de un hijo, como:
- Padres que hicieron algo malo en su vida
 - Por burlarse los padres cuando vieron antes un niño con retardo.
 - Nunca se sabe qué o quién es culpable
- 17.- Puede ser causa del retardo del niño cuando crezca:
- Por que la madre tuvo sustos y corajes durante el embarazo
 - Por salir una noche de luna llena y no cubrirse el vientre durante el embarazo.
 - Por ninguno de los casos anteriores.

- 18.- Lo que es más conveniente para la educación de un niño retardado es que los padres se enteren de esta situación del niño cuando:
- Cuando entra a la escuela primaria
 - Cuando aprende a contar y sumar el niño
 - Inmediatamente después de que nace
- 19.- Los niños retardados son hijos de:
- Padres ricos
 - Padres pobres
 - De cualquier pareja, sean ricos o pobres
- 20.- Un niño con retardo que asistiera a una escuela primaria común y corriente:
- Nunca aprendería como sus demás compañeros de clase
 - Sí aprendería, pero lentamente en comparación a sus demás compañeros.
 - Definitivamente no debería asistir a escuelas primarias regulares o comunes.
- 21.- Si un niño con retardo asistiera a una escuela en donde se atendiera a su situación (es decir, en una escuela de educación especial como esta), sucedería que:
- Con el tiempo desaparecería por completo su retardo
 - Sus deficiencias o problemas disminuirían, pero no desaparecerían en lo futuro.
 - No lo ayudaría en nada
- 22.- El retardo mental se dá en los niños de la siguiente forma:
- Como algo que no se ve en grados o niveles; o se es retardado o no se es.
 - Como algo graduado: de muy retardado a poco retardado, ubicándose el niño en cierto nivel.
 - Ninguno de los anteriores
- 23.- Es una de las principales causas para que un niño al nacer presente el síndrome de Down (o mal mejor conocido como "mongolismo").
- Salir de noche cuando haya luna llena y se está embarazada
 - Un susto fuerte o una impresión cuando se está embarazada
 - La edad de la madre cuando se embaraza
- 24.- Un niño con retardo, como los que se atienden en esta escuela de educación especial, puede llegar a:
- Comer, vestirse, cuidarse y transportarse por sí mismo.
 - Nunca podrá hacer nada por sí mismo
 - Podría llegar hasta estudios profesionales
- 25.- Un niño con problemas de retardo debe ser atendido en lo que se relaciona a su educación por :
- Un médico general o pediatra
 - Un psicólogo o maestro
 - Un trabajador social o enfermera

- 26.- Lo preferible y más conveniente para que un niño con retardo - - aprenda y se desarrolle bien física y mentalmente es:
- a) Que asista a una escuela de educación especial como ésta
 - b) Que asista a una escuela común y corriente
 - c) Que no asista a ninguna escuela y que se quede en su casa
- 27.- Un niño puede nacer con retardo debido a:
- a) Que lo hereda de sus padres
 - b) Que lo hereda de sus abuelos
 - c) Ninguno de los anteriores
- 28.- La madre puede tener un hijo retardado por:
- a) Una fuerte caída durante el embarazo
 - b) Recibir una impresión fuerte, por ejemplo, ver un accidente
 - c) Ninguno de los casos anteriores
- 29.- Un niño que es retardado mental:
- a) Nunca se da cuenta de su situación como retardado ni se siente diferente de los otros niños
 - b) Sabe o se da cuenta de su problema y se siente diferente a los otros niños
 - c) Se da cuenta de que es diferente, pero no le importa ni le perjudica en su forma de ser
- 30.- Es algo importante que puede provocar que el niño cuando nazca - sea un retardado mental:
- a) La edad de la madre cuando se embaraza
 - b) La edad del padre cuando embaraza a la mujer
 - c) Si el embarazo es el primero en la vida de la madre

CUESTIONARIO DE ACTITUDES

INSTRUCCIONES:

Los siguientes enunciados expresan diferentes opiniones sobre el tema del "retardado mental" en nuestra sociedad. Para cada una de -- la oraciones se presentan cinco alternativas de respuesta; usted debe -- rá escoger la que mejor exprese su opinión, marcando con una cruz su alternativa elegida en la HOJA DE RESPUESTA.

Por favor, solo marque una de las cinco alternativas presentadas: "TOTALMENTE DE ACUERDO", "DE ACUERDO", "NO ESTOY SEGURO", "EN DESA-- CUERDO" ó "TOTALMENTE EN DESACUERDO".

Asegúrese de que el número de su respuesta coincida con el número de la oración que le corresponde.

"Recuerde que no hay respuestas correctas o incorrectas, solo ex -- presará su opinión"

A continuación se le proporciona un ejemplo de lo que usted debe -- rá hacer:

Primero lea detenidamente la oración:

- "Los niños con retardo son poco amigables y por lo común tienen muy pocos amigos"-

Si usted es de la opinión de que, efectivamente, los niños con -- retardo (o deficiencias mentales) son poco amigables y tienen muy po -- cos amigos, deberá de elegir la opción 1 o 2 ("TOTALMENTE DE ACUERDO" ó "DE ACUERDO"), según sea la fuerza de esta opinión. Si esta opi -- nión es muy fuerte, entonces deberá elegir la opción "TOTALMENTE DE -- ACUERDO", y si solo es de esa opinión, entonces solo está de acuerdo con esto y elegirá la opción "DE ACUERDO".

Por otro lado, si no es de esta opinión y no está de acuerdo con la oración ya que piensa que los niños con retardo son amigables y -- tienen amigos, entonces usted deberá estar "EN DESACUERDO" ó "TOTAL-- MENTE EN DESACUERDO", según sea la fuerza de esta opinión.

Finalmente, si realmente usted no tiene opinión para esta oración entonces deberá elegir "NO ESTOY SEGURO".

Este procedimiento aplíquelo a las oraciones que se le presentan a continuación. Recuerde que antes que nada debe usted leer cada una de las oraciones "CON CUIDADO Y DETENIDAMENTE".

GRACIAS

- 1.- Es penoso y molesto salir a todas partes con un hijo retardado.*
- 2.- Es triste admitirlo, pero hay muy poca esperanza para los retrasados mentales. ✓
- 3.- Un niño con retardo aprende mejor si su familia está unida y hay pocas discusiones entre ellos. ✓
- 4.- Los padres de un niño retardado siempre deben sacrificarse y dejar de hacer muchas cosas con tal de satisfacer al niño con retardo.
- 5.- Cuando hay en la familia un niño con retardo, ambos, padre y madre soportan de igual manera las responsabilidades y obligaciones del hogar. ✓
- 6.- Cuando un niño retardado asiste a una escuela común primaria, sus compañeros y su maestro lo tratan igual que a los demás niños -- que no son retardados. ✓
- 7.- Regularmente un niño retardado es aceptado por sus compañeros en cualquier escuela primaria común. ✓
- 8.- Aún teniendo un niño retardado en la familia, esta familia tiene amigos y visitan su casa como a cualquier otra del vecindario.
- 9.- El que haya un retardado en la familia, en nada afecta la vida social o el aspecto físico o mental de sus hermanos. ✓
- 10.- Al hacer una solicitud de empleo una persona retardada, el patrón lo aceptaría aunque fuera retardado. ✓
- 11.- Cuando se sabe o sospecha que un niño puede ser retardado de más grande, puede evitarse esto si se cuida y trata al niño de una manera especial cuando es pequeñito. ✓
- 12.- Los padres de niños con retardo generalmente tienen más problemas entre ellos en comparación a otros padres de niños no retardados. ✓
- 13.- La madre de un niño retardado debe procurar que el aspecto de éste sea el de un niño común para que no lo traten como retardado mental la demás gente. ✓
- 14.- El avance actual de las ciencias pueden afrontar los problemas -- del retardo mental y así resolver esta situación. ✓
- 15.- Los niños con retardo son groseros y no saben respetar a la gente. ✓
- 16.- Una vez que un niño retardado ingresa a una escuela de educación especial como ésta, es seguro que permanecerá ahí durante todos sus años en que tenga que estudiar. ✓
- 17.- Un niño que tiene retardo puede con el tiempo llegar a cuidarse a sí mismo y dejar que sus padres vivan su propia vida. ✓
- 18.- El que una pareja sean padres de un niño retardado, hace que ellos se acerquen más y haya más comprensión entre ellos. ✓
- 19.- Un niño retardado generalmente tiene más problemas por su comportamiento indisciplinado. ✓
- 20.- Es seguro que si va un retardado a pedir trabajo a un lugar, el patrón se lo niegue por ser retardado solamente. ✓

- 21.- Los niños con retardo son cortos de entendimiento y necesitan una explicación más amplia en comparación a otros niños de su edad - cuando preguntan algo. ✓
- 22.- Para una familia, no representa ningún problema el tener un hijo con retardo. ✓
- 23.- El tener un hijo con retardo no es motivo de vergüenza para los padres. ✓
- 24.- Cuando hay un retardado en la familia, los hermanos sufren ya sea porque se hacen como su hermano retardado, o porque no pueden salir con sus amigos o bien traerlos a su casa. ✓
- 25.- Un niño retardado generalmente se comporta bien. ✓
- 26.- Lo mejor para un niño retardado es enseñarle una labor sencilla con la que puede ganarse la vida (si es posible) y no tenga que ir a la escuela como los demás niños de su edad.
- 27.- Lo cierto es que ni el mejor médico o maestro del mundo puede hacer que una persona retardada deje de serlo.
- 28.- Los padres de un niño retardado tienen la esperaza de que su hijo tendrá curación, aún cuando se les haya dicho lo contrario. ✓
- 29.- Es malo dar altas responsabilidades a un niño retardado ya que no es capaz de cumplirlas.
- 30.- Los padres de un niño retardado se menosprecian porque se sienten culpables de la situación de su hijo. ✓
- 31.- Se podría decir que los niños que tienen retardo, generalmente se dan cuenta de que no son iguales a los demás niños que no son retardados.
- 32.- Si un niño retardado crece bien educado, es seguro que él se desarrolle como cualquier otro niño de su edad, tanto física como mentalmente.
- 33.- Los niños que no son retardados generalmente son deseados y con pocos hábitos de limpieza.
- 34.- Es difícil admitirlo, pero el tener un niño retardado en la familia es un verdadero problema.
- 35.- Pensandolo detenidamente, sería mejor que el niño que se sabe o sospecha será retardado de más grande, muera de recién nacido y así eviten sufrimientos para él y su familia.
- 36.- Cuando un niño cualquiera juega con un retardado, los padres generalmente le llaman la atención a su hijo por tener amistad con un "retrasado mental".
- 37.- El tener un hijo retardado provoca que los padres tengan pocas amistades en el vecindario. ✓

- 38.- Es necesario colocar al niño retardado en las clases regulares de la escuela común.
- 39.- Las discusiones y problemas en la familia afectan al niño con retardo ya que así tienen menos oportunidades para desarrollarse física y mentalmente.
- 40.- El que haya niños retardados en un vecindario en nada afecta para que la gente que lo visita se lleve una mala impresión o eviten volver.
- 41.- En la familia cuando hay un niño con retardo, los padres deben servirle y prestarle más atención en comparación a sus demás hermanos.
- 42.- Un niño retardado es tan social como los otros.
- 43.- La ciencia de hoy, sea la medicina o la psicología, están poco desarrolladas y no pueden resolver los problemas de un retardado tanto físicos como mentales.
- 44.- El que un niño con retardo viva en su propio hogar con sus padres y hermanos es lo ideal para su mejor desarrollo físico y mental.
- 45.- Los padres que tienen un niño con retardo pueden llevarlo a cualquier sitio que sea visitado por los demás niños, sin importar que sea retardado o no.
- 46.- El tener un hijo con retardo, no debe implicar que su familia (padres y hermanos), se involucren en su tratamiento o participen de alguna manera en su educación.
- 47.- Aún a pesar de sus pocas habilidades, no se debe ser muy tolerante con los niños retardados ya que entienden y saben bien lo que hacen cuando cometen travesuras.
- 48.- Aún cuando una familia tenga un niño retardado, los padres generalmente se ven con las oportunidades para descansar o para divertirse.
- 49.- A los padres de un niño con retardo, no les debe preocupar el que su hijo sea mal visto en el vecindario.
- 50.- Un niño con retardo es una persona a la que no se le puede comparar con otro niño inválido o lisiado.
- 51.- En la familia, los padres deben prestar atención y cuidado a todos sus hijos por igual, sin darle más atención al niño que es retardado.
- 52.- A un niño retardado deben dársele más oportunidades que a otros niños de su edad y no ser tan rudo con él si comete errores.
- 53.- Un niño retardado puede alcanzar cierto desarrollo mental y físico, pero nunca será capaz de llegar al nivel de otros niños no retardados de su edad.

- 54.- Ambos, padre y madre, cuando tienen un hijo con retardo, son tan responsables de esta situación y ninguno de ellos es más culpable que otro.
- 55.- Un niño retardado no debe frecuentar lugares que son visitados por niños no retardados (parque de diversiones, circos, etc.,)
- 56.- Los maestros de las escuelas comunes son indiferentes y no entienden la situación de un niño retardado y terminan por apartarlo de la clase.
- 57.- De cualquier manera, si se sabe que un niño será retardado de más grande, lo mejor es aceptarlo y quererlo toda la vida.
- 58.- El niño retardado no debe ir a una escuela donde también existen niños que no tienen retardo mental.
- 59.- Es preferible y además necesario que se involucren o participen los padres y hermanos en las sesiones de tratamiento o educación del niño retardado.
- 60.- Si un niño retardado se muestra amigable y platica con sus compañeros de clase en la escuela, ellos se hacen amigos.
- 61.- La gente siente generalmente lástima o compasión por los padres de un niño con retardo.
- 62.- En la familia, cuando un niño es retardado, los papás ofenden y menosprecian a la madre por ser ella la que "produjo" un niño defectuoso.
- 63.- Un niño retardado mental es como uno en silla de ruedas o sin una pierna o brazo.
- 64.- La forma de hablar y platicar con un retardado no debe ser diferente en comparación de cuando se habla con un no retardado.
- 65.- Ambos, padre y madre, cuando uno de sus hijos es retardado, no les queda tiempo libre para salir de paseo con toda la familia.
- 66.- Un hermano de un niño vé a este como si se tratara de cualquier otro de sus hermanos, sin importarle su situación de retardado.
- 67.- El tener un hijo retardado en la familia, no debe implicar sacrificios por parte de los padres.
- 68.- Un niño retardado es limpio.
- 69.- Un niño retardado es respetuoso con la gente.
- 70.- Un vecindario con niños retardados es mal visto por la gente que lo visita.
- 71.- Los padres que tienen un niño con retardo, deben de sentirse tan orgullosos de su hijo como si se tratara de cualquier otro de sus hijos.

- 72.- Los niños que son retardados nunca se dan cuenta de que ellos son diferentes a los otros niños.
- 73.- Un niño retardado se desarrollaría mejor en una institución (como guarderías, ISSSTE, casa-hogar, DIF, etc.) internado de tiempo -- completo, en vez de estar en su casa.
- 74.- Un niño retardado que pasara algunos años en una escuela de educación especial como ésta, lo pueden dar de alta después de algunos avances y regresarlo a la escuela común, en donde continuaría su educación.
- 75.- La verdad es que cuando un niño será retardado, nada de lo que se haga cuando es más pequeño podrá evitarlo o prevenirlo.
- 76.- Si en la escuela primaria común hubiera un niño retardado, él podría cuidar de su hermano menor tan bien como lo haría cualquier otro niño de su edad no retardado con su propio hermanito.
- 77.- Es tanto el amor que sienten los padres por su hijo retardado que ven a éste como un niño igual a los demás de su edad que no son retardados.
- 78.- La bronquitis, tifoidea y pulmonía son como el retardo mental, sólo lo problemas pasajeros que si uno encuentra a un buen médico se curan algún día.
- 79.- Los niños de la escuela común que tienen como compañero a un retardado, regularmente se alejan de él.
- 80.- En las familias con un hijo retardado, son las madres las que cargan con la mayoría de responsabilidades y obligaciones en el hogar.
- 81.- Un padre permitiría que su niño normal jugara con uno retardado.
- 82.- Los padres de un niño retardado realmente están enterados y aceptan que su hijo es diferente a los demás.
- 83.- Si se presentaran dos niños de igual edad y aspecto parecido, y uno de ellos fuera retardado y el otro no, sería difícil el decir cuál es el retardado y cuál no, tan solo por su apariencia.
- 84.- Si un padre sabe la gravedad del retardo de su hijo, no tiene por qué esperar que él haga lo que no sabe o no puede hacer, o que de un momento a otro deje de ser retardado.
- 85.- Los padres de un niño retardado aceptan con tranquilidad la situación cuando se enteran por primera vez que su hijo es retardado.
- 86.- La situación de 2 familias, una con un hijo retardado y otra con un hijo con muletas pueden parecer semejantes, pero sus problemas no son iguales.
- 87.- Los niños retardados mentales tienen derecho y deben estar en la escuela común, porque son capaces de aprender la mayoría de cosas que ahí enseñan.

- 88.- El no tener amigos y ser uraño es común entre los niños con retardo. ✓
- 89.- Las familias que tienen un integrante retardado, generalmente es-
tán poco unidas y presentan más problemas de neurósis, agresivi-
dad y mal humor. ✓
- 90.- Un niño retardado puede llegar a vivir una vida de adulto tan nor-
mal como la de cualquier otra persona cuando crece. ✓
- 91.- En el vecindario, las personas que ven un niño con retardo, le --
dan un trato igual como si se tratara de cualquier otro niño de -
su edad no retardado.
- 92.- Los padres que tienen un hijo con retardo, deben de cuidar de él
durante toda la vida ya que él nunca podrá valerse por sí mismo.
- 93.- Los vecinos generalmente evitan tratar con niños de aspecto retar
dado.
- 94.- Es muy semejante la situación de una familia cuando hay un niño -
con retardo mental y cuando hay un niño lisiado, como por ejemplo,
en silla de ruedas.
- 95.- Las familias que tienen un hijo con retardo, viven igual a las --
otras que no lo tienen y no presentan algún problema moral o so-
cial en especial. ✓
- 96.- En la escuela, aunque un niño con retardo se muestre amigable, es
seguro que sus compañeros de clase se alejen de él por el solo -
hecho de ser retardado. ✓
- 97.- Cuando hay un niño retardado en la familia, los hermanos lo apar-
tan o desprecian y lo tratan de manera diferente en comparación a
sus demás hermanos. ✓
- 98.- Para la gente, el que su vecino tenga un niño con retardo, no le
provoca esto malestar o sentimientos de compasión.
- 99.- Los padres al recibir la noticia del médico o de cualquier otra
persona de que su hijo es retardado, ellos se sienten frustrados.
- 100.- Uno puede identificar a un niño retardado solo por su simple as-
pecto. ✓

HOJA DE RESPUESTAS

	TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	NO ESTOY SEGURO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
69.	()	()	()	()	()
70.	()	()	()	()	()
71.	()	()	()	()	()
72.	()	()	()	()	()
73.	()	()	()	()	()
74.	()	()	()	()	()
75.	()	()	()	()	()
76.	()	()	()	()	()
77.	()	()	()	()	()
78.	()	()	()	()	()
79.	()	()	()	()	()
80.	()	()	()	()	()
81.	()	()	()	()	()
82.	()	()	()	()	()
83.	()	()	()	()	()
84.	()	()	()	()	()
85.	()	()	()	()	()
86.	()	()	()	()	()
87.	()	()	()	()	()
88.	()	()	()	()	()
89.	()	()	()	()	()
90.	()	()	()	()	()
91.	()	()	()	()	()
92.	()	()	()	()	()
93.	()	()	()	()	()
94.	()	()	()	()	()
95.	()	()	()	()	()
96.	()	()	()	()	()
97.	()	()	()	()	()
98.	()	()	()	()	()
99.	()	()	()	()	()
100.	()	()	()	()	()

A N E X O 2
C U E S T I O N A R I O D E F I N I T I V O

El propósito de este cuestionario es conocer su opinión en relación al tema del retardo mental. Sus respuestas serán de mucha importancia para nuestro estudio.

Le agradecemos profundamente que conteste a cada una de las siguientes preguntas en forma sincera y tenga la completa seguridad de que sus -- respuestas se manejarán en forma estrictamente confidencial.

"NO NECESITA ANOTAR SU NOMBRE"

De antemano muchísimas gracias.

INSTRUCCIONES:

Anote en el espacio de la derecha una cruz o escriba la respuesta correcta según su caso.

1.- Su sexo:

Femenino _____

Masculino _____

2.- Su estado Civil:

Casado(a) _____

Soltero(a) _____

Viudo(a) _____

Divorciado(a) _____

Unión libre _____

Otro _____

3.- Su edad, en años cumplidos: _____

Edad de su esposo(a) _____

4.- Su ocupación: (puede tachar más de una opción).

Ama de casa _____

Campesino _____

Obrero _____

Comerciante _____

Artesano _____

Empleado _____

Profesionista _____

Otro(especifique) _____

Ocupación de su esposo(a):

Ama de casa _____

Campesino _____

Obrero _____

Comerciante _____

Artesano _____

Empleado _____

Profesionista _____

Otro(especifique) _____

5.- Sus estudios realizados:

Ninguno _____

Primaria incompleta _____

Primaria completa _____

Secundaria incompleta _____

Secundaria completa _____

Preparatoria incompleta _____

Preparatoria completa _____

Carrera profesional _____

Comercio _____

Otro(especifique) _____

Estudios realizados por su esposo(a):

Ninguno _____

Primaria incompleta _____

Primaria completa _____

Secundaria incompleta _____

Secundaria completa _____

Preparatoria incompleta _____

Preparatoria completa _____

Carrera Profesional _____

Comercio _____

Otro(especifique) _____

6.- Número de hijos vivos: _____

Número de hijos que asisten a esta escuela de educación especial _____

Orden de nacimiento del niño (o niños) que asiste(n) a esta escuela: _____

7.- Sexo del niño (o niños) que asiste(n) a esta escuela de educación especial (utilice un renglon según el número de hijos que asisten)

Niño 1	Femenino _____	Masculino _____
Niño 2	Femenino _____	Masculino _____
Niño 3	Femenino _____	Masculino _____

8.- Edad del niño (o niños) que asiste(n) a esta escuela de educación especial (utilice un renglón según el número de hijos que asisten)

Niño 1	Edad en años cumplidos _____
Niño 2	Edad en años cumplidos _____
Niño 3	Edad en años cumplidos _____

9.- Ingreso aproximado quincenal a su hogar: _____

10.- Número de personas que viven en su hogar actualmente: _____

11.- Número de personas, que aportan ayuda económica al hogar actualmente: _____

12.- Hay personas que en la actualidad están cursando estudios de preparatoria o profesionales en su hogar?

Si _____ No _____

13.- ¿Qué servicios públicos tiene su casa?

Agua _____	Pavimentación en las Calles _____
Drenaje _____	Luz _____
Teléfono _____	
Alumbrado público _____	

14.- ¿Tiene auto?

Si _____ No _____ Cuántos _____

15.- Su casa tiene:

¿ Cuantos cuartos? _____
¿ Cuantos baños? _____
¿ Tiene televisión a color? _____
¿ Tiene televisión blanco y negro? _____
¿ Tiene refrigerador? _____
¿ Tiene comedor? _____
¿ Tiene alfombra? _____

16.- ¿Que religión practica usted? _____

¿Y que religión practica su esposo(a)? _____

17.- ¿Cuántos años o meses tiene usted de traer a su hijo (o hijos) a esta escuela de educación especial?

Al niño 1	años _____	meses _____
Al niño 2	años _____	meses _____
Al niño 3	años _____	meses _____

¿Y qué grado cursa(n) actualmente en esta escuela?
(anote una cruz en donde corresponda según su caso)

_____	Estimulación temprana
_____	Primero de pre-escolar
_____	Segundo de pre-escolar
_____	Primer año
_____	Segundo año
_____	Tercer año
_____	Cuarto año
_____	Quinto año
_____	Sexto año

- 1.- Qué significa para usted la frase "niño con deficiencia mental" o "niño retardado mental" (por favor conteste esta pregunta aunque sólo tenga una idea de ella)
-
-
-

INSTRUCCIONES:

Marque con una cruz la respuesta que considere correcta, Por fa--
vor sólo selecciones una de las 3 opciones.

- 1.- El que una mujer cuando está embarazada sufra de alguna enfermedad como varicela, gastritis o úlcera podría ocasionar:
- a) que el bebé nazca con retardo mental
 - b) que el bebé al nacer no lllore
 - c) nada en lo particular
- 2.- Cuando un niño va a nacer, lo mejor sería:
- a) que se aplique tanta anestesia a la madre que no sienta el parto
 - b) que se aplique poca anestesia a la madre aunque sufra en el parto
 - c) que no se aplique anestesia alguna.
- 3.- El tener un hijo retardado en la familia puede deberse a:
- a) un castigo de Dios
 - b) un mandato divino
 - c) ninguno de los anteriores
- 4.- El que en una familia haya problemas económicos, peleas frecuentes y el que los padres no tengan estudios podía ocasionar:
- a) que crien un hijo con retardo mental
 - b) que crien un hijo mongolito
 - c) nada en lo particular
- 5.- Es algo que puede transmitirse por herencia, de padres a hijos:
- a) alergia a la luz del sol
 - b) retardo mental
 - c) ninguno de los anteriores
- 6.- Son los que más tienen responsabilidad cuando un niño retardado nace:
- a) su padre y madre
 - b) sus abuelos
 - c) nadie en lo particular
- 7.- Durante el embarazo, la madre puede afectar a su hijo provocandole retardo por:
- a) comer con exceso durante el embarazo
 - b) por sufrir enfermedades infecciosas (varicela, por ejemplo)
 - c) por ninguno de los anteriores

- 8.- Un niño retardado es reconocido por:
- a) presentar problemas en el lenguaje y en su comprensión.
 - b) por ser jugueton y risueño
 - c) por ninguno de los anteriores
- 9.- El criar un hijo con retardo puede estar relacionado a:
- a) el que la madre no sea buena para tener hijos
 - b) el que la madre tenga una matriz muy pequeña
 - c) no tiene causa en lo mencionado arriba
- 10.- Un alto grado de contaminación en el ambiente:
- a) solo afecta a los adultos
 - b) puede causar retardo en el niño
 - c) solo causa catarros y algunas infecciones en los ojos.
- 11.- Es algo que podría prevenirse y evitar que suceda:
- a) el pie plano
 - b) el retardo mental
 - c) ninguno de los anteriores
- 12.- Puede ser causa del retardo del niño cuando crezca:
- a) por que la madre tuvo sustos y corajes durante el embarazo
 - b) por salir una noche de luna llena y no cubrirse el vientre durante el embarazo
 - c) por ninguno de los anteriores
- 13.- Lo que es más conveniente para la educación de un niño retardado es que los padres se enteren de esta situación del niño cuando:
- a) cuando entra a la escuela primaria
 - b) cuando aprende a contar y sumar el niño
 - c) inmediatamente despues de que nace
- 14.- Un niño con retardo que asistiera a una escuela primaria común y corriente:
- a) nunca aprendería como sus demás compañeros de clases
 - b) si aprendería, pero lentamente en comparación a sus demás compañeros.
 - c) definitivamente no debería asistir a escuelas primarias regulares o comunes.
- 15.- El retardo mental se dá en los niños de la siguiente forma:
- a) como algo que no se dá en grados o niveles: o se es retardado o no se es.
 - b) como algo graduado: de muy retardado a poco retardado, ubicándose el niño en cierto nivel.
 - c) ninguno de los anteriores.
- 16.- Es una de las principales causas para que un niño al nacer presente el síndrome de Down (o mal mejor conocido como "mongolismo")
- a) salir en la noche cuando haya luna llena y se está embarazada.

- b) un susto fuerte o una impresión cuando la madre está embarazada
- c) la edad de la madre cuando se embaraza

17.- Un niño puede nacer con retardo debido a:

- a) que lo hereda de sus padres
- b) que lo hereda de sus abuelos
- c) ninguno de los anteriores

18.- La madre puede tener un hijo retardado por:

- a) una fuerte caída durante el embarazo
- b) recibir una impresión fuerte, por ejemplo, ver un accidente
- c) ninguno de los anteriores.

19.- Un niño que es retardado mental:

- a) nunca se dá cuenta de su situación como retardado ni se siente diferente de los otros niños.
- b) sabe o se dá cuenta de su problema y se siente diferente a los otros niños
- c) se dá cuenta de que es diferente pero no le importa ni le perjudica en su forma de ser

20.- Es algo importante que puede provocar que el niño cuando nazca sea un retardado mental:

- a) la edad de la madre cuando se embaraza
- b) la edad del padre cuando embaraza a la mujer
- c) si el embarazo es el primero en la vida de la madre.

CUESTIONARIO DE ACTITUDES

INSTRUCCIONES:

Los siguientes enunciados expresan diferentes opiniones sobre el tema del "retardo mental" en nuestra sociedad. Para cada una de las oraciones se proporcionan cinco alternativas de respuesta; usted deberá escoger la que mejor exprese su opinión, marcando con una cruz su alternativa elegida en la HOJA DE RESPUESTA.

Por favor solo marque una de las cinco alternativas presentadas: "TOTALMENTE DE ACUERDO", "DE ACUERDO", "NO ESTOY SEGURO", "EN DESACUERDO" o "TOTALMENTE EN DESACUERDO".

Asegúrese de que el número de su respuesta coincida con el número de la oración que le corresponde.

"Recuerde que no hay respuestas correctas o incorrectas, solo expresará su opinión".

A continuación se le proporciona un ejemplo de lo que usted deberá hacer:

Primero lea detenidamente la oración:

- "Los niños con retardo son poco amigables y por lo común tienen muy pocos amigos"-

Si usted es de la opinión de que, efectivamente, los niños con retardo (o deficientes mentales) son poco amigables y tienen pocos amigos deberá de elegir la opción 1 o 2 ("TOTALMENTE DE ACUERDO" o "DE ACUERDO"), según sea la fuerza de esta opinión. Si esta opinión es muy fuerte, entonces deberá elegir la opción "TOTALMENTE DE ACUERDO" y si solo es de esa opinión, entonces solo está de acuerdo con esto y elegirá la opción "DE ACUERDO".

Por otro lado, si usted no es de esa opinión y no está de acuerdo con la oración ya que piensa que los niños con retardo son amigables y tienen amigos entonces usted deberá estar "EN DESACUERDO" o "TOTALMENTE EN DESACUERDO", según sea la fuerza de esta opinión.

Finalmente, si realmente usted no tiene opinión para esta oración, entonces deberá elegir "NO ESTOY SEGURO".

Este procedimiento aplíquelo a las oraciones que se le presentan a continuación. Recuerde que antes que nada debe usted leer cada una de las oraciones "CON CUIDADO Y DETENIDAMENTE".

GRACIAS

- 1.- Es penoso y molesto salir a todas partes con un hijo retardado.
- 2.- Es triste admitirlo, pero hay muy pocas esperanzas para los retrasados mentales. ✓
- 3.- Un niño con retardo aprende mejor si su familia está unida y hay pocas discusiones entre ellos. ✓
- 4.- Los padres de un niño retardado siempre deben sacrificarse y dejar de hacer muchas cosas con tal de satisfacer al niño con retardo.
- 5.- Regularmente, un niño retardado es aceptado por sus compañeros en cualquier escuela primaria o secundaria. ✓
- 6.- Aún teniendo un niño retardado en la familia, esta familia tiene amigos y visitan su casa como cualquier otra del vecindario. ✓
- 7.- Los padres de niños retardados generalmente tienen más problemas entre ellos en comparación a otros padres de niños no retardados. ✓
- 8.- Los niños con retardo son groseros y no saben respetar a la gente. ✓
- 9.- Cuando hay un retardado en la familia, los hermanos sufren ya sea porque se hacen como su hermano retardado o porque no pueden salir con sus amigos o bien traerlos a su casa.
- 10.- Los padres de un niño retardado ~~se menosprecian porque se sienten~~ ^{son} culpables de la situación de su hijo. ✓
- 11.- Si un niño retardado crece bien educado, es seguro que él se desarrolle como cualquier otro niño de su edad, tanto física como mentalmente. ✓
- 12.- Los niños que son retardados generalmente son deseados y con pocos hábitos de limpieza
- 13.- Es difícil admitirlo, pero el tener un niño retardado en la familia es un verdadero problema. ✓
- 14.- Pensándolo detenidamente, sería mejor que el niño que se sabe o -- sospecha será retardado de más grande, muera de recién nacido y así eviten sufrimientos para él y su familia. ✓
- 15.- Cuando un niño cualquiera juega con uno retardado, ^{se le debe} los padres generalmente le llamar la atención a su hijo por tener amistad con un "retardado mental". ✓
- 16.- El tener un hijo retardado provoca que los padres tengan pocas amistades en el vecindario. ✓
- 17.- El que haya niños retardados en un vecindario, en nada afecta para que la gente que frecuenta esos lugares se lleva una mala impresión o eviten volver a ellos.
- 18.- Un niño retardado es tan social como los otros. ✓

- 19.- La ciencia de hoy, sea la medicina o la psicología, están poco desarrolladas y no pueden resolver los problemas de un retardado -- tanto físico como mentales. ✓
- 20.- Los padres que tienen un hijo con retardo pueden llevarlo a cualquier sitio que sea visitado por los demás niños, sin importar que sea o no retardado. ✓
- 21.- Aún a pesar de sus pocas habilidades, no se debe ser muy tolerante con los niños retardados ya que entienden y saben bien lo que hacen cuando cometen travesuras. ✓
- 22.- Aún cuando una familia tenga un niño retardado, los padres generalmente se ven con las oportunidades para descansar o divertirse. ✓
- 23.- Un niño retardado no debe frecuentar lugares que son visitados por niños no retardados (como parque de diversiones, cines, circos, etc) ✓
- 24.- La gente siente generalmente lástima o compasión por los padres de un niño retardado. ✓
- 25.- Ambos, padre y madre, cuando uno de sus hijos es retardado, no les queda tiempo libre para salir de paseo con toda la familia.
- 26.- Un niño retardado es limpio. ✓
- 27.- Un niño retardado es respetuoso con la gente. ✓
- 28.- Un vecindario con niños retardados es mal visto por la gente que lo visita.
- 29.- Los padres que tienen un niño con retardo, deben sentirse tan orgullosos como si se tratara de cualquier otro de sus hijos.
- 30.- Un niño retardado se desarrollaría mejor en una institución (como guardería, ISSSTE, casa hogar, DIF), internado de tiempo completo en vez de estar en su casa. ✓
- 31.- Un niño retardado que pasara algunos años en una escuela de educación especial como ésta, lo pueden dar de alta después de algunos avances y regresarlo a la escuela común, en donde continuaría su educación. ✓
- 32.- La verdad es que cuando un niño será retardado, nada de lo que se haga cuando es más pequeño podrá evitarlo o prevenirlo. ✓
- 33.- Si en una escuela común primaria hubiera un niño retardado, él podría cuidar de su hermano menor tan bien como lo haría cualquier otro niño de su edad no retardado con su propio hermanito. ✓
- 34.- Los padres de un niño retardado ven a su hijo como a cualquier otro de su edad, a pesar de los problemas que como retardado mental tiene. ✓
- 35.- La bronquitis, tifoidea y pulmonía son como el retardo mental, sólo problemas pasajeros que si uno encuentra un buen médico se curará algún día. ✓

- 36.- En las familias con un hijo con retardo, son las madres las que -
cargan con la mayoría de las responsabilidades y obligaciones en -
el hogar.
- 37.- Un padre permitiría que su hijo normal jugara con un retardado. *Un niño normal puede jugar y ganarse*
- 38.- Los padres de un niño retardado realmente están enterados y acep-
tan que su hijo es diferente a los demás.
- 39.- La situación de 2 familias, una con un hijo retardado y otra con -
un hijo con muletas pueden parecer semejantes, pero sus problemas
no son iguales.
- 40.- El no tener amigos y ser uraño es común entre los niños con retardo ✓
- 41.- Las familias que tienen un integrante retardado, generalmente están
poco unidas y presentan más problemas de neurosis, agresividad y -
mal humor. ✓
- 42.- En el vecindario, las personas que ven un niño con retardo, le dan
un trato igual como si se tratara de cualquier otro niño de su edad
no retardado.
- 43.- Los vecinos *por lo común* generalmente evitan tratar con niños de aspecto retar-
dado. ✓
- 44.- Es muy semejante la situación de una familia cuando hay un niño con
retardo mental y cuando hay un niño lisiado, como por ejemplo, en
silla de ruedas.
- 45.- Las familias que tienen un hijo retardado, viven igual a las otras
que no lo tienen y no presentan algún problema moral o social en
especial.
- 46.- En la escuela, aunque un niño con retardo se muestra amigable, es -
seguro que sus compañeros de clase se alejen de él por el solo he-
cho de ser retardado. ✓
- 47.- Cuando hay un niño retardado en la familia, los hermanos lo apartan
y lo tratan de manera diferente en comparación a sus demás herma-
nos.
- 48.- Para la gente, el que su vecino tenga un niño con retardo, no le -
provoca esto malestar o sentimientos de compasión. ✓
- 49.- Los padres al recibir la noticia del médico o de cualquier otra -
persona de que su hijo es retardado, ellos se sienten frustrados. ✓
- 50.- A un niño retardado deben darse más oportunidades que otros ni-
ños de su edad, y no ser tan rudo con él si comete errores. ✓

HOJA DE RESPUESTA

	TOTALMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	NO ESTOY SEGURO	EN DESACUERDO	TOTALMENTE EN DESACUERDO
35.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
36.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
37.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
38.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
39.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
40.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
41.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
42.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
43.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
44.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
45.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
46.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
47.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
48.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
49.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()
50.-	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()	- - - ()

BIBLIOGRAFIA

Affleck, G., Allen D., McGrade, B. y McQueeney, M. "Home Environments of -- Developmentally Disabled Infants as a Function of Parent and Infant Characteristics" American Journal of Mental Deficiency, 1982, vol. 86 No. 5 p 445-452

Budoff, M. y Siperstein, G.N. "Judgments of EMR Students toward their Peers: Effects of Label and Academic Competence" American Journal of Mental - Deficiency, 1982, vol. 86 No. 4 p 367-371

Coronado, G. La Educación y la Familia del Deficiente Mental. Edit. SECSA -- México, 1984.

Diccionario Enciclopédico de la Educación Especial Edit. Santillana. México 1985 p 54-56

Efron, R.E. y Efron, H.Y. "Measurement of Attitudes toward the Retarded and an Application with Educators" American Journal of Mental Deficiency, - 1967, vol. 72 p 100-107

Gallardo, R. Sobre Medición de Actitudes. Compendio Inédito. ENEP Iztacala UNAM 1985

Gilly, M. y Merlet-Vigier, C. "Medio Social, Medio Familiar y Debilidad Mental" en Zazzo, R. Los Débiles Mentales. cap. 4 Edit. Fontanella, Barcelona, 1983.

Gottlieb, J. y Corman, L. "Public Attitudes toward Mentally Retarded Children" American Journal of Mental Deficiency, 1975, vol. 80 No. 1 p 72-80.

Gottlieb, J. y Gottlieb, B.W. "Stereotypic Attitudes and Behavioral Intentions toward Handicapped Children" American Journal of Mental Deficiency, 1977, vol. 82 No. 1 p 65-71

Gottlieb, J. y Siperstein, G.N. "Attitudes toward Mentally Retarded Persons: Effects of Attitude Referent Specificity" American Journal of Mental -- Deficiency, 1976, vol. 80 No. 4 p 376-381

Hanzlik, J.R. y Stevenson, M.B. "Interaction of Mothers with their Infants - who are Mentally Retarded, Retarded with Cerebral Palsy, or Nonretarded" American Journal of Mental Deficiency, 1986, vol.90 NO. 5 p 513-520

Ingalls, R.P. Retraso Mental: La Nueva Perspectiva. Edit. El Manual Moderno. México 1982.

Klineberg, O. "Actitudes y Opiniones" en Psicología Social. Fondo de Cultura Económica. México, 1963.

- Leunes, A., Christensen, L. y Wilkerson, D. "Institutional Tour Effects on Attitudes Related to Mental Retardation" American Journal of Mental Deficiency, 1975, vol. 79, No. 6 p 732-735
- Lindgren, H.C. "Motivos Sociales y Actitudes" en Introducción a la Psicología Social. Edit. Trillas México, 1979
- Lipton, H.L. y Svarstad, B. "Sources of Variation in Clinicians' Communication to Parents about Mental Retardation" American Journal of Mental Deficiency, 1977, vo. 82 No. 2 p 155-161
- Mannoni, M. El Niño Retardado y su Madre. Edit. Paidós, Argentina, 1984.
- McConkey, R., McCormack, B. y Naughton, M. "Changing Young People's Perception of Mentally Handicapped Adults" Journal Mental Deficiency Researchs, -- 1983, vol. 27 p 279-290
- Newcomb, Th. M. Manual de Psicología Social. Tomo I Edit. Universitaria de Buenos Aires. Argentina, 1976
- Perron, R. "Actitudes e Ideas respecto a las Deficiencias Mentales" y "Deficiencia Mental y Representación de Sí Mismo" en Zazzo, R. Los Débiles Mentales. caps. I y X Edit. Fontanella, Barcelona, 1983.
- Peterson, G.E. "Factors Related to the Attitudes of Nonretarded Children --- toward their EMR Peers" American Journal of Mental Deficiency, 1974, vol. 79, No. 4 p 412-416
- Pueschel, S.M. y Murphy, A. "Assessment of Counseling Practices at the Birth of a Child with Down's Syndrome" American Journal of Mental Deficiency, 1976, vol. 81, No. 4 p 325-330
- Quirk, M. y Sexton, M. "Values Held by Mothers for Handicapped and Nonhandicapped Preschoolers" Merrill-Palmer Quarterly, vol. 30, No. 4; October 1984 p 403-417
- Schaefer, E. y Bell, R.Q. "Development of a Parental Attitude Research Instrument" Child Development, vol. 29, No. 3; September, 1958 p 339-361
- Siperstein, G.N. y Bak, J.J. "Effects of Social Behavior on Children's --- Attitudes toward their Mildly and Moderately Mentally Retarded Peers" --- American Journal of Mental Deficiency, 1985; vol. 90, No. 3 p 319-327
- Smith, R.M. y Neisworth, J.T. "Family Problems" in The Exceptional Child: a functional approach. McGraw-Hill Series in Special Education. New York, 1975.

- Tavormina, J.B., Boll, T.J., Dunn, N. J., Luscomb, R.L. y Taylor, J.R. - - - -
"Psychosocial Effects on Parents of Raising a Physically Handicapped --
Child" Journal of Abnormal Child Psychology, March, 1981; vol. 9, No.
1, p 121-131
- Waisbren, S.E. "Parents' Reactions after the Birth of a Developmentally Disabled
Child" American Journal of Mental Deficiency, 1980, vol. 84, No. 4, -
p 345-351
- Watson, R.L. y Mdlarsky, E. "Reactions of Mothers with Mentally Retarded Chil -
dren: A Social Perspective" Psychological Reports, 1979, vol. 45, - -
p 309-310
- Weller, L., Costeff, Ch., Cohen, B. y Rahman, D. "Social Variables in the --
Perception and Acceptance of Retardation" American Journal of Mental De-
ficiency, 1974, vol. 79, No. 3, p 274-278
- Wrench, P.F. "Valores, Actitudes y Opiniones" en Psicología Social, Buenos
Aires, 1973
- Zuwaylif. Estadística General Aplicada. Fondo Educativo Interamericano, S.A.
México, 1977.